



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C-III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL
PNPC.CONACYT



**LA CULTURA POLÍTICA DEL "MANDAR OBEDECIENDO" EN LA
CONSTRUCCIÓN DE LA AUTONOMÍA ZAPATISTA. LA ACCIÓN
POLÍTICA COMO CONDICIÓN PARA EL "DESARROLLO LOCAL".**

Tesis

Que como requisito para obtener el grado de
Maestro en Desarrollo Local

Presenta:

Lic. Erik Amauri Acero Suchiapa

Director de tesis: Mtra. Kathia Núñez Patiño

Esta tesis se inscribe en la Línea de Generación y Aplicación del
Conocimiento “Cultura y actores sociales”

San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Diciembre del 2016



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C-III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
11 de noviembre de 2016

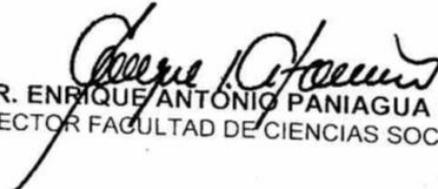
ASUNTO: Autorización de impresión de Tesis.

C. Erik Amauri Acero Suchiapa
PRESENTE.

Con base al Reglamento de Evaluación Profesional para los egresados de la **Maestría en Desarrollo Local** de la Universidad Autónoma de Chiapas, y habiéndose cumplido con las disposiciones en cuanto a la aprobación del contenido de su trabajo de Tesis Profesional: **"La cultura política del "mandar obedeciendo" en la construcción de la autonomía zapatista. La acción política como condición para el "desarrollo local".**". Por parte de los integrantes del Jurado, CERTIFICO el VOTO APROBATORIO emitido por éste y autorizo la impresión de dicho trabajo para que sea sustentado en su Examen Profesional de la **Maestría en Desarrollo Local**.

Sin otro particular, hago propicia la ocasión para saludarlo cordialmente.

ATENTAMENTE
"POR LA CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE SERVIR"


DR. ENRIQUE ANTONIO PANIAGUA MOLINA
DIRECTOR FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES C-III



FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES
DIRECCION

C.c.p.- Archivo/MDL



DEDICATORIAS:

Por siempre agradecido y dedicado al Dr. Daniel Salomón Dardón Monzón, quien me enseñara la utopía de este mundo donde pueden caber muchos mundos.

A mi familia, quienes nunca me dejan sólo y de quienes siempre recibo apoyo.

A Ximena mi amada, compañera e inspiración para continuar superándome.

AGRADECIMIENTOS:

Con infinito y especial agradecimiento:

A la Mtra. Kathia Núñez Patiño, por su disposición y paciencia en todo momento para colaborar en este trabajo con sus conocimientos y consejos. ¡Muchas gracias!

A mis lectoras Mtra. Cecilia Alba Villalobos y Mtra. Angélica Rico Montoya, por su disposición y paciencia en todo momento para ayudar en este trabajo con sus conocimientos y consejos para fortalecer mi investigación.

A la coordinación del posgrado por todo el apoyo incondicional en mi desarrollo como maestrante en Desarrollo Local.

A mi familia Acero Suchiapa, quienes incondicionalmente me alentaron y apoyaron en todo momento en este proyecto.

A mi familia Ozuna Ruiz, quienes me adoptaran brindándome amor y cariño durante mi estancia en Sancriis. Les debo mucho.

A los habitantes de La Soledad y Guadalupe los Altos, por permitirme conocer parte de sus vivencias y experiencias, sin las cuales este trabajo no hubiera sido posible.

A cada uno de los informantes, quienes me brindaron información vital para el enriquecimiento de la investigación y quienes, debido a la guerra de baja intensidad vivida en la zona, se le han cambiado el nombre.

A cada persona que resiste y crea nuevas formas de ver y hacer el mundo, quien, sin su rebeldía, sería imposible imaginar un mundo donde quepan muchos mundos.

Agradecimientos totales al Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACYT. Esta investigación se realizó gracias a su apoyo y financiamiento, por siempre agradecido.

RESUMEN

La siguiente investigación utiliza como fundamento teórico al desarrollo local, esencialmente retomando la idea de que es un proceso conjunto, incluyente, equitativo y democrático que se efectúa mediante la participación de diversos actores y considerando diferentes dimensiones sociales, a saber: política, económica, ambiental, cultural e histórica. Esta visión abre la posibilidad de observar a los individuos (*actores sociales*) y a los territorios a partir de sus capacidades locales, además enfatiza a la acción política como condición que da continuidad al proceso de desarrollo.

A partir de lo anterior la investigación retoma la visión política de dos grupos originarios de Chiapas ubicados en dos localidades de la región Tzeltal: La Soledad y Guadalupe los Altos. El objetivo es comparar sus prácticas políticas y su capacidad para socializar el poder a manera de influir en los procesos de “desarrollo local” y de “vida digna”. Logrando exponer, por qué la práctica política de determinado grupo crea una socialización de poder que contribuye, o no, a las condiciones locales de un determinado territorio.

Mediante conversaciones personales se obtuvo la información pertinente que permitió realizar el presente trabajo. La observación de las prácticas políticas en ambos grupos demuestra dos formas distintas de socialización del poder, además permite identificar que en ambos casos los cambios son profundamente culturales.

Dentro de los principales hallazgos, se permite identificar dos aspectos importantes: i) en los grupos bases de apoyo zapatista ubicados en La Soledad, sus prácticas políticas basadas en el lema del “mandar obedeciendo”, dota a los actores de una capacidad de participación en las tomas de decisiones que han permitido su continuidad a nivel territorial; ii) en los grupos *partidistas*, ubicados en Guadalupe los Altos, logra identificarse una amplia dependencia hacia los programas de combate a la pobreza ofrecidos por el gobierno oficial, manteniendo el rezago y pobreza en las personas de la localidad, impidiendo su continuo desarrollo, capacidad de decisión y empoderamiento social.

Se requiere del cambio pragmático del significado cultural de lo político, para lograr ejercer una socialización del poder en la población para realmente generar un involucramiento en la participación social. Donde el cumplimiento organizacional local y la estructuración de las labores locales logren darse de manera colectiva. De esta manera, cada persona implicada en un área de trabajo siente la responsabilidad común de lo que implica su compromiso.

Summary

The following research uses as a theoretical basis local development, essentially retaking the idea that it is a joint, inclusive, equitable and democratic process that is carried out through the participation of various actors and considering different social, political, economic, environmental, Cultural and historical. This vision opens the possibility of observing the individuals (social actors) and the territories from their local capacities, besides emphasizing the political action as a condition that gives continuity to the development process.

Based on the above, the investigation resumes the political vision of two groups originating in Chiapas located in two localities of the Tzeltal region: La Soledad and Guadalupe los Altos. The aim is to compare their political practices and their capacity to socialize power in ways that influence the processes of "local development" and "decent life". Being able to explain, why the political practice of a certain group creates a socialization of power that contributes, or not, to the local conditions of a determined territory.

Through personal conversations, the pertinent information was obtained that allowed to carry out the present work. The observation of political practices in both groups demonstrates two different forms of socialization of power, in addition it allows to identify that in both cases the changes are deeply cultural.

Within the main findings, it is possible to identify two important aspects: i) in the Zapatista grassroots support groups located in La Soledad, their political practices based on the "mandar obedeciendo" motto provide actors with a capacity to participate in The decision-making that has allowed its continuity at the territorial level; (ii) in the partisan groups located in Guadalupe los Altos, it identifies a wide dependence on the programs of fight against poverty offered by the official government, maintaining the lag and poverty in the people of the locality, impeding its continuous development, capacity Decision-making and social empowerment.

It requires the pragmatic change of the cultural meaning of the political, to achieve a socialization of power in the population to really generate an involvement in social participation. Where local organizational compliance and the structuring of local work can be done collectively. In this way, each person involved in a work area feels the common responsibility of what their commitment implies

ÍNDICE	Pág.
INTRODUCCIÓN	2
1. CAPITULO I. LA POLÍTICA NACIONAL DEL ESTADO MEXICANO Y LOS PUEBLOS ORIGINARIOS	6
1.1 Estado, Nación y pueblos originarios	8
1.2 Surgimiento del EZLN: contexto político, económico, social y cultural	12
1.2.1 El surgimiento del EZLN como respuesta al Proyecto de Modernización del Estado Mexicano	17
1.3 Otras respuestas al desarrollo hegemónico. El Postdesarrollo, lekil kux lejal y el Buen Vivir en Latinoamérica	23
1.4 La Autonomía y vida digna Zapatista como resistencia al sistema político mexicano	26
1.5 Primer acercamiento a los Caracoles Zapatistas, las Juntas de Buen Gobierno y los trabajos colectivos	29
2. CAPITULO II. ADENTRÁNDONOS A LOS CONCEPTOS CULTURA, POLÍTICA, DESARROLLO LOCAL.	37
2.1 Relación de conceptos: Política, Desarrollo Local y Cultura	38
2.2 Algunas consideraciones sobre las condiciones políticas y socioeconómicas en Chiapas 1990-2014	47
2.3 Otras realidades políticas desde América Latina	52
2.4 El ejercicio en el buen gobierno zapatista. La cultura política colectiva en los tres niveles de gobierno zapatistas	55

3. CAPITULO III. OBSERVACIONES EN TORNO AL TRABAJO DE CAMPO. LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS EN GUADALUPE LOS ALTOS Y LA SOLEDAD. COMPARACIÓN DE ENFOQUES DE “DESARROLLO” EN DOS PROYECTOS POLÍTICOS DISTINTOS	65
3.1 Ubicación geográfica y socioeconómica del territorio político de la región del Caracol I La Realidad	66
3.2 Sobre la etnografía y el trabajo de campo en Guadalupe los Altos. La vida cotidiana de los partidistas	72
3.2.1 La economía política	75
3.2.2 La Salud	78
3.2.3 La educación	80
3.2.4 La alimentación	81
3.2.5 El trabajo	82
3.2.6 Consideraciones sobre género en la comunidad	83
3.2.7 Cultura política. Conflictos y solución a los problemas locales	84
3.3 Sobre la etnografía y el trabajo de campo en La Soledad, localidad perteneciente al municipio autónomo San Pedro de Michoacán en el Caracol I La Realidad. La vida cotidiana de una familia zapatista	85
3.3.1 Economía política	87
3.3.2 La salud	91
3.3.3 La educación	93
3.3.4 La alimentación	95
3.3.5 El trabajo	96
3.3.6 Consideraciones sobre género en la comunidad	98
3.3.7 Cultura política. Conflictos y solución a los problemas locales	100

4. CAPITULO IV. COMUNIDAD Y GOBIERNO EN LA SOLEDAD, LOCALIDAD PERTENECIENTE CARACOL I LA REALIDAD. SOCIALIZACIÓN DEL PODER DESDE EL ACCIONAR LOCAL	102
4.1- Lo privado, lo público y lo común	103
4.2 La práctica de la cultura política del mandar obedeciendo en La Soledad. Socialización del poder	105
4.3 El trabajo colectivo en la vida digna zapatista: cultura política de la acción, observaciones para el bien común y “desarrollo local”	109
5. CONCLUSIONES, PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES	113
5.1 Principales resultados	115
5.2 Obstáculos en la investigación	116
5.3 Reflexiones teóricas y metodológicas	117
6. FUENTES DE INFORMACIÓN (BIBLIOGRAFÍAS)	118
ÍNDICE DE CUADROS, ESQUEMAS, GRÁFICA, IMAGEN Y MAPAS	
CUADROS	
Cuadro 4.1 Comparación de las etapas Desarrollo, Desarrollo Local y Vida digna. Relación con el ente político	111
ESQUEMAS	
Esquema 2.1 Estructura del Gobierno Autónomo Zapatista	58
Esquema 4.1 Relación comunitaria en las Bases de apoyo zapatista	104
Esquema 4.2 Relación de Cultura política, socialización de poder, comunidad, áreas de trabajo y vida digna	106
GRÁFICAS	
Gráfica 2.1 Indicadores de pobreza por ingreso Chiapas 1990-2014	48

IMÁGENES

Imagen 1.1 Representación de las asambleas para la organización del levantamiento	14
Imagen 1.2 Representación de la expulsión militar, por parte de las bases de apoyo zapatista. CompArte, agosto de 2016, Oventic	22
Imagen 1.3 Letrero a la entrada del Caracol I de la Realidad.	30
Imagen 3.2 Transporte de los alumnos de la escuelita zapatista en Volteos MACOMA	71
Imagen 3.3 Vista aérea del territorio de Guadalupe los Altos.	72
Imagen 3.4 Máquinas en espera de la construcción de la carretera cerca del Caracol La Realidad	73
Imagen 3.5 Vista aérea de La Soledad	87
Imagen 3.6 Bodega “El Durito” en Betania	89
Imagen 3.7 Fogón con el que el colectivo de pan realiza su trabajo comunitario	97
Imagen 3.8 Zapatista Cargando a su hijo durante CompArte	99
Imagen 4.1 Foto tomada en el Caracol de Oventic en márgenes del evento político CompArte en agosto del 2016	108
MAPAS	
Mapa 1.1 Ubicación geográfica de Caracoles Zapatista	32
Mapa 3.1 Ubicación geográfica del centro de La Realidad, Guadalupe los Altos (Las Margaritas) y La Soledad (Ocosingo)	68

INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación surge a partir de la convivencia y participación en la escuelita “*La libertad según l@s zapatistas*” a principios del año 2015, que permitió mediante la aceptación en prácticas políticas cotidianas de familias base de apoyo zapatista en la localidad “La Soledad” observar un panorama de estudio que ofrece una alternativa a las formas y prácticas políticas actualmente ofrecidas por el Estado en México. Esto permitió un estudio basado en la cotidianidad y cultura política de bases de apoyo zapatista, estructura civil que a lo largo de más de 22 años han mantenido y practicado la vida digna y autonomía que ha permitido la sostenibilidad de sus bases.

Para poder cotejar la acción política se decide hacer una breve comparación con otra entidad de estudio que se asemeje a las condiciones culturales, históricas, políticas y territoriales, con el fin de explicar, cómo una práctica política dentro de determinado grupo social puede crear una socialización de poder que beneficie las condiciones locales de su comunidad. Por ello, se convivió y recabó información de familias partidistas quienes manejan y ejecutan acciones políticas diferentes a los del primer grupo de estudio. Pero que pese a sus flacas condiciones algunos logran su permanencia en el territorio.

El análisis está fundamentado en experiencias e investigaciones a una parte de Chiapas de la región tzeltal, donde se ha trabajado temas de autonomía y gobierno local en los pueblos originarios a lo largo de varios años. Envuelve momentos de convivencia con zapatistas y partidistas, e intercambios con analistas de opiniones diversas. Si bien a lo largo de los años se adquiere cierta admiración y simpatía en el análisis a ambas entidades de estudio, siempre se mantiene cierta distancia analítica con el fin de dotar de opinión y voz a ambos actores implicados en el estudio.

Cabe aclarar que hablar de las bases de apoyo zapatista es hacer referencia de la estructura civil surgida posterior al movimiento militar del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas en 1994 y que actualmente son quienes practican la cultura política zapatista. Se hace distinción, en base a que la investigación se centra sobre aquellos que

sostienen al movimiento en la vida cotidiana y son portadores claves del proyecto político que aquí se describe.

En la investigación se observa al sentido y práctica política en ambas familias de estudio, siendo una variable comparativa ofrecida desde ambas visiones por su contraste, punto central para el tema de la investigación. De esta manera, se logra entender al aspecto político como la acción llevada a cabo en sociedad y practicada por los actores involucrados, que otorga empoderamiento y responsabilidad a cada integrante para las acciones que serán ejecutadas en la vida privada, pública y común.

El proyecto de desarrollo impulsado por las bases de apoyo zapatistas desde lo local, es un caso paradigmático de autonomía y organización frente al sistema neoliberal que por más de 20 años ha logrado sostenerse. Por lo que es importante reconocer ¿Cómo lo han logrado? ¿Bajo qué elementos han construido su proyecto? es precisamente ahí donde se ubica el propósito, en la revisión de la cultura política del mandar obedeciendo y su praxis en la vida cotidiana. Lo que ayudará a responder ¿Cómo se expresa la cultura política de los sujetos en la comunidad de la Soledad en la práctica del mandar obedeciendo y qué procesos de socialización del poder se generan en el ejercicio en la estructura del gobierno autónomo zapatista para el desarrollo local? Para esto, fue necesaria la construcción de cuatro apartados con los que se buscó llegar a los resultados que posteriormente serán expuestos.

En el primer apartado se entabla la relación entre ambas lógicas políticas de estudio y su planteamiento frente al desarrollo, dando un primer acercamiento a las bases de apoyo zapatista desde su surgimiento ante la sociedad, como ejército y en la etapa guerrillera, afectada por el aparato político llevado a cabo en México principalmente en los años 90's en el que, decisiones ejecutadas para el desarrollo y modernidad, originan el rompimiento o choque cultural en ambas partes orillando al desconocimiento gubernamental y político por parte del primer grupo de estudio. Permitiendo así, ver al surgimiento del EZLN como respuesta al proyecto de modernización planteada por el Estado político mexicano.

Al mismo tiempo, se da espacio reflexivo a otras respuestas al actual desarrollo hegemónico de corte fundamentalmente economicista (el postdesarrollo y el buen vivir) ofrecidas desde Latinoamérica. Con ello, se justifica que la autonomía y vida digna zapatista es resistencia al

sistema político mexicano y, en su esencia más general, al sentido de desarrollo economicista que impera sobre la diversidad basado principalmente en lo mercantil. Con ello, se da un primer acercamiento a los Caracoles Zapatistas, las Juntas de Buen Gobierno (JBG) y los trabajos colectivos, abriendo un panorama sobre la organización de las bases de apoyo diferente a la etapa militar.

El segundo capítulo se adentra a los conceptos cultura, política y desarrollo local. Tratando de hacer relación entre los conceptos con el fin de demostrar el cómo una cultura política puede crearse, y la importancia que puede ofrecer en las teorías de desarrollo de manera local. Para ello, se dan algunos resultados de lo que ha significado la instauración desarrollista en el territorio chiapaneco y la implementación de ciertas políticas para el desarrollo nacional. Posteriormente, se discuten algunas realidades políticas en América Latina, logrando evidenciar una visión general de los proyectos políticos que no solo afectan a México, sino, a diversos territorios en América latina, donde suele haber resistencia en varias capas de la sociedad que es excluida principalmente por aspectos culturales. En este apartado, se puede ver la cultura política colectiva esbozada en tres niveles de gobierno zapatista: nivel local, municipal y zona (Caracol).

En el tercer capítulo, se tienen las observaciones en torno al trabajo de campo, reflexionando sobre las prácticas políticas en las familias y comunidades de estudio: Guadalupe los Altos (familia partidista) y La Soledad (familia base de apoyo zapatista). Ubicando geográfica y socioeconómicamente, parte del territorio político perteneciente a la región del Caracol I La Realidad, para poder desglosar la etnografía y el trabajo de campo de ambas localidades. Se tocan puntos primordiales sobre cada familia de estudio, como: su condición de salud, economía política, género, trabajo, educación y sobre todo, el cómo logran practicar estas características. Con ello, intentaremos dar respuesta y distinguir ¿Qué tipo de cultura política se expresa dentro de las familias base de apoyo zapatista de La Soledad? ¿Qué papel ha jugado la cultura política del mandar obedeciendo en la edificación de su autonomía y vida digna? y finalmente si, ¿La cultura política autónoma zapatista puede generar procesos de socialización del poder para el desarrollo local?

En el cuarto y último capítulo, se dan los hallazgos encontrados en el estudio de las prácticas políticas en La Soledad donde se sitúa la socialización del poder desde el accionar local. Fue necesario ubicar el carácter de lo privado, lo público y lo común con el fin de hacer distinción al carácter de lo común que impera en las familias de estudio, principalmente en la práctica de la cultura política del mandar obedeciendo, distinguiendo al trabajo colectivo en la vida digna zapatista, su cultura política de la acción y socialización del poder, para poder brindar algunas observaciones para el bien común y desarrollo local.

Las familias bases de apoyo zapatista y diversos movimientos sociales, principalmente en América Latina, dan muestra de la existencia de modificaciones políticas que pueden ser organizadas de manera local. Transmitiendo culturalmente una política que genera procesos de socialización del poder establecidos de manera local, que trae consigo beneficios que permiten la resolución de problemas esenciales para la subsistencia.

Se efectuaron observaciones directas, entrevistas y pláticas informales en los espacios comunes de la vida cotidiana en familias políticamente distintas, quienes ofrecen visiones y prácticas diferentes de desarrollo.

Se observa que lo político genera un problema al desarrollo local siempre y cuando se ejerza de manera vertical (de arriba para abajo) y no genere una socialización de poder en los actores. Un mandar-mandando que notablemente se ha impuesto en las sociedades capitalistas y principalmente originarias, que condiciona estrategias de combate a la pobreza y programas de desarrollo desde instancias externas. Es acá, donde se sitúa la importancia de la siguiente investigación, pues se piensa que la acción política es vital en la conducta individual y social. Con lo que se logra pensar que mientras no exista una socialización del poder en los actores en todas sus capas, será imposible un acercamiento pleno a la creación de una alternativa viable para, y desde los actores mismos, de manera local.

En este sentido, la investigación entiende al proceso autonómico y de vida digna de las bases de apoyo zapatista como: un proyecto económico, político, social y cultural basado en la cosmovisión indígena de hombre-naturaleza y los principios rebeldes de la cultura política del mandar obedeciendo.

CAPITULO I- LA POLÍTICA NACIONAL DEL ESTADO MEXICANO Y LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Pensar en un estado nacional mexicano ha conllevado a una serie de consecuencias sociales debido a la implementación de políticas de desarrollo orientadas a la satisfacción de necesidades de una sociedad homogénea y centralizada que no considera la diversidad cultural del país. Esto ha representado una falta de respeto a los derechos al territorio, a las costumbres, a la libre determinación, al autogobierno y a la consulta de los pueblos originarios¹, representando una exclusión social que a la par ha originado la proclamación de autonomía y vida digna en algunos grupos originarios y campesinos como su propia alternativa al desarrollo² en México y en América Latina.

Tomando en cuenta a Galeano (1971) y a Pérez (2007) la noción de Nación da el inicio a una época de profundos cambios económicos y políticos en varios espacios de América Latina contra el colonialismo al sentirse parte de un territorio con aspectos culturales propios con posibilidad de autogobernarse y proclamarse independiente de cualquier gobierno o política externa. Para Luis Villoro, en América latina: “La nación se formó en la mentalidad de un grupo criollo en la segunda mitad del siglo XVIII, antes de pretender para ella la soberanía política. La exigencia de constituir un Estado independiente provino de una conciencia nacional previa” (1998: 12). Similar conciencia o sentimiento de independencia o autonomía, es el que radica en los movimientos de los pueblos originarios pues en ellos residen aspectos culturales particulares que se ven afectados ahora por el neoliberalismo.

¹Para indagar cómo las reformas actuales y el Acuerdo de Asociación Transpacífico (ATP) propuestos por el gobierno en curso donde se marca un retroceso a los derechos indígenas, puede verse la nota periodística de Jessica Xantomila en la Jornada disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/08/28/sociedad/026n1soc>. Conferencia magistral Retos y perspectivas del movimiento indígena y los pueblos originarios Víctor Leonel Juan.

² Actualmente en México, se habla de autonomía zapatista en Chiapas, los grupos de autodefensas o de autonomía de Cherán en Guerrero, el inicio de una moneda comunitaria como el Túmin en Veracruz, entre muchas otras.

Históricamente, la relación entre Estado nacional y los pueblos originarios trae entre sus elementos fundamentales a la raza, la sangre y la cultura, quienes siguen implicando problemáticas muy profundas en ideal neoliberal debido a sus profundos contenidos subjetivos (Fuentes, 2008). Incluso hasta el año en curso en México, se sigue discutiendo sobre la oportunidad de reconocer a los pueblos originarios como sujetos de derecho público, lo que daría pie a considerar su participación y opinión sobre proyectos que afectan a sus propios territorios, reconociendo verdaderamente sus usos y costumbres con un sustento legal³.

Desde la década de los 80's la cultura nacional en México se perfiló como un orden homogéneo y hegemónico, consintiendo la supresión de la diversidad cultural existente en el país, discusiones que podemos encontrar en los escritos de Díaz Polanco (1991), Sánchez (1999), Stavenhagen (2004) y Villoro (1998). Proyecto que ha desembocado en la negativa y rechazo, principalmente, de algunos pueblos originarios quienes sufren directamente la homogeneización cultural que detenta contra su identidad y permanencia.

En este primer apartado se entabla así, una breve discusión sobre la práctica y el proceso que ha conllevado el proyecto nacional desarrollista efectuado en México, con uno de los acuerdos más importantes e imponentes llevados a cabo; el Tratado de Libre Comercio (TLCAN)⁴. Al cual se sigue apelando para la modernización, progreso y sustento del Estado nacional. Representando uno de los peligros más importantes para la diversidad cultural y el respeto a los derechos de los pueblos originarios, así como también, un peligro para la estabilidad medioambiental.

³ Consultar entrevista a la secretaria de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, Rosa Icela Rodríguez Vázquez. Realizada por el periódico La Jornada. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/09/11/capital/027n1cap>

⁴ Aunque existen numerosos tratados internacionales para la apertura comercial en México, entre ellos; El Plan Puebla Panamá hoy llamado Proyecto Mesoamérica, los tratados de libre comercio con: Bolivia, Chile, Unión Europea, Israel, entre otras. Se considera al TLCAN por a su impacto histórico sobre México y su visión neoliberal.

Se dará un repaso del surgimiento y organización zapatista quien germinó en la misma década de los 90's del siglo XX justo en la entrada de dicho proyecto, ayudando a comprender el inicio y la construcción de la fundamentación autonómica y vida digna zapatista como respuesta y alternativa a dicho proceso de modernización nacional. Movimiento social que al igual que otros procesos sociales en América Latina o alrededor del mundo, surgen como disruptivas teóricas y prácticas a la sociedad moderna pretendida desde un Estado nacional neoliberal.

Se analizará brevemente la relación entre el Estado nacional mexicano y los pueblos originarios, ayudando a percibir el por qué tomar decisiones políticas para el progreso nacional mexicano en favor de programas como el TLCAN no trae consigo beneficios para todos los habitantes del territorio culturalmente diverso de México dejando en descobijo, sobre todo, a los pueblos originarios y campesinos. Esto es sumamente importante al considerar que específicamente en Chiapas para el año 2010 se contaba con 1 141 499 personas mayores de 5 años que hablan alguna lengua indígena, lo que representaba el 27 % del total de la población (INEGI, 2010) la cual, en su gran mayoría, actualmente en Chiapas se encuentra en condiciones de pobreza y extrema pobreza, a pesar de contar con fuertes presupuestos federales destinados a aliviar dicho problema por lo menos después de la entrada al TLCAN (López, 2007) y a poco más de 22 años del surgimiento del movimiento zapatista.

1.1 Estado, Nación y pueblos originarios

Si se piensa que el hombre es naturalmente sociable (Aristóteles, 1962) y que esto permite la creación de modos de organización entre la diversidad de los individuos con el fin de preservar la especie y con el fin de organizar la vida en común o como Todorov afirma: “la sociabilidad no es un accidente ni una contingencia; es la definición misma de la condición humana” (1995: 33). Se puede igualmente pensar que es inevitable separar al Estado de una asociación de humanos en la diferencia. Por su parte, Aristóteles apunta que:

Todo Estado es evidentemente una asociación, y toda asociación no se forma sino en vista de algún bien, puesto que los hombres, cualesquiera que ellos sean, nunca hacen nada sino en vista de lo que les parece ser bueno. Es claro, por lo tanto, que todas las asociaciones tienden a un bien de cierta especie, y que el más importante de todos los bienes debe ser el objeto de la más importante de las asociaciones, de aquella que encierra todas las demás, y a la cual se llama precisamente Estado y asociación política (1991: 21).

Esta realidad política del Estado es un hecho que agrupa a los hombres y mujeres con sus semejantes, estableciendo entre si una serie de relaciones (Porrúa, 2005) y reglas. Es una representación social agrupada en un territorio el cual cuenta con un órgano de gobierno propio y una identidad cultural que identifica a los miembros de una sociedad con las de otras sociedades.

El Estado también puede ser visto como un “poder político y administrativo unificado, soberano sobre un territorio limitado, que se reserva en él el monopolio de la violencia legítima” (Villoro, 1998: 12). La pertenencia a éste se da por obediencia a una autoridad y al sistema legal que instituye, reconociendo su dominio por temor o por representar ciertas ventajas, principalmente: a) al tratar de garantizar la paz y el orden en el interior y la protección frente a los peligros externos; b) al tratar de gestionar una convivencia equitativa y un óptimo desarrollo de los pueblos que lo forman. Lo importante es que en la visión dominante las funciones del Estado pueden sobreponerse a las de la nación o naciones que somete.

Retomando a Villoro, la nación no siempre estuvo ligada a Estado al contener una noción previa a la época moderna donde no se incluía fundamentalmente autoridad o soberanía política. Hay que notar que en esta visión la condición de cultura es indispensable, dando pertenencia a un grupo que comparte pensamientos, formas de vida y proyectos en común. Textualmente dice:

(...) no podríamos identificar a ninguna nación si no admitiéramos ciertos caracteres de una cultura común, propia de la mayoría de sus miembros, que constituye el cemento mismo que los une en una totalidad más amplia. (...) Quienes participan de una forma de vida concuerdan en ciertas creencias básicas que conforman un marco de todas las demás: creencias valorativas sobre los fines superiores que dan sentido a la vida, criterios generales para reconocer lo que debe tenerse por razón válida para justificar una creencia. Una forma de vida común se expresa en la adhesión a ciertos modos de vivir y el rechazo de otros, en la obediencia a ciertas reglas de comportamiento, en el seguimiento de ciertos usos y costumbres. Pero también se manifiesta en una esfera objetivada: lengua común, objetos de uso, tecnología, ritos y creencias religiosos, saberes científicos; implica instituciones sociales, reglas consensadas y rituales cívicos que mantienen y ordenan el comportamiento colectivo. Una nación es, ante todo, un ámbito compartido de cultura” (*ibidem*: 14).

A esta idea de nación se le incorpora el sentido de pertenencia a un colectivo, dejando de existir la necesidad de un lazo sanguíneo, raza, lugar de nacimiento, ni adscripción política. De

esta manera, la integración a una nación se da por una identidad cultural y para Villoro suele llevar consigo cuatro condiciones necesarias para poder aplicarlo a una sociedad: i) comunidad de cultura; ii) conciencia de pertenencia; iii) proyecto común, y iv) relación con un territorio.

En México, la integración de los pueblos originarios a la nación sigue siendo una condición para el progreso. Sin embargo, para llegar a la unidad nacional hubo que mexicanizar a los pueblos originarios, integrándolos a la comunidad mestiza (Sánchez, 1999) llevando consigo la pérdida de identidad de las culturas originarias, lo que en principio representaba la desvalorización de sus usos y costumbres.

Con lo anterior puede notarse que tanto en los pueblos originarios (quienes guardan y comparten una cultura) y el concepto nación, no están necesariamente ligados al poder del Estado. Respuesta a ello, la táctica del proyecto nacionalista alcanzó su consolidación con las revoluciones democráticas de los siglos XVIII y XIX, donde la dominación se otorgaba a todos los habitantes que formaban una nación sin concebirla separado del Estado soberano, ni éste de aquélla (Villoro, *Op. cit.*). De esta manera, “la sociedad no es vista ya como la compleja red de grupos disímbolos, asociaciones, culturas diversas, que ha ido desarrollándose a lo largo de la historia, sino como una suma de individuos que conviene en hacer suya una voluntad general” (*ibídem*: 19) una homogeneización cultural que significaba dejar de ser tzotziles, tzeltales, tojolabales, choles, mames, entre otras etnias, para convertirse únicamente en ciudadanos mexicanos.

En la historia de México, se puede dar evidencia de las facetas que han conllevado la construcción de un Estado nacional quien, al ser un territorio tan culturalmente diverso, la idea de una integración al Estado-nación cultivó en el individuo “hacer a un lado sus peculiares rasgos biológicos, étnicos, sociales o regionales, para convertirse en simple ciudadano, igual a todos los demás” (*ibíd.*: 20) con ello, la diversidad que coexiste en la sociedad mexicana marca al Estado-nación como un proyecto que proponía e imponía a la vez la alineación a una sociedad homogénea.

Villoro igualmente aporta para el análisis la distinción de dos tipos de naciones que pueden distinguirse por su súbito arraigo cultural: la “nación histórica”, donde el origen y la continuidad cultural son los ejes de una identidad nacional, los que miden la pertenencia a ella,

en su caso los pueblos originarios, y; la “nación proyectada”, donde se pasa de la aceptación de una identidad heredada a la decisión de poder construirla, la sociedad “moderna”. Tema que también encontramos en Stavenhagen (1981) haciendo referencia de la dualidad existente en los países latinoamericanos ejemplificados con las sociedades “arcaicas” y “modernas”.

Hoy en día, el término “pueblos originarios” curiosamente aparece para reconocer la existencia étnica y cultural previa a la instauración del Estado europeo en la conquista y es de creciente discusión, dejando de lado el término indio que refiere a los primeros pobladores “descubiertos” quienes erróneamente confundieron con habitantes de la India, o indígena que refiere a una persona originaria del territorio al que trata desde antes del grupo dominante (Stavenhagen, 1992). Este desconocimiento mutuo del *otro* que ha permitido tales conceptualizaciones erróneas (Stavenhagen, 2010) ha marcado grandes discusiones académicas al tratar de entender el papel que juegan las formas tradicionales de concebir la vida por parte de estos pueblos. Dado que el fin es encontrar respuestas a la discusión sobre la práctica política de los usos y costumbres -que implican maneras distintivas de ver y hacer políticas medioambientales, sociales, productivas, educativas, etc.- y su posibilidad de aportar soluciones, en alguna medida, a los actuales problemas del sistema político y económico cada vez más descontrolado al que se le ha apostado como único camino al progreso y bienestar social de un Estado que no contempla la diversidad.

En este acercamiento a los conceptos Estado, nación y pueblos originarios, es indispensable reconocer: i) que el Estado es un concepto político donde rige una organización social común, con un territorio y gobierno propio como máxima autoridad, el cual, en México no ha tomado en cuenta la diversidad cultural por la que se compone; ii) aunque podríamos referirnos a la preexistencia de las culturas originarias, en México ha existido un cambio continuo respecto a su existencia y participación como ente político y; iii) la nacionalización influyó y trató de dar pertenencia a los habitantes de México con la homogeneización social.

El desconocimiento y desapego que ofreció a las culturas originarias ha causado en algunos grupos la autonomía y desconocimiento total del Estado político nacional, como el caso del proyecto practicado por el grupo de estudio.

En el proceso de alcanzar el desarrollo y progreso en México existió un apresuramiento en el proceso de aculturación de los pueblos originarios por parte de las políticas de Estado para que renunciaran a sus usos y costumbres dejando de ser indígenas convirtiéndose en ciudadanos (Stavenhagen, 2010). Táctica que persiste en todas las zonas zapatistas y en caso especial a la investigación, en territorios aledaños al “Caracol I La Realidad”, donde se vive una guerra de baja intensidad con una fuerte presencia de programas gubernamentales, militarización y paramilitarización. Esta zona de conflicto comprende principalmente los municipios de Altamirano, Las Margaritas y Ocosingo, donde suelen escucharse frecuentes denuncias de las bases de apoyo zapatista por hostigamientos y violaciones a los derechos humanos realizado por militares o paramilitares formados con los años posteriores a 1994, tácticas que podemos encontrar en el *Plan de Campaña para Chiapas* (1994) y los escritos de Van der Haar (2005), con el fin de la desestabilización y el desmantelamiento del EZLN y de las bases de apoyo zapatista.

1.2 Surgimiento del EZLN: contexto político, económico y cultural

Aunque históricamente el movimiento zapatista en Chiapas tiene en su trasfondo diversas transformaciones, hasta hoy en día podríamos resumir alguna de sus facetas históricas mencionando que una de sus raíces se da debido al contacto con las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) fundado en 1969 en Monterrey, México. Quienes el 17 de noviembre de 1983 fundarían un núcleo guerrillero en la Selva Lacandona e introducirían y organizarían las bases guerrilleras zapatistas (Yáñez, 2003). Históricamente podemos encontrar encuentros con los militares en marzo y mayo de 1993 y caciques que aún eran frecuentes por esas zonas, rispidez que detonó en el levantamiento el 1 enero de 1994.

Aunque existe evidencia histórica de un trasfondo militar e ideológico externo en el EZLN, en las sociedades indígenas también se tiene un trasfondo político y económico llevado a cabo en el establecimiento del Estado mexicano principalmente en los estados campesinos e indígenas del sur, quienes para los años 90’s seguían sufriendo el caciquismo. A esto, un ex integrante de las bases zapatistas quien fuera promotor de comunicación autónoma, en una entrevista realizada en el mes de agosto del 2016, afirma que el surgimiento del movimiento indígena se

dio principalmente por el hartazgo a las condiciones de miseria y explotación que a lo largo de la historia habían vivido en esa zona:

Llegó un momento que ya no aguantamos la situación con los rancheros (...) situaciones de represión, ver cómo agarraban a las mujeres quienes no denunciaban por miedo (...), situación que fue lo que tensó antes del 94´ porque ya era demasiada injusticia, ya era el momento. Es la misma situación que te hace pensar. Ahorita tendría mayor fundamento para decir que acá es el camino, que no había otro camino más que tomar las armas.

(...) Si vas a las marchas te acusan, las leyes mexicanas se voltean hacia a ti por ataques a las vías de comunicación. Si te vas a manifestar, exiges algo, te inventan un delito y te meten a la cárcel, ¿entonces qué?, ya no había más camino que las armas y eso es lo que veíamos antes de 1994⁵.

Deja en claro que, a pesar de escucharse de la existencia de la organización guerrillera y de las ideas externas, lo importante y el detonante de que las personas se adhirieran al movimiento siempre fueron las malas condiciones de la población donde no era necesario tener una ideología o un lineamiento revolucionario para darse cuenta de tan miserable situación social. La influencia ideológica externa tuvo un peso fundamental, pero como bien lo relata *Esteban*, la condición ya había orillado a la población a reunirse y organizarse.

La siguiente imagen es una representación de las reuniones que desde el surgimiento del movimiento han servido para la toma de decisiones que dan continuidad a los procesos del movimiento zapatista. En ella, se logra notar que la comunicación y decisión del surgimiento brotaría y sería organizada principalmente desde ellos mismos, por lo que, minimizar al movimiento únicamente por sus representantes no originarios es de suma equivocación.

⁵ Entrevista a *Esteban*, ex integrante de las bases zapatistas. Realizada el día 11 de agosto de 2016.

Imagen 1.1 Representación en el evento CompArte, de las asambleas para la organización del levantamiento



Fuente: Trabajo de campo (La Realidad, agosto de 2016).

La constante búsqueda al progreso social y el contexto político centralizado ha traído consigo fuerte discusión sobre el cómo se ha dado el proceso de desarrollo y sus resultados. En el caso particular del estado de Chiapas, se ha mantenido un alto grado de pobreza y exclusión social a pesar de contar con programas destinados a aliviar dichos males desde por lo menos los años 90's (CONEVAL, 2014; López, 2007). Situación de interés a esta investigación pues se sigue asumiendo dicha idea originando magros resultados y detentando no solo a las sociedades originarias, sino a muchas capas de la población mexicana.

Tomando en cuenta lo que señala Martinell (S.f), históricamente las culturas originarias han simbolizado un obstáculo para el propio desarrollo y crecimiento económico debido a la resistencia de los pueblos originarios de admitir con facilidad los nuevos conocimientos de la modernidad.

En México lo anterior significaba un estorbo para el progreso nacional, al querer conseguirlo dotando de: una misma educación para todos, sin importar lengua o costumbres; un mismo sistema de salud occidental, la cual desprestigiaba a la medicina tradicional; una división del trabajo tecnificado de la tierra, dejando de lado las técnicas ancestrales de siembra o cultivo; una sola representación política y hasta religiosa. Todo ello, sin importar la evidente diversidad cultural.

Desde la posguerra, la aparición del proyecto desarrollista en América latina como el ideal para el progreso social se ha relacionado con prácticas políticas y económicas que han derivado y acentuado la desigualdad social en México propiciando la exclusión y marginación de grandes sectores de la sociedad (Acero y Pizaña, 2014, 2016; Arocena, 2011) entre ellos los pueblos originarios (Stavenhagen, 2004, 2010; Escobar, 1999, 2005).

En el inicio de la época desarrollista, con el discurso del presidente Truman en 1949, se tenía por objetivo un “trato justo” por el cual los países vistos como subdesarrollados saldrían de su atraso (Escobar, 2014). Visión que ideó a las dimensiones culturales y étnicas (usos y costumbres) como sinónimos de atraso y obstáculos al progreso figurado como la única opción para el bienestar del Estado nacional. Discusión que podemos encontrar en artículos de autores como Escobar (1999, 2007, 2014) Stavenhagen (2004, 2010) y Rosas (2007).

Esta misma idea de desarrollo creó un vasto aparato institucional a través del cual el discurso desarrollista se convirtió en una fuerza social que transformó la realidad económica, social, cultural y política dentro de los territorios implicados (Escobar, 2014). Fundando instituciones internacionales de cooperación para el desarrollo (Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Organización Mundial del Comercio (OMC), Organización de las Naciones Unidas (ONU)), los cuales, junto con los gobiernos de los países más poderosos (principalmente Estados Unidos) solicitaron la modificación de los usos y costumbres en los pueblos originarios acorde a las condiciones económicas y políticas globalizantes de competencia y libre mercado (Escobar, 2014; Max Neef, 2014).

Los discursos académicos del desarrollo promovieron un cambio mental y de conducta de los grupos campesinos e indígenas del "Tercer Mundo" con la intención de establecer conocimientos competentes que provocaran el incremento rápido, permanente y acumulativo

de capital. En ese sentido se intentó suprimir las prácticas ancestrales y modificar las instituciones tradicionales de los grupos étnicos que no eran compatibles con las maniobras y propósitos del crecimiento económico y modernidad. Una exclusión (Acero y Pizaña, 2016) de aquellos quienes paradójicamente deberían beneficiarse del desarrollo (Escobar, 2014.).

El factor sociocultural estaba pensado en relación a la acumulación de capital, mediante un proceso que incitaba el cambio en los modos, usos y costumbres de los pueblos originarios y la tecnificación del sector agrícola (Escobar, 2007). Por lo tanto, el crecimiento económico situado como objeto del desarrollo y como criterio para su ejecución práctica, reconoció la dimensión sociocultural de tal forma que promovía la homogeneización de la diversidad étnica y tecnificación campesina.

Retomando a Stavenhagen (2004), esta forma de entender el desarrollo ha puesto en riesgo la permanencia de los grupos étnicos, trayendo efectos adversos en las civilizaciones originarias de América Latina. En México, históricamente esta población ha sido el sector más desfavorecido, con muy altos índices de marginación y rezago social en el país (Rosas, 2007). A nivel regional, se ha intensificado la desterritorialización por los altos grados de migración, repercutiendo significativamente a los pueblos originarios quienes transforman sus usos y costumbres y en muchos casos se trasladan a espacios que ofrezcan mayores ventajas socioeconómicas (Viola, 2000) con el fin de solventar sus necesidades y salir del subdesarrollo y pobreza extrema en las que se les ha ubicado.

Tomando en cuenta a Arturo Escobar (2014), dentro de las ciencias sociales este proceso desarrollista puede clasificarse por tres grandes momentos, correspondientes a tres orientaciones teóricas contrastantes; 1) *la teoría de la modernización*, en la década de los 50 y 70 con su teoría aliada de crecimiento económico. Periodo de certidumbre bajo la condición de los efectos benéficos del capital, la ciencia y la tecnología. Lo que significaba pasar de *sociedades tradicionales* a *sociedades modernas*, constituyendo la meta última; 2) *la teoría de la dependencia* y perspectivas relacionadas en los años 60 y 70, planteaba que las raíces del subdesarrollo se encontraban en la conexión entre la *dependencia económica externa* (periferia-centro) y la *explotación social interna* y; 3) en la tercera etapa se encuentran las *aproximaciones críticas al desarrollo como discurso cultural* en los años 90, donde se

empieza a cuestionar el concepto mismo del desarrollo, analizando al desarrollo como un “discurso” de origen occidental que opera como un mecanismo para la producción cultural, social y económica del Tercer Mundo.

En estas etapas, notamos que los pueblos originarios han sido impactados: a) en primer momento, por sus implicaciones culturales. El enorme peso que significa pasar de sociedades tradicionales a sociedades modernas, involucra el abandono y desconocimiento de sus usos y costumbres, con una irremediable pérdida identitaria; b) mediante la extrema dependencia económica externa vivida en México (principalmente con Estados Unidos) y; c) al cuestionar los procesos de despojos ocasionados por los métodos desarrollistas, los cuales operan como un poderoso mecanismo de desvalorización cultural, social y económica.

En este primer sub-apartado, se logra notar qué detrás del surgimiento del EZLN existe una estrecha relación con el contexto político de modernización nacional llevado a cabo en México desde el Estado quien veía a los pueblos originarios como símbolo de atraso y obstáculo a metas planteadas, aspirando a la homogenización de la diversidad cultural de los pueblos originarios, dando paso al establecimiento de la concepción económica del desarrollo como único camino al progreso nacional y detonando al movimiento zapatista quien posteriormente construye su propio proceso de desarrollo en base a la autonomía y la vida digna.

1.2.1 El surgimiento del EZLN como respuesta al Proyecto de Modernización del Estado Mexicano

El EZLN fue fundado en Chiapas el 17 de noviembre de 1983 (Muñoz, 2011), tras un proceso histórico lleno de injusticia y miseria hacia los pueblos originarios desde el colonialismo (de Vos, 1990; Díaz-Polanco, 1991; Stavenhagen, 2004, 2010) ideología aunada a ideologías provenientes de integrantes de las filas de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) (Hernández, 2007).

Sin embargo, fue hasta el primero de enero de 1994 que el EZLN sale a la luz tomando algunas de las cabeceras municipales de Chiapas (San Cristóbal de Las Casas, Chanal, Ocosingo, Las Margaritas, Altamirano, Oxchuc, Huixtán) y declarando la guerra al Gobierno

Federal administrado por el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y posteriormente por Ernesto Zedillo (1994-2000).

La guerra misma representó un riesgo a los objetivos trazados para el proyecto de modernización promovido por el Estado nacional mexicano, encarnado en el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), ya que a los inversionistas extranjeros no agradaba la imagen de un país inseguro en términos sociales y económicos. Siendo Chiapas un blanco para futuras negociaciones con el Plan Puebla Panamá (PPP), actualmente llamado Proyecto Mesoamérica. Frente a tal situación, el gobierno de Ernesto Zedillo buscó restablecer la "paz y orden" con la negociación en una mesa de diálogo con el EZLN para la negociación de los Acuerdos de San Andrés (1995-1996), los cuales consistían desde el lanzamiento de la Primera Declaración de la Selva Lacandona a finales del año 1993 en el cumplimiento de once demandas: "trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz" (CG-EZLN, 1993).

Como se ha identificado, pueden notarse varios motivos históricos relacionados a la diversidad cultural y al proceso de desarrollo homogeneizador que llevaron al surgimiento de la organización zapatista, pero no se puede dejar de lado lo concerniente a la vida campesina y a la privatización de tierras de las cuales históricamente han dependido los pueblos originarios de Chiapas para su sustento y serían tajantemente afectadas.

En primera medida, como lo expresaron los zapatistas desde la *Ley Agraria Revolucionaria* en 1993, existía un rechazo total a la reforma del artículo 27 de la constitución mexicana llevada a cabo desde la administración Salinista en 1992 donde se hizo presente la parcelación, enajenación y privatización de los terrenos agrícolas, ganaderos y forestales, afectando directamente a los pueblos originarios quienes vieron amenazadas su permanencia debido a: i) las pocas posibilidades alimentarias, al depender de la tierra para la siembra y el autoconsumo de las cosechas y; ii) territoriales. Al terminarse el reparto de tierras, que se llevaba a cabo desde la *Ley Agraria zapatista* en 1915 y nunca ver los beneficios. Esto en razón del surgimiento de "unidades de certificación y parcelación" de la Secretaría Agraria (Piñar, 1994; Castro, 1998; Van der Haar, 2005).

Calva sostiene que el surgimiento del EZLN fue consecuencia de establecer la reforma agraria, “(...) al abrir múltiples vías a la reconcentración de la tierra, incluso bajo la figura de sociedades mercantiles que, en el extremo de los casos, podrían acaparar en sólo 10,933 latifundios por acciones, la totalidad de los 180 millones de hectáreas agrícolas, ganaderas y forestales de México” (2004:7) lo que ponía fin al contrato social agrario de la revolución mexicana.

Otro detonante del movimiento zapatista fue el abandono gubernamental hacia el campo y los pueblos originarios, quienes significaban para el gobierno un obstáculo a la modernización, como se ha mencionado anteriormente. Aunado a esto, la existencia de la caída y desregularización de los precios de los productos agropecuarios, favoreció la apertura y el establecimiento de los mercados agrícolas de grandes trasnacionales desarticulando los aparatos estatales que normalizaban los precios de garantía, impactando enormemente en la economía campesina cuya producción estaba destinada al autoconsumo familiar y a los mercados internos-regionales (Acero y Pizaña 2016; López 2007).

Posteriormente, a la entrada del TLCAN se acrecentó el problema agrario al reducir los programas de fomento sectorial dejando en descubierto principalmente al campo, bajo la fe de que la privatización y libre mercado conseguirían una mejora en la distribución de los recursos productivos. Años más tarde, el sector más desfavorecido fue el agropecuario donde la inversión pública en fomento al campo disminuyó en 73.3 % entre el trienio 1991-1993 y el trienio 2000-2002 (Calva, *Op. cit.*).

Los efectos de políticas de libre mercado afectaron sobre todo a los pequeños productores campesinos, debido a la imposibilidad de competir económica y tecnológicamente con las grandes trasnacionales, forjando un fuerte empobrecimiento del sector rural (López, *Op. cit.*). Actualmente podemos dar cuenta de esto, con las últimas observaciones señaladas por Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en su informe de evaluación específica de desempeño (2014-2015) sobre los programas de apoyo y aseguramiento agropecuario donde remarca el pobre desempeño llevado a cabo por parte de las políticas de gobierno para la generación de desarrollo agropecuario. Junto a esto, se incluye

los grandes procesos de migración (rural-urbano) que han servido como alternativas en los pueblos originarios para sobrevivir y buscar otras condiciones de vida (Castro, 1998).

Para el año 2005, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en Chiapas salieron 105 mil 858 personas para radicar en otra entidad. Al año 2010, 94 de cada 100 migrantes internacionales se fueron a Estados Unidos. A nivel nacional este dato es de 89 de cada 100 personas que emigran.

En su mayoría el EZLN está conformado por personas dedicadas al campo como principal fuente de trabajo y alimentación quienes advertían las futuras afectaciones en sus actividades productivas tradicionales por la obvia desventaja competitiva que suponía el ingreso al TLCAN, incorporado a la caída de los precios de las cosechas que generaban bajos ingresos y poca o nula posibilidad de participar en la economía, limitando sus alternativas de trabajo (Acero y Pizaña, 2016).

Misma situación se viene reproduciendo en la implementación del Proyecto Mesoamérica (antes Plan Puebla Panamá PPP) que incluye en México los Estados de: Puebla, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Quintana Roo, Yucatán, Veracruz y Campeche y en Centroamérica: Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá (Camarena y Valdez, 2002). En éste, se sigue apostando por la privatización y despojo de la tierra a través del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Solares Urbanos PROCEDE (Castro, 2003). Consintiendo la explotación de los recursos naturales de las tierras de Chiapas -disfrazado de una “regularización de la propiedad social”- sin tomar en cuenta a las personas que la habitan, dejándolas a un lado de las decisiones políticas de proyectos: hidroeléctricos, mineros, carreteros, entre otros (Sandoval *et al.*, 2011) llevados a cabo mediante el Estado nacional.

En Chiapas, el proyecto desarrollista ha representado un enorme transformación territorial de las comunidades originarias a un espacio de flujo carretero, el cual ha sido fuente principal de varias disputas territoriales y sociales en las zonas con presencia zapatista al denunciar y no permitir el privilegio de la construcción de carreteras para el libre tránsito y saqueo de bienes naturales sobre los espacios ya constituidos para la explotación de productos principalmente forestales y mineros (Torres, Gasca, 2004; Wilson, 2011) provocando un amplio

desplazamiento de grupos que ocupan estos territorios quienes quedaron desprotegidos con la modificación del artículo 27, formando pequeños microfundismos (Tarrío y Concheiro, 2006). Significando, permitir no solo la entrada del ejército a las comunidades más remotas, sino también, una serie de cambios físicos y simbólicos del territorio indígena representando la constante modificación de sus usos y costumbres.

Si bien, se ha considerado aspectos que han evidenciado suficientemente la exclusión que han padecido los pueblos originarios derivada del proyecto nacionalista de modernización mexicano. Desde esta perspectiva, se descartan a los pueblos originarios de al menos cuatro ámbitos sociales, los cuales han provocado el surgimiento del levantamiento zapatista como movimiento indígena y campesino⁶:

- i) *Ámbito Económico*: su participación en los mercados nacionales se ve limitada y con claras desventajas competitivas; sus modos de producción (tradicionales) son insuficientes para competir en el libre juego del mercado; disminuye el precio de los productos agrícolas y sus ingresos económicos.
- ii) *Político*: nula participación en las decisiones políticas del país; disminución de las políticas del fomento agropecuario; reforma al artículo 27 que privatizó la propiedad de la tierra; nula provisión de servicios públicos básicos (salud, educación, vivienda).
- iii) *Sociocultural*: rechazo y desestimación de los conocimientos, usos y costumbres tradicionales de las pretensiones políticas y económicas, al pretender imponer una única razón de pertenencia al Estado nacional mexicano, promoviendo la homogenización de la diversidad cultural.
- iv) *Territorial*: la modificación del artículo 27 representó una desterritorialización por la nula obtención de tierras de las que dependían primordialmente para la subsistencia campesina.

⁶ Datos expuestos en la ponencia presentada en el Congreso mexicano de Ciencias Sociales (Acero y Pizaña, 2016), en la ciudad de Guadalajara, México. Aunque, para este análisis se aumenta el aspecto territorial.

Pese a que el levantamiento del movimiento zapatista tiene sus bases en la exclusión cultural, territorial, política y económica sufrida en los pueblos originarios a lo largo del tiempo y reiterada en la transformación de modernización y desarrollo de la nación mexicana (Acero y Pizaña, 2016) la homogenización y pérdida de identidad cultural representó tajantemente la eliminación de las formas y modos de vida, de la cual, no todos los pueblos originarios estuvieron de acuerdo en asumir como proyecto de vida para su permanencia, tal es el caso de los grupos zapatistas, su autonomía y vida digna.

En la siguiente imagen (1.2) se representa la expulsión militar de las comunidades originarias, notándose el rechazo explícito de los pobladores hacia la militarización de la zona, expulsándolos de sus territorios.

Imagen 1.2 Representación de la expulsión militar por parte de las bases de apoyo zapatista en CompArte, agosto del 2016, Oventic



Fuente: Tomada durante CompArte en Oventic (Agosto 2016).

1.3- Otras respuestas al desarrollo hegemónico. El Postdesarrollo, *lekil kux lejal* y el Buen Vivir en Latinoamérica

Fue debido a los magros y excluyentes resultados del proyecto económico desarrollista de posguerra, que el enfoque postdesarrollista se abrió camino hacia el decenio de 1970 mediante postulados planteados por la corriente de “el otro desarrollo” (Valcárcel, 2006), el cual discutió los objetivos y técnicas utilizadas por la orientación neoliberalista y neo-keynesiana que ampararon las prácticas del desarrollo durante los años 50 y 60. En términos generales, los enfoques postdesarrollistas contradicen y critican la noción del desarrollo definido bajo criterios universalistas y contrarios a las historias y culturas locales (Escobar, 2005, 2007, 2014; Acero y Pizaña, 2016). Se opone a la tendencia homogeneizadora y de cambio cultural, diseñado por el desarrollo que centraliza sus fines a lo exclusivamente económico.

La propuesta postdesarrollista en su acepción más amplia surge en las últimas décadas del siglo XX. Esta propuesta demanda como apunta Rist, el “(...) derecho de cada sociedad a organizar su existencia conforme a sus propias ideas, al margen del sistema vigente, limitando el papel de lo económico, renunciando a la acumulación de bienes materiales, favoreciendo la creatividad” (2002: 279). Certificando que la toma de decisiones las lleven los que están directamente involucrados, buscando devolver la autonomía política, económica y social a las sociedades marginadas que se inspiran en sus conocimientos tradicionales en favor de cimentar su propio modo de vida desigual al del proyecto modernizador de occidente (Escobar, 2014).

Escobar expone que el postdesarrollo proviene de la escuela postestructuralista, donde se cuestionaba principalmente el cómo África, Asia y América Latina pueden ser constituidos como sociedades “subdesarrollados”, y cómo ha funcionado el discurso desarrollista para erigir la realidad de estos países, operando como estrategia de dominación cultural, social, política y económica.

Así mismo, en *“El postdesarrollo como concepto y práctica social”* expone cuatro puntos fundamentales que pueden ayudar a identificar aspectos esenciales para referirse al enfoque postdesarrollista:

- i) La posibilidad de crear diferentes discursos y representaciones que no se encuentren tan mediados por la construcción del desarrollo (ideologías, metáforas, lenguaje, premisas, etc.);
- ii) por lo tanto, la necesidad de cambiar las prácticas de saber y hacer y la "economía política de la verdad" que define al régimen del desarrollo;
- iii) por consiguiente, la necesidad de multiplicar centros y agentes de producción de conocimientos, particularmente, hacer visibles las formas de conocimiento producidas por aquellos quienes supuestamente son los "objetos" del desarrollo para que puedan transformarse en sujetos y agentes;
- iv) dos maneras especialmente útiles de lograrlo son: primero, enfocarse en las adaptaciones, subversiones y resistencias que localmente la gente efectúa en relación con las intervenciones del desarrollo (...); y, segundo, destacar las estrategias alternas producidas por movimientos sociales al encontrarse con proyectos de desarrollo (2005, p. 20).

De esta manera, para Escobar (2014) el postdesarrollo intentaba designar por lo menos tres objetivos: a) la necesidad de descentrar el desarrollo; b) sugerir que efectivamente era posible imaginar el final del desarrollo identificando las alternativas al desarrollo; c) como vimos anteriormente, proponía que las ideas más útiles acerca de las alternativas podrían ser obtenidas dentro de las prácticas y conocimientos de los movimientos sociales, más que de los expertos académicos e investigadores.

Por otro lado, aunque podría tomarse como ejemplo de postdesarrollo al devenir de una crítica al desarrollo y considerarse una alternativa al mismo, el Buen Vivir ha sido un concepto surgido desde una cosmovisión alternativa y tradicional desde los pueblos originarios, propone como punto de partida el replanteamiento del concepto de Estado desde lo plurinacional e intercultural (Acosta, 2010; Gudynas, 2011). Abre puerta al debate para transitar hacia otro tipo de Estado no atado a las tradiciones eurocéntricas.

Desde esta cosmovisión, en los pueblos originarios “no hay el concepto de desarrollo entendido como la concepción de un proceso lineal que establezca un estado anterior o posterior. No hay aquella visión de un estado de subdesarrollo a ser superado” (Acosta, 2010: 11). En la cosmovisión de los pueblos originarios y su alternativa al desarrollo, en el buen vivir:

(...) los bienes materiales no son los únicos determinantes. Hay otros valores en juego: el conocimiento, el reconocimiento social y cultural, los códigos de conductas éticas e incluso espirituales en la relación con la sociedad y la Naturaleza, los valores humanos, la visión de futuro, entre otros. El Buen Vivir aparece como una categoría en la filosofía de vida de las sociedades indígenas ancestrales, pero que ha perdido terreno por efecto de las prácticas y mensajes de la modernidad occidental, así como por efecto de la colonialidad del poder (*ibídem.*: 12).

Estas formas no eurocéntricas de la modernidad ponen al descubierto otras formas de organizar la vida en común, una amigable con el medioambiente que busca la preservación sobre todo del ámbito cultural y ecológico, representando a la humanidad como parte de la naturaleza.

Como caso específico de este proceso tenemos el originado en las Constituciones de Bolivia y Ecuador, producto de un transcurso democrático entre distintos sectores sociales y políticos, dando forma a las primeras naciones multiculturales del continente. La boliviana habla de la *suma kawsay*, o "buen vivir" –el estado de armonía entre los hombres y la naturaleza–. Mientras que la ecuatoriana declara "los derechos de la naturaleza" frente el saqueo permanente que la civilización hegemónica realiza sobre ella (Stavenhagen, 2010). En ambas, se recoge un cuestionamiento radical al núcleo duro de las ideas asociadas al desarrollo tomando en cuenta los análisis basados en los saberes y movimientos indígenas, identificando la necesidad de ir más allá de los saberes occidentales (Escobar, 2014).

De igual manera, en algunas comunidades tzeltales del sur de México se habla de *Lekil Kux lejal* que, retomando a Schlittler (2012) en su trabajo con estos pueblos, designa a las prácticas y formas de entender, crear y recrear el mundo, siempre con una relación de respeto mutuo pero sobre todo con la naturaleza, buscando un bien común.

En Paoli Antoni (2003) notaremos que el término también plantea una noción de lo que es una manera de bienestar o de lo que es necesario para tener una vida digna y justa, el cual no se ha extinguido y es posible recuperarlo. Tiene entre sus aspectos fundamentales la paz, los acuerdos, la autonomía, la familia y la comunidad.

En el siguiente y último segmento de este primer capítulo, se hablará sobre la autonomía zapatista y la búsqueda de la vida digna, la cual, ha representado la alternativa al desarrollo neoliberal en las comunidades zapatistas en Chiapas, quienes pueden cotejarse con aspiraciones postdesarrollistas, con principios del Buen Vivir e incluso con prácticas ancestrales directas de los Tseltales y el *Lekil Kux lejal*. Sin embargo, el principal objetivo será observar al proyecto impulsado por las bases de apoyo zapatista desde lo local, caso paradigmático de autonomía y organización llevada a cabo por más de 20 años. Esto es con el fin de adentrarnos brevemente al, cómo han logrado su permanencia autonómica y alguno de los principios filosóficos o políticos por el cual han construido su proyecto basado en el mandar obedeciendo y su práctica de vida digna en la cotidianidad.

1.4- La Autonomía y vida digna Zapatista como resistencia al sistema político mexicano

Sería injusto atribuir el concepto de autonomía a los grupos zapatistas pero se le puede atribuir el retomar y llevar a la práctica esta demanda junto a las socioeconómicas y de autodeterminación ya reclamadas mediante el cumplimiento de instrumentos jurídicos internacionales tales como: el Convenio 169 de la OIT en 1989 y; posteriormente en el proyecto de declaración sobre los derechos indígenas de las Naciones Unidas (Stavenhagen, 2010). Quien en su artículo 4to establece: “Los pueblos indígenas, en ejercicio de su derecho a la libre determinación, tienen derecho a la autonomía o al autogobierno en las cuestiones relacionadas con sus asuntos internos y locales, así como a disponer de medios para financiar sus funciones autónomas” (Naciones Unidas, 2008:5). Derecho que el movimiento zapatista había buscado amparar mediante los compromisos firmados por el gobierno estatal en los Acuerdos de San Andrés en 1996 donde el derecho a la libre determinación se practicaría en un marco legislativo de autonomía certificando la unidad nacional.

En consecuencia, los pueblos originarios tendrían la posibilidad de decidir su autogobierno, de manera interna, respetando sus usos y costumbres. “El marco constitucional de autonomía permitiría alcanzar la efectividad a los derechos sociales, económicos, culturales y políticos con respeto a su identidad” (Acuerdos de San Andrés, 2003: 27). De esta manera, dentro de los acuerdos de San Andrés, la autonomía es entendida como el derecho a la libre determinación, sin embargo no incluía el reconocimiento territorial (Van der Haar, 2005). No obstante, la lucha por la autonomía de los pueblos originarios marcó una fase democrática e incluyente.

Consuelo Sánchez apunta que:

(...) con el reclamo de la autonomía las luchas de los pueblos indígenas ingresaron en una nueva fase. El arribo a este tipo de demanda ha implicado cambios de gran complejidad en las identidades indígenas y en la reflexión del movimiento indio acerca de la naturaleza del Estado y de la nación mexicana. La lucha autonómica se desprende de la crítica al carácter excluyente, antidemocrático y centralista del Estado, y conduce a la búsqueda de su transformación en un Estado multiétnico y democrático que restituya la soberanía a la nación y reconozca el derecho de los pueblos indios y no indios a autogobernarse con autonomía (1999: 14).

Durante los 22 años de resistencia (desde su aparición pública) la búsqueda de la autonomía zapatista ha vivido diversas transformaciones. El pasar de ser una lucha armamentista en 1994, hasta la propuesta política que lleva a su transformación social y económica; primero con la construcción de los 38 Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas en 1994 y después; con su reafirmación en el año 2003 con la construcción de Los Caracoles Zapatistas y las JBG (Baronnet, et al. 2011, Van der Haar, *Op. cit.*) anunciando formalmente un nuevo paso en la continuación y fortalecimiento de la autonomía misma.

La reorganización fue la manera de establecer un nuevo vínculo con las comunidades lejanas y de difícil acceso, mediante la redistribución territorial, que haría posible una oferta diferente para solventar los servicios básicos de salud, educación, alimentación, vivienda digna, tránsito, información, con el fin de otorgar cierta estabilidad y resistencia autonómica. Una alternativa de organizar el poder en los niveles locales, municipales y regionales. Primero consolidaron

los llamados Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) y Los Aguascalientes⁷. Posteriormente, en el año del 2003, creando a las JBG (Van der Haar, 2005).

La autonomía y el gobierno autónomo de las bases de apoyo zapatista se han ido estableciendo paralelos al gobierno oficial, ello implica el no reconocimiento de los municipios “oficiales o constitucionales” no sujetándose a las autoridades de éstos (*ibídem.*). No obstante, la autonomía existe en función de la decisión de los directamente implicados, de quienes están construyendo su propio destino, autogobernándose.

Las formas de organización política y económica de las bases de apoyo zapatista, demuestra rasgos claros de lo que se puede denominar un “desarrollo propio”, o lo que para algunas comunidades originarias puede denominarse *Lekil Kuxlejal* o Buen Vivir: El zapatista se apoya en el valor que el grupo le da a sus conocimientos, a su historia y a su cultura para definir su trayectoria de cambio que no necesariamente está encausada sobre una base exclusivamente económica (Acero y Pizaña, 2016).

La vida digna en la organización de las bases de apoyo hace referencia al quehacer práctico de gozar de: un gobierno propio y elegido por ellos mismos; una educación propia y guiada por los usos y costumbres conforme a cada comunidad; un organismo de salud occidental y tradicional autónomo; medios de comunicación e información independientes; tierras recuperadas para el trabajo colectivo que sustente la vida; permite el derecho al manejo y relación con el medio ambiente, y sobre todo; permite no depender de ningún programa asistencialista gubernamental.

Sin embargo, la construcción de la autonomía y vida digna zapatista, ha costado y sigue costando trabajo arduo que implica gran resistencia debido a la constante guerra de baja intensidad efectuada desde el ente político con la finalidad de desarticular a la organización y a cualquier simpatizante a ella, mediante la implementación de grandes programas sociales, la paramilitarización, censura mediática, construcción de carreteras e infraestructura.

⁷ Los Aguascalientes fueron centros regionales donde convergían las comunidades base de apoyo zapatista distribuidas en cinco zonas en Chiapas.

En la actualidad, este impacto autonómico ha llegado a algunas localidades del sureste mexicano, donde pueblos originarios y organizaciones campesinas intentan, crean y comparten respuestas (Camacho, Lomelí, López, coord., 2012). Llegando a desarrollar en algunos casos: autogobiernos y una red política educativa como el caso de grupos zapatistas de las cañadas en Ocosingo, Chiapas (Baronnet, 2015); la construcción de autonomías locales en Oaxaca donde se reconoce el nombramiento de concejales indígenas mediante los usos y costumbres locales (Hernández, 2012); o como en el Sistema de Seguridad y Justicia comunitaria en Guerrero (López y Rivas, 2009).

La autonomía zapatista históricamente ha demostrado ser sustentable para los grupos base de apoyo zapatista, permitiéndoles cimentar a base de trabajo colectivo; escuelas, clínicas, hospitales, gobierno propio, medios de información autónomos, bodegas de abastecimiento para el comercio justo. Con lo que tratan de solventar las demandas realizadas en las declaraciones de la selva lacandona y en los acuerdos de San Andrés. La autonomía logra ampliar ciertas libertades en las personas que la practican, haciendo que cada individuo involucrado se sienta un ser capaz de “gobernar y ser gobernado” (Castoriadis, 1990) condición que en la vida cotidiana de las comunidades zapatistas se ejerce mediante la cultura política del “mandar obedeciendo”.

En el siguiente apartado veremos cómo la organización y la declaración de la autonomía zapatista deja en claro el no necesitar del permiso ni depender de la autorización del gobierno oficial para su legitimización y práctica. Con este primer acercamiento veremos cómo se puede permitir y sostener la resistencia autonómica a poco más de 13 años de la fundación de los Caracoles Zapatistas y las JBG.

1.5 Primer acercamiento a la autonomía y vida digna zapatista en la práctica: los Caracoles Zapatistas, las Juntas de Buen Gobierno y los trabajos colectivos

Ante el incumplimiento de los acuerdo de San Andrés y luego de las repercusiones adversas en el sector agropecuario a raíz del TLCAN parte de los pueblos originarios y campesinos, han buscado alternativas con las cuales logren integrarse de forma paralela a los sistemas sociales modernos. Como es el caso de la creación de los MAREZ y los Caracoles donde vigilan las

JBG en el zapatismo. Estas últimas representan estructuras no-alineadas a la política moderna mexicana, no obstante les permite participar en el sistema económico (Acero y Pizaña, 2016).

Al comienzo, la organización zapatista basó su organización con la creación de 38 Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) y de acuerdo con el Centro de Documentación sobre Zapatismo (CEDOZ) las funciones de los MAREZ fueron principalmente: organizar la impartición de justicia, la salud comunitaria, la educación, la vivienda, la tierra, el trabajo, la alimentación, el comercio, la información y cultura y el tránsito local (Castro, 2003). Posteriormente, esta labor fue cedida y fortalecida con la creación de cinco JBG que comprenderían de cuatro a cinco municipios autónomos ubicados en diferentes centros regionales denominados Caracoles, quienes anteriormente se conocían como Aguascalientes, ambos creados en 2003 (Muñoz, 2003; Van deer Har, 2005).

En la siguiente imagen puede notarse la leyenda característica a cada Caracol zapatista, donde claramente dejan en claro el poder político y decisión colectiva de las condiciones por las que se debe regir una comunidad con gobierno zapatista. Donde el gobierno obedece y el pueblo manda.

Imagen 1.3 Letrero a la entrada del Caracol I de la Realidad.



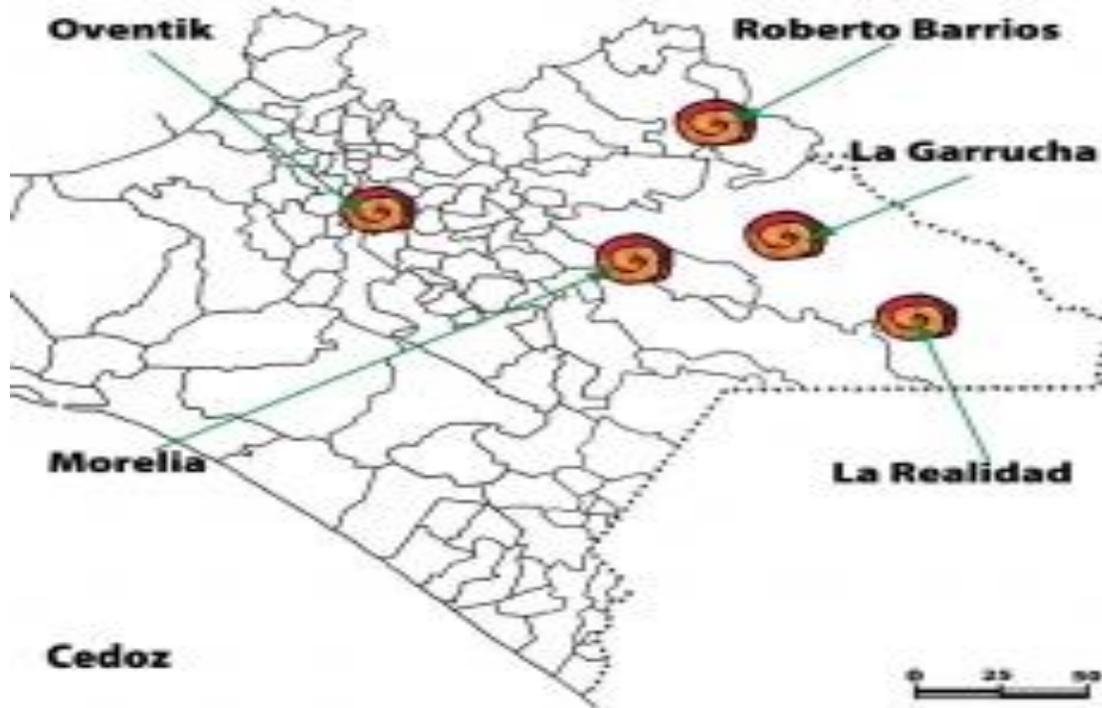
Fuente: Tomada durante el trabajo de campo en enero del 2016.

Los Caracoles Zapatistas pueden considerarse como espacios-territoriales independientes a la ley mexicana, tienen en su centro un espacio de esparcimiento y congregación en los que se concentran zapatistas y partidistas para realizar actividades políticas, de justicia, recreativas y comerciales. Albergan servicios de salud occidental y tradicional (clínicas y hospitales), educación (escuelas), comercio (bodegas de abastecimiento, tiendas comerciales), el Banco Autónomo de Mujeres Zapatistas (BANAMAZ) y el Banco Popular Autónomo Zapatista (BANPAZ). En su centro descansan las JBG cuya obligación "Mandar obedeciendo" se corresponde con el lema de los Caracoles: "Aquí manda el Pueblo y el Gobierno Obedece". Cuyo papel principal está el: coordinar y vigilar a los municipios autónomos para que estos cumplan con los principios de gobierno honesto y responsable; intervenir en los conflictos entre los municipios autónomos y oficiales, atender las quejas en contra de los municipios autónomos, y el registro de las bases de apoyo; canalizar la ayuda externa y regular los contactos con la sociedad civil solidaria (Van der Haar, 2005).

De esta manera se marca una nueva etapa en el zapatismo, donde la estructura militar quedaba al margen de las funciones de gobierno civil, dejando al mando a las autoridades zapatistas de los municipios autónomos y a las JBG, representando a su vez la conciliación con la población no-zapatista al permitir, mediante el diálogo, el acuerdo de varios problemas y tensiones vividas por la convivencia de la población autónoma con la partidista (*ibídem.*).

Los cinco Caracoles zapatistas y las JBG están conformadas por grupos originarios de diversas etnias, distribuidos en diversos puntos del territorio chiapaneco, principalmente en la zona selva (véase Mapa 1.1).

Mapa 1.1 Ubicación geográfica de Caracoles Zapatista



Fuente. CEDOZ. Consulta, enero 2015.

Como podemos observar la presencia zapatista se da principalmente a lo largo de la frontera chiapaneca ocupando particularmente:

- I) El Caracol de la Realidad llamado “Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños”, en éste se ubica la JBG selva fronteriza “Hacia la esperanza”. Comprende los Municipios Autónomos General Emiliano Zapata, San Pedro de Michoacán, Libertad de los Pueblos Mayas y Tierra y Libertad. Abarca el territorio oficial chiapaneco desde Marqués de Comillas, la región de Montes Azules y municipios fronterizos con Guatemala hasta Tapachula. Cuenta con habitantes mayoritariamente tojolabales, tzeltales y mames;
- II) En el Caracol Oventik, llamado “Resistencia y rebeldía por la humanidad”, se encuentra la JBG de la zona altos “corazón céntrico de los zapatistas delante del mundo”, comprende los Municipios Autónomos: San Andrés Sakamchén de los Pobres, San Juan de la Libertad, San Pedro Polhó, Cabecera Municipal, Santa Catarina, Magdalena de la Paz, 16 de Febrero, San Juan Apóstol Cancuc. Con una población mayoritariamente de tzotziles y tzeltales;

- III) En el Caracol de la Garrucha llamado “Resistencia hacia un nuevo amanecer”, se encuentra la JBG selva tzeltal “el camino del futuro”, que comprende los Municipios Autónomos de: Francisco Gómez, San Manuel, Francisco Villa, Ricardo Flores Magón. Abarcando parte de los territorios oficiales del municipio de Ocosingo, donde sus habitantes son mayoritariamente tzeltales;
- IV) En el Caracol de Morelia, llamado “Torbellino de nuestras palabras”, se encuentra la JBG tzots choj “Corazón del arcoíris de la esperanza”, que comprende los Municipios Autónomos de: 17 de Noviembre, Primero de Enero, Ernesto Ché Guevara, Olga Isabel, Lucio Cabañas, Miguel Hidalgo y Vicente Guerrero. Abarca parte de los territorios oficiales donde se encuentran los municipios gubernamentales de Ocosingo, Altamirano, Chanal, Oxchuc, Huixtán, Chilón, Teopisca, Amatenango del Valle. Sus habitantes son mayoritariamente tzeltales, tzotziles y tojolabales, y;
- V) En el Caracol de Roberto Barrios, llamado “El caracol que habla para todos”, se encuentra establecida la JBG Zona Norte de Chiapas “Nueva semilla que va a producir”, corresponde a los Municipios Autónomos de: Vicente Guerrero, Del Trabajo, La Montaña, San José en Rebeldía, La Paz, Benito Juárez y Francisco Villa. Abarcando parte de los territorios donde se encuentran los municipios oficiales del norte de Chiapas, desde Palenque hasta Amatán, con una población mayoritariamente choles, zoques y tzeltales⁸.

En la actualidad, en los territorios con presencia de bases de apoyo zapatista se convive con personas no adherentes al movimiento, a quienes suelen llamarles partidistas, referido a las personas quienes aceptan apoyo de los programas gubernamentales y son adherentes a algún partido político. Sin embargo, esto no implica la separación o el rechazo a estas personas, por lo cual, los partidistas logran obtener ciertos beneficios de los proyectos autonómicos tales como: resolución de problemas, utilización de las clínicas y hospitales de salud zapatista, así como poder mandar a sus hijos a las escuelas autónomas zapatistas (si ellos así lo desean).

⁸ Datos obtenidos en el centro de documentación sobre zapatismo CEDOZ. Disponible en: <http://www.cedoz.org./site/>

Las JBG ejercen una autoridad colectiva conforme las necesidades de cada municipio autónomo, además de administrar los recursos, tránsito y servicios de cada Caracol, éstas operan de acuerdo a los usos y costumbres que distinguen a cada grupo.

Como se ha mencionado, algunas de sus funciones son: manejar organismos comisionados para la dirección de justicia y resolución de conflictos, llevar un registro de los asuntos públicos, rendir cuentas a los miembros y velar los organismos comprometidos en áreas como salud, comercio, tránsito, producción y la posesión de tierras. Su consejo se conforma por personas elegidas en asambleas por los mismos miembros de las comunidades, mediante la confianza y conocimiento previo de su participación en los trabajos de la comunidad, y son suplantados rotativamente. Los principios éticos que rigen a las JBG y a las comunidades base de apoyo zapatista son: 1. Servir y no servirse. 2. Representar y no suplantar. 3. Construir y no destruir. 4. Obedecer y no mandar. 5. Proponer y no imponer. 6. Convencer y no vencer. 7. Bajar y no subir (Sub. Marcos, 2013).

Las formas de organización territorial y social zapatista basadas en los Caracoles, JBG y colectividad, proporcionan a sus miembros estabilidad económica, política y cultural. Ellos han descrito este proceso de organización como de “resistencia, autonomía, rebeldía y libertad” (Comisión Sexta, 2015). Al parecer, esta forma de integración social produce una inclusión que es paralela al sistema político mexicano, es decir, a las acciones y decisiones que toma el Estado nacional (Acero y Pizaña, 2016).

Por su parte las JBG desempeñan la función de consolidar, fortalecer y mantener la estructura interna de la organización bajo lineamientos de participación colectiva, donde la construcción del mismo gobierno únicamente puede darse con la participación de todos los que conforman al movimiento. Esto permite articular relaciones con el sistema económico, pero no en base a la competencia, sino, en base a proyectos comunes que promueven e impulsan el trabajo organizado en redes de cooperación. La idea es retribuir equitativamente los beneficios a cada participante consumiendo y produciendo lo que la comunidad demanda. La economía zapatista, por lo tanto: “Se basa en principios de intercambio, de respeto a la naturaleza, de compromiso con el otro y con la otra, el objetivo es producir, construir, crear y transformar” (Santiago, 2009: 213).

Por su parte, los trabajos colectivos dan fortaleza y resistencia a la autonomía, permitiendo obtener beneficios que abarquen a toda la población que se involucra en cada trabajo ya sea: educativo, de salud o económico, en los que destacan: el trabajo en la milpa, frijol, cafetal, pollo, plátano, borrego, ganado, tiendas, miel de abeja, hortaliza, compra y venta de ganado, y otros tipos de productos (Sub. Moisés, 2016).

El trabajo colectivo llevado a cabo en las comunidades zapatistas, provoca vigilarse y animarse unos a otros, con el fin de hacer el buen y debido cumplimiento de los deberes de cada integrante en las áreas correspondientes.

Es importante notar que los trabajos colectivos no solo se relacionan y tienen impacto entre individuos de una misma comunidad. En un comunicado emitido en el mes de febrero de 2016 donde exponen lo que está pasando en las comunidades zapatistas, narran que:

En una zona, con la ganancia obtenida en el trabajo colectivo de ganado, ya se adquirió equipo de laboratorio y aparato de ultrasonido. Ya tienen compañeras y compañeros preparados para el manejo de esos aparatos, producto de la enseñanza de entre ellos como promotores de salud de un caracol a otro, o sea se enseñaron entre ellos mismos (Sub. Moisés, 2016).

Esto da claro ejemplo de cómo en la autonomía zapatista, los trabajos colectivos son de suma importancia para la elaboración de otros proyectos que alcanzan otras áreas de trabajo y territorios con el fin de sustentar la autonomía.

Jorge un ex-zapatista⁹, narra como la organización zapatista es una sola estructura que camina con firme avancen en todas las áreas, incluyendo la política.

Su forma de organización, desde la educación, desde la salud, desde la política, pues eso es lo que hace la estructura porque es el mismo, (...) siempre en una lucha social- política como esto del EZ, siempre se necesita tener como la estructura completa.

En esta organización el EZ toda es una estructura. Si camina bien la educación, camina bien en la salud, si camina bien en la policía camina bien en los trabajos comunitarios colectivos. La forma de organizar el gobierno autónomo es igual¹⁰.

⁹ A diferencia de un Partidista, un Ex zapatista puede tener principios con los que se siga rigiendo. Por ejemplo, algunos aunque se salieron del movimiento, siguen sin recibir apoyos directamente gubernamentales, como el caso de Jorge, logrando integrarse fuera del movimiento zapatista en ONGS, o cualquier otra organización social, fuera o dentro de sus comunidades.

¹⁰ Entrevista a un ex-zapatista quien se le cambió el nombre de *Jorge* por cuestiones de privacidad, en agosto del 2016, San Cristóbal de las Casas.

En este primer apartado se articuló el origen del movimiento zapatista fuertemente relacionado a las implicaciones culturales, económicas y políticas que significó la entrada al proyecto nacional de desarrollo. Lo que indudablemente significó la exclusión principalmente de los pueblos originarios, quienes buscan una alternativa al proceso de desarrollo económico.

Afortunadamente, existe la idea de que “cada vez crece más la imagen de naciones pluriculturales, tan respetuosas de la equidad económica como de la diversidad cultural de sus habitantes” (Stavenhagen; 2010: 06). Dando fortalecimiento a la teoría de desarrollo local que busca ser un factor democrático y sustentable (Gallicchio, 2004).

Diversos puntos del enfoque postdesarrollista y del buen vivir en los pueblos originarios latinoamericanos, parecen ser suficientes para cotejar y describir a la autonomía y vida digna zapatista como una alternativa más al desarrollo dominante de mercado, dejando en claro, como apunta Baronnet que la autonomía: “puede convertirse en un proyecto colectivo de política pública, transformación social y movilización cultural, con dimensiones de orden local, regional, nacional e internacional” (2012: 50).

En el siguiente apartado podremos adentrarnos aún más a la autonomía y vida digna zapatista tomando en cuenta principalmente su carácter político y organizativo. Para ello será importante observar principalmente la estructuración de la organización política del zapatismo en sus tres niveles: local, municipal y regional. Para poder dar cuenta de cómo estas esferas de control y jurisdicción han servido para organizar y practicar la autonomía. Pero para adentrarnos a ello, será necesario indagar sobre los conceptos cultura y política, los cuales, a su vez, serán cotejados con el ideal del Desarrollo Local quienes son fuente fundamental de esta investigación.

CAPITULO II. ADENTRÁNDONOS A LOS CONCEPTOS CULTURA, POLÍTICA Y DESARROLLO LOCAL.

Frente al fracaso de las prácticas políticas del Estado mexicano para el desarrollo y el combate a la extrema pobreza de los pueblos originarios. En Chiapas el proyecto político zapatista ofrece una alternativa para sus integrantes sustentada en la práctica del Gobierno Autónomo expresado en la resistencia y organización que construye vida digna basada en áreas de trabajo que permiten su sostenimiento de forma colectiva. Esto es, tomar responsabilidades a través de la conciencia sin la necesidad de beneficios económicos como fin último mediante un gobierno colectivo y practicando políticamente el mandar obedeciendo, con lo cual las comunidades autónomas han buscado resolver sus problemas internos, reivindicar su identidad cultural y satisfacer sus necesidades primordiales: salud, educación, alimentación e información.

Por lo que, en este segundo capítulo se presentan hallazgos encontrados en el estudio del gobierno zapatista y en su estructura organizativa, que emanan del trabajo de campo realizado dentro del territorio localizado en el Caracol I de “La Realidad” que ha permitido observar principalmente: i) cómo se construye la cultura política zapatista; ii) cómo mediante la estructuración política zapatista se busca resolver los conflictos internos y externos desde lo local, y; iii) analizar la relación entre estas prácticas políticas con la teoría del desarrollo local y sus posibilidades de análisis para las alternativas que emergen de los movimientos sociales. Con ello, intentaremos responder: ¿Qué tipo de cultura política se expresa dentro de las comunidades zapatistas? ¿Qué papel juega la cultura política del *mandar obedeciendo* en la edificación de la vida digna? Y finalmente, si ¿La cultura política autónoma zapatista puede generar procesos de socialización del poder para el “desarrollo local”?

El análisis que se propone aporta a la discusión sobre las dimensiones sociales, culturales y políticas para generar condiciones para una vida buena y digna en el marco de la teoría del desarrollo local, así como su utilidad en el análisis de procesos políticos que emanan de los movimientos sociales.

De esta manera, el apartado tendrá entre sus objetivos presentar y discutir el análisis de la estructuración de la organización zapatista en sus tres niveles: nivel local (rancherías, poblados), nivel municipal (MAREZ) y nivel zona (Caracoles zapatistas). Buscando hacer reflexiones sobre los procesos políticos, el buen gobierno y la vida digna zapatista.

Un segundo objetivo será discutir brevemente los conceptos Cultura, Política y Desarrollo Local, parte esencial de la investigación. Esto con el fin de determinar cómo una cultura política puede influir en la generación, estabilización, o en su defecto, en el perjuicio de un desarrollo de forma local. Para ello será necesario hacer reflexión sobre el discurso de Desarrollo Local ya que la creciente crítica de la teoría sobre el desarrollo de corte exclusivamente económico ha permitido un acercamiento que descentraliza los aspectos exclusivamente económicos y considera la participación política de los actores sociales dentro de un territorio como un elemento fundamental. Suponiendo como apunta Boisier (2001) una configuración del territorio como sujeto colectivo con capacidad para cimentar su propio futuro.

Desde lo local, es hablar de la construcción de un enfoque y herramienta práctica que hace reflexionar sobre el concepto del desarrollo, permitiendo instrumentar acciones desde la perspectiva y problemática de los actores locales implicados (Fletes, 2014).

2.1 Relación de conceptos: Política, Desarrollo Local y Cultura

La existente discusión sobre política, cultura y contemporáneamente el desarrollo en varias de sus ramas; endógena, local, territorial, sustentable, sostenible. Se enfatiza al indagar sobre dónde radica la vida democrática, si en las sociedades desarrolladas o subdesarrolladas. Discusión que pone al descubierto ciertos aspectos económicos y sociales que hasta ahora han sido fundamentales para la estabilidad de la vida en sociedad. Esto, si se piensa de que para una mejora en la calidad de vida de las personas es necesario la participación política y empoderamiento de cada sujeto que conforma dicha localidad, municipio, estado, país, ejerciendo su derecho y compromiso a opinar y participar en situaciones que competan su integridad social.

No obstante, lógica e históricamente como apunta Traversa (2011), la consecuencia ha sido que el desarrollo económico se ha logrado anteponer a la democracia y la política. Situación que es desafiada con el surgimiento de los movimientos sociales desde Latinoamérica, donde se trata de dar giro a la influencia desarrollista basada en el capitalismo, abriendo el panorama a la participación social desde la política y tratando de crear alternativas que ayuden a resolver los problemas originados por resistir algún tipo de exclusión social (Acero y Pizaña, 2014) de manera democrática.

Para distinguir la relación entre política, desarrollo local y cultura, es necesario pensar que para organizar una vida en común que pueda estimular algún tipo de desarrollo la política en su connotación más profunda juega un papel muy importante ya que, retomándola desde su origen griego *polis* -haciendo alusión a ciudades griegas quienes tenían un gobierno parcialmente democrático- se establece al ser humano como un ser que necesita de los otros para su supervivencia, debido a la “sociabilidad natural” del hombre (Aristóteles, 1991). La caracterización que hace Aristóteles del hombre sociable permite la realización de la política, es decir, la realización de la naturaleza social del hombre únicamente es viable si éste existe en un ambiente político. Podemos notar en él, que el objetivo de lo político es obtener el desarrollo de las cualidades sociales, amparando la idea de que la vida política es la mayor pretensión humana.

Dentro de la teoría política se han manejado diversos enfoques, algunos moderados de consecuencia sistemática de simpatía teórica con los argumentos políticos contemporáneos, evidenciando poco espíritu de corrección de las democracias realmente existentes, un *modelo liberal* de la democracia donde la sociedad es vista como “un conjunto de relaciones entre individuos particulares que gozan de completa libertad para desarrollarse en la vida privada, gracias a los derechos fundamentales que se reconocen a todo ciudadano” (Velasco, 1999: 74).

En Max Weber (1980; 1991) por ejemplo, la concepción de política se relaciona a la lucha, el poder y el conflicto, proponiendo una teoría de la racionalidad política, insistiendo en la responsabilidad de los actores, asumiendo al otro. Donde la realidad puede ser una edificación en común. Sin embargo, en ella, la democracia sería únicamente posible si se tiene buenos liderazgos políticos, la política como vocación y su “profesionalización” –medura, pasión y responsabilidad-.

Para Weber, la política significaría esa aspiración a participar en el poder o a influir en la distribución del poder entre los distintos grupos de hombres que componen al Estado, siendo éste, una relación de dominación de hombres sobre hombres, mantenido por medio de la violencia legítima (Weber, 1980).

Por otra parte se encuentra la política que demarca una teoría competitiva de la democracia presentada por Schumpeter (1984), quien trata de producir una teoría cercana a la actual realidad, asentando a la política democrática como una lucha entre líderes políticos quienes buscan el voto de las personas para obtener el mandato para gobernar. No es otra cosa que un convenio institucional para formar y legitimar el liderazgo sin el concepto clásico de "el gobierno obedece al pueblo".

Por otra parte, una más crítica del ejercicio de las democracias y en gran punto defensores de la democracia participativa o republicana, donde la aparición del ciudadano en el espacio público y la manifestación de sus diferencias son condición fundamental para la vida democrática (Velasco, 1999). En esta etapa puede notarse un mayor énfasis en la moral y la ética o en el carácter disruptivo de un espacio público demo-pluralista, una fundamentación normativa de la realidad política democrática. Se puede encontrar entre sus filas: la Democracia procedimental en Dahl (1991); la Democracia deliberativa acuñado por Bessette (1980) y desarrollado fuertemente por Habermas (1994); o incluso la “Acción política y espacio público” en Arendt (1958; 1995). Rotundos trabajos con mirada crítica a las trayectorias proveídas de la política contemporánea, tuteladas por numerosos esfuerzos de testimonio de prácticas e instituciones alternativas a las predominantes democracias competitivas contemporáneas.

Arendt considera al sentido de política Aristotélica, sin embargo opina que no será tan sencillo ni podrá darse donde sea que los humanos convivan, basándonos del hecho de la pluralidad de los humanos, del poder estar juntos en la diversidad, donde “los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias” (1997: 45). Es indispensable notar en Arendt que la política es trascendental para la vida individual como social ya que “el hombre no es autárquico, sino que depende en su existencia de otros, el cuidado de ésta debe concernir a todos, sin lo cual, la convivencia sería imposible” (*ibídem*: 67) de ahí la importancia de lo político en la organización social.

En Arendt, la acción y el pensamiento se vinculan en el ámbito público, al considerar el espacio público se interesa en la pluralidad humana generando la práctica política. Considerando que la acción es una de las experiencias políticas genuinas, tomando a la experiencia de la libertad política, como el mayor potencial de la acción (Núñez, 2013). Ese accionar que en el individuo parece “(...) peculiar sentir un nuevo comienzo, empezar algo nuevo tomar la iniciativa o, hablando kantianamente, comenzar por sí mismo una cadena” (Arendt, *Op. cit.*: 66). Entonces lo político germina de la reciprocidad misma de acciones entre individuos generando con el paso del tiempo una estructura de relaciones entre los seres humanos: cultura política.

La historia de las sociedades principalmente capitalistas, parece demostrar que para que las formas políticas democráticas se sostengan es necesario algún tipo de equilibrio en la distribución de los recursos con un desarrollo económico estable y elevado. Aristóteles sostenía que un gobierno equilibrado dependerá de la reducción cada vez mayor de las diferencias entre pobres y ricos (Traversa, 2011). No obstante, con la entrada de la teoría del desarrollo económico la brecha entre pobres y ricos es cada vez más elevada.

Aseveración que ha sido padecida principalmente entre los países de Latinoamérica, donde también la historia ha demostrado grandes cambios políticos principalmente efectuados por grupos que resisten las repercusiones originadas por acciones sustentadas en el pensamiento desarrollista de corte económico como: pueblos y comunidades indígenas, organizaciones campesinas, obreras, estudiantes e incluso organizaciones en defensa del medio ambiente,

quien se ve cada vez más comprometido, debido a la devastación ecológica en favor de la modernización, conllevando la implementación de enormes contaminantes provocado por las industrias aunado a las enormes deforestaciones masivas y consentir grandes ecocidios.

Con lo anterior, se tiene un acercamiento conceptual de la política como aquello que implica la toma de decisiones en conjunto cuyo cumplimiento se vuelve obligatorio en la vida comunitaria o en sociedad, reconociendo a los actores de determinado grupo a pesar de su pluralidad y el caos que esto representa (Arendt, 1997) la posibilidad de una participación igualitaria en los procesos sociales, amparando las decisiones políticas donde todos sin limitaciones, pueden contar con la misma posibilidad de participar en los procesos donde se toman decisiones que luego serán obligatorias para el grupo, a lo que se le suele llamar vida democrática (Traversa, 2011).

El anterior sentido político en México y particularmente en Chiapas dista mucho de la aspiración solidaria al minimizar la participación social, reduciéndola en la práctica como instrumento para poder legitimar la dirección gubernamental de la sociedad y la burocracia (Dussel, 2006). Utilizando un método democrático acuñado por Schumpeter (1942) donde los individuos adquieren el poder mediante la lucha por el voto del pueblo.

Por su parte desarrollo local, podemos localizarlo como un concepto que surge como una forma de pensar soluciones a los fatales resultados del pensamiento desarrollista exclusivamente económico. Enfoque que permite valorar al desarrollo desde una escala diferente a la económica, constituyendo una composición confusa de tradiciones teóricas que mantiene la centralidad en el territorio desde lo local, tomando en cuenta fuertemente la capacidad de los actores locales para y desde esta dimensión, puedan producirse nuevas formas de pensar el desarrollo y poder diseñar políticas y acciones concretas que activen a los territorios en su diversidad (Fletes, 2014).

Villacorta apunta que el desarrollo local surgió como respuesta a la extrema centralidad operada por los Estados Unidos en toda Latinoamérica: “ante los profundos desequilibrios territoriales que existen en cada uno de ellos y ante la exclusión de actores fundamentales en los planes y programas de desarrollo” (2008: 12). El discurso del desarrollo local suaviza teóricamente las bases desarrollistas al tomar en cuenta al actor desde lo endógeno y de forma

local. Toma en cuenta una planificación descentralizada (desde el territorio) dotando de una articulación entre lo económico y lo social, donde no solo es necesario crecer en lo económico, sino, lo social tiene que acompañarlo (Alburquerque, 2004).

Con el creciente número de experiencias en América latina y la validación del desarrollo desde lo local, se han abierto discusiones sobre las oportunidades para generar un desarrollo incluyente, equitativo y democrático, siempre y cuando la tarea se lleve a cabo de manera conjunta entre los diversos sectores de la sociedad y gobierno, por ello el argumento de que la política local y la gobernanza tiene notabilidad en los últimos años (Díaz y Mota, 2008).

A pesar de que para la cosmovisión de los pueblos originarios el concepto de desarrollo es muy controvertido. En esta investigación se aborda teoría que va más allá de la postura neoliberal de desarrollo, tomando como principal enfoque las posturas locales que incluyen aspectos territoriales, culturales, toma de decisiones políticas y la participación de los actores sociales. Retomando a Vázquez Barquero (2009 a) el desarrollo de un territorio dependerá de sus habitantes y las elecciones que efectúen en proporción al uso de sus capacidades y recursos disponibles. Construyendo a través de sus decisiones los proyectos que deberán impulsarse y la estrategia de desarrollo más afín a sus propias necesidades y capacidades.

Si bien las anteriores dimensiones deben llevarse a cabo para satisfacer un proceso de desarrollo -y aunque puedan encontrarse elementos coincidentes dentro de esta teoría con el proyecto político de vida digna zapatista- la teoría del desarrollo local y la vida digna zapatista se inscriben en proyectos políticos diferentes y en contextos culturales específicos de las comunidades indígenas autónomas, quienes teniendo una visión de inclusión participativa y política dejan en manos de las propias comunidades la toma de decisiones que llevarán a la resistencia y construcción de su autonomía mediante el consenso, participación política y empoderamiento de los actores sociales, los cuales, serán los beneficiados o afectados.

Es evidente la necesidad del elemento cultural dentro del estudio, por lo que la discusión del concepto cultura a lo largo del tiempo ha sido muy significativa dentro de los procesos económicos, históricos, antropológicos y también en el anhelo no satisfecho del desarrollo para muchos territorios. Pasando de ser un obstáculo para alcanzar tales fines (Escobar, 1999, 2015; Stavenhagen, 2004) hasta ubicarse como un rasgo fundamental que puede potencializar los aspectos elementales que distinguen a un lugar de otro (Vázquez, 2009b).

Aunque el concepto de cultura en su percepción etimológica proviene del latín *cultus*, haciendo referencia al cultivo de las facultades intelectuales y espirituales del hombre, su definición se ha transformado a lo largo de la historia y se acentúa al relacionarse con el desarrollo de la civilización.

Algunos de los ejemplos sobre su definición lo podemos encontrar en: Franz Boas, quien centraba su interés en lo individual. Su visión fue criticada al negar la concepción de las leyes sociales (Boas, F. 1964); en Tylor, quien plantea a la cultura como: “aquél todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias. El arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (Tylor, 1975: 29). Definición que valora los hechos históricos como: el lazo de los acontecimientos que obedecen a una lógica de causa y efecto; o siguiendo a Beatriz Aguilera (1994) en “el conflicto multicultural” se puede situar a la cultura a partir de Plog y Bates (1980) entendiéndola como “el sistema de creencias, valores, costumbres, conductas o artefactos compartidos, que los miembros de una sociedad usan en la interacción entre ellos mismos y con su mundo, y que son transmitidos de generación en generación a través del aprendizaje” (Aguilera, 1994: 50).

Debido a que el concepto de cultura ha tenido una carga compleja para su estudio como posibilidad analítica, Clifford Geertz señala lo siguiente para explicitar su utilidad:

Ha adquirido ahora cierto aire de mala reputación en círculos de la Antropología Social a causa de la multiplicidad de sus acepciones y de la estudiada vaguedad con que demasiado frecuente se le ha invocado. Aunque no entiendo muy bien por qué ‘cultura’ debería sufrir más por estas razones que ‘estructura social’ o ‘personalidad. En todo caso el concepto de cultura que yo sostengo no tiene múltiples acepciones ni, por lo que se me alcanza, ninguna ambigüedad especial: la cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida (1973: 88).

Desde esta concepción para este autor, “los fenómenos culturales son vistos ante todo como formas simbólicas, por lo que el análisis de la cultura se entiende como la interpretación de los patrones de significado incorporados a éstas; pero no integra ni presta suficiente atención al análisis de los problemas de relaciones de poder y conflicto social de los fenómenos culturales” (Molinari, *et. al.*, 2016). “De esta manera y de acuerdo con, Thompson el concepto de Geertz es adecuado, pero le falta teoría crítica y propone que el análisis cultural es el estudio de las formas simbólicas –las acciones, los objetos y las expresiones significativos de diversos tipos- en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente, en los cuales, y por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas (Thompson citado en Molinari, *et. al.*, 2016).

Además de integrar la perspectiva crítica, es fundamental reconocer que la vigencia del concepto también está sustentada en la propia reivindicación de los pueblos y han contrapuesto conscientemente sus prácticas culturales a las fuerzas del imperialismo occidental que los afecta (Molinari, *ibídem.*, 2016). De este modo, la cultura surge como antítesis de un proyecto colonialista, ya que los pueblos la emplean para retomar el control de su propio destino. Por lo tanto, el concepto de cultura no tiene posibilidad de desaparecer como objeto principal de la antropología y como preocupación fundamental de todas las ciencias humanas (*ibíd.*) porque, de acuerdo con Marshall Sahlins, se distingue un fenómeno único: la organización de la experiencia y de la acción humana por medios simbólicos (en Grimson, 2001: 24).

En estos acercamientos al concepto cultura, notamos que los componentes claves son el aprendizaje, la transmisión de lo aprendido (comunicación) y los cambios que se dan en el proceso por los actores en socialización en estructuras de poder y conflicto históricamente.

Por su parte y desde la teoría del desarrollo local, Vázquez Barquero (2009) relaciona a la cultura con el desarrollo local, al señalar que este último es una estrategia que se basa en la mejora continua de los recursos disponibles particularmente de los recursos naturales y del patrimonio histórico y cultural, ya que con ello se contribuye al aumento de la ventaja competitiva del territorio y el bienestar de la población. Podemos notar la importancia del concepto cultura al llegar a cuestionarse como un bien o un mal para el progreso social. Sin embargo, la cultura no deja de verse como algo que puede mercantilizarse o explotarse, o del cual se puede obtener cierta ventaja o desventaja competitiva. No obstante para fines de esta investigación, será necesario ver a la cultura como algo que al trascender el tiempo logra crear ciertos hábitos sociales, repletos de reglas y valores acordados en democracia, practicados por ciertos grupos sociales, los cuales crean a través de la práctica, una cultura política basada en el bien y beneficio en común.

Pensar entonces que lo político germina de la reciprocidad misma en un contexto que genera una estructura de relaciones entre los seres humanos: una cultura política. Es poder ser capaces de imaginar, crear y practicar nuevos valores, reglas y creencias sociales que lleguen a anclar la socialización del poder de los sujetos de forma colectiva.

Desde esta perspectiva podemos notar que la cultura política zapatista, la cual fue verazmente una creación desde lo endógeno, lo colectivo y desde la práctica, ha generado durante más de 20 años una cultura que ha trascendido a más de una generación, las cuales aprenden, ejecutan leyes y valores expedidos por la comunidad misma y de manera democrática.

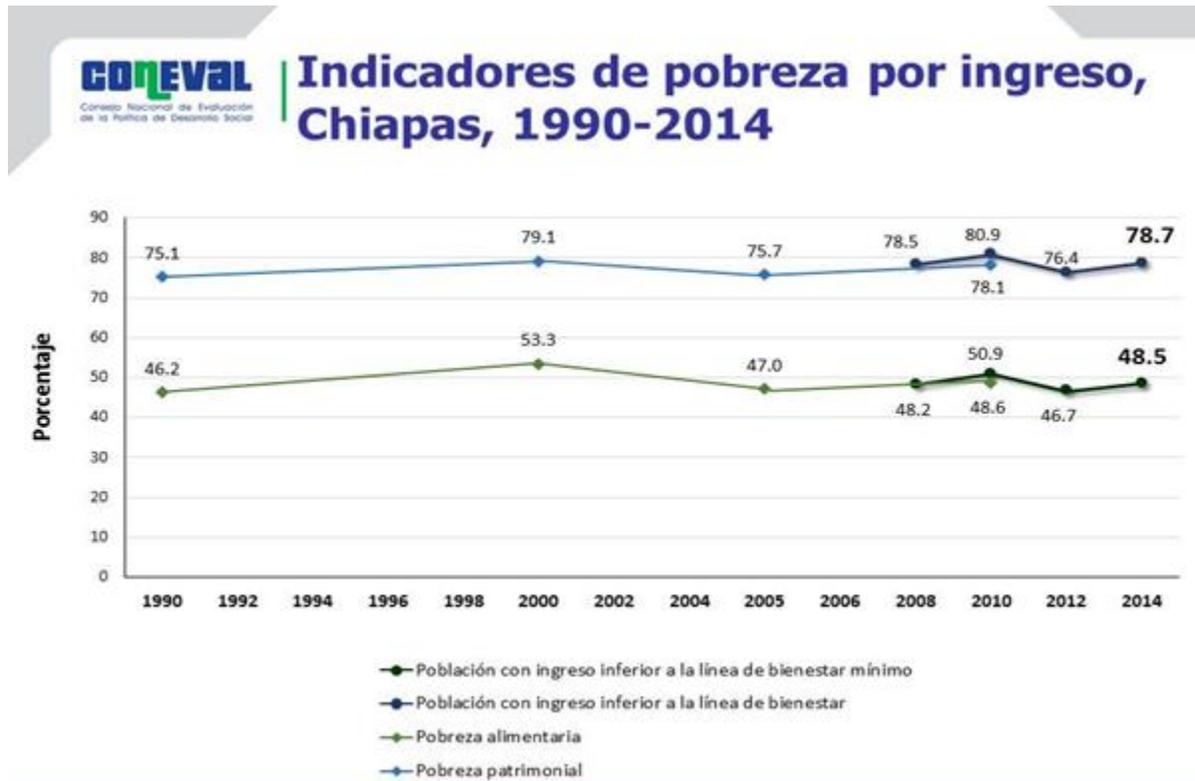
2.2 Algunas consideraciones sobre las condiciones políticas y socioeconómicas en Chiapas 1990-2014

A pesar de que el ente político en México es de corte republicano, donde pareciera necesaria la participación de los ciudadanos para llevar a cabo la vida política. Ésta no se da de forma participativa, no busca, ni procura realmente el involucramiento de los mismos. La falta de consulta y participación social en las decisiones políticas, alejan a los programas de combate a los problemas sociales a tener resultados posiblemente más eficientes.

En la actualidad, decisiones tomadas desde el órgano político en México en cuanto a la ejecución o denegación de programas para el desarrollo, especialmente lo relacionado al combate de la extrema pobreza y a la estabilidad y preservación ecológica, no ha demostrado tener un cambio positivo, incluso la pobreza y degradación ambiental se ha mantenido o incrementado negativamente.

Con el paso del tiempo, en el estado de Chiapas el índice de pobreza es enorme, como lo comprueban los datos que presenta el CONEVAL al señalar que para el año 2014: el 31.8% de la población se encontraba en situación de extrema pobreza; el 76.2% de la población se encontraba en situación de pobreza; el 78.7% contaba con ingresos inferiores a la línea de bienestar, referidos a la población que no cuenta con recursos suficientes para poder satisfacer sus necesidades básicas (alimentarias y no alimentarias); también el 48.5% de la población no contaba con el ingreso para superar la línea de bienestar mínimo, lo que significa que casi la mitad de la población chiapaneca, aun haciendo uso de todo su ingreso en la compra de alimentos, no podía adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada, datos que se han mantenido por lo menos desde 1990 en los indicadores de pobreza por ingreso, como podemos observar en la siguiente Gráfica (2.1) y que datos actuales no cambiarían mucho.

Gráfica 2.1 Indicadores de pobreza por ingreso Chiapas 1990-2014



Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en las ENIGH de 1992-2014, de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010 del conteo de población y vivienda 2005.

En un análisis comparativo entre los estados de Nuevo León y Chiapas realizado por López Arévalo, ambos cuentan con una similitud de características: “(...) tienen más o menos la misma población y extensión territorial, pero con diferente nivel de desarrollo relativo” (López y Mayo, 2015: 107). En el análisis se observa que para el año 2013 Chiapas recibió una cantidad mayor de transferencias públicas que Nuevo León, es decir, existía un mayor recurso económico destinado al estado de Chiapas para poder combatir a la pobreza y extrema pobreza. Apunta que: “Para el periodo 2001-2013 el estado de Chiapas recibió \$463 569 millones de pesos en tanto que Nuevo León fue de \$374 307 millones de pesos, esta diferencia ha venido registrando a lo largo de la historia del federalismo fiscal mexicano” (*ibídem*: 115).

Sin embargo, lo anterior no ha influido en nada al mejoramiento de la población chiapaneca donde según estadísticas que CONEVAL (2014) realiza, demuestran la gran carencia que existe en los niveles de servicios de salud, educación, empleo, alimentación, seguridad social, calidad y espacio en la vivienda, etc. A diferencia de Nuevo León, donde tan solo el 1.3% de la población está en extrema pobreza y el 20.4% en pobreza.

Con lo anterior podemos concluir que Chiapas a pesar de ser uno de los estados al que se les destina grandes recursos económicos, en cuanto al presupuesto federal, es indiscutible la falta de resultados efectivos desde la política social para el beneficio de su población, por lo menos así lo revela la gráfica anterior (Gráfica 2.1). De igual manera, a nivel nacional permanecen y aumentan los patrones de desigualdad regional y de pobreza los cuales se profundizan en la etapa posterior a la reestructuración de la política económica de la década de 1990, mediante la apertura comercial y el libre mercado (Fletes, 2014).

La situación anterior, nos invita a preguntarnos ¿Por qué contando con más recursos económicos que Nuevo León, en Chiapas no se logra salir de la pobreza? Sin lugar a dudas, algunos optarían por decir que se debe a la falta de infraestructura, tecnología, educación, industrias, por desventaja geográfica, inversión, u otros remedios que tratasen de dar solución o explicar dicho problema. Sin embargo, es de tomar en cuenta el papel de la política institucionalizada en el gobierno: a) al ejercer gran autoridad en la planeación y ejecución de diversos programas sociales, reformas educativas, laborales, energéticas etc.; b) destinando, negando o desviando recursos para la ejecución de programas para el desarrollo; c) dificultando o permitiendo la sana ejecución de los programas sociales. Permitiendo o evitando de esta manera el progreso social.

En la actualidad la secretaria de hacienda y crédito público anuncia fuertes recortes para los sectores primordiales de la sociedad mexicana en el presupuesto 2017, siendo las más afectadas: la secretaria de salud, educación, Medio ambiente y comunicaciones y transportes. Siendo la Secretaria de Educación Pública (SEP) quien tendrá un mayor recorte, como

podemos evidenciar en el paquete presupuestario emitido en el mes de agosto de 2017, donde lo deja evidente al compararlo con lo emitido para el actual año, 2016¹¹.

Para el año 2014, en Chiapas existían un total de 8 programas federales en operación registrados en el Sistema Nacional de Programas de Combate a la Pobreza, entre ellos: AMANECER, Programa Alimentario, Desayunos escolares, Microempresas Sociales, entre otros. Y un total de 240 programas y acciones estatales de desarrollo social registrados en el inventario de CONEVAL desde el 2010, entre ellos: Maternidad segura, Programa de Apoyo a la Regularización de la Vivienda, Fondo Ambiental del Estado de Chiapas, Fomento a la Vivienda, entre otras (CONEVAL, 2014). Pero ninguno de ellos ha tenido impacto tal que ayudase a revertir las malas condiciones de la población a la que está enfocada.

Es importante dar cuenta que en la política actual los programas sociales tienen una falta de atención en cuanto a la generación o estimulación de la participación social, ya que: tan solo 2 de cada 8 programas sociales cuentan con una contraloría social; 2 de cada 8 tienen mecanismos de participación ciudadana en su formulación; 3 de cada 8 cuentan con mecanismos de participación ciudadana en su ejecución y; ninguno de los 8 programas cuentan con mecanismos de participación ciudadana en su evaluación. Datos que son revelados en el Catálogo y Alianza para el Gobierno Abierto que supone un “esfuerzo multilateral que busca asegurar compromisos concretos por parte de los gobiernos para promover la transparencia, empoderar a la ciudadanía, combatir la corrupción y aprovechar las nuevas tecnologías”¹².

Pero, ¿lo político será un problema o una solución para el Desarrollo Local en Chiapas? ¿Se puede crear o modificar una cultura política donde el desarrollo económico deje de ser el foco de atención? ¿Es posible que una cultura política que logre generar procesos de socialización del poder beneficie al “desarrollo local”?

¹¹ Para hacer comparación se puede visitar la página de transparencia presupuestaria del 2016 en: <http://www.transparenciapresupuestaria.gob.mx/work/models/PTP/Presupuesto/Presupuestacion/ppef2016.pdf>; y el proyecto para el presupuesto del año 2017 disponible en: http://ppef.hacienda.gob.mx/work/models/PPEF2017/paquete/egresos/Proyecto_Decreto.pdf

¹² Véase Programas Sociales: <http://www.programassociales.mx/>

Con socialización es necesario precisar, que más que ser establecido por las estructuras es producto y condición del proceso social, donde suelen transmitirse y configurarse los conocimientos, así como los modos de percibir y categorizar la realidad y valores socialmente determinados en la base del orden social (Núñez y Villalobos, 2012). Por ello, sociabilizar el poder sería el proceso donde se reordena la transmisión del poder socialmente determinado por un orden social, donde el poder es concebido de una manera totalmente diferente y es determinado por la misma sociedad.

Por lo anterior, esta investigación se propone revisar la teoría política que involucra a la democracia, el gobierno y en este análisis al “desarrollo local”, porque la sociedad mexicana se ha caracterizado por la verticalidad del poder político, involucrando a pocas personas y ejerciendo la noción de política a simples sistemas partidarios. La democracia capitalista, produce tensiones distributivas y se mantiene sobre la base de un *equilibrio no estable* (Traversa, 2011) deja pocos o nulos espacios para el ejercicio político de las personas, aunado a la pérdida de confianza hacia el sistema político.

En México, como apunta Avendaño:

A pesar que el resultado de la ENCUP 2012 arroja que el 78% de los mexicanos está de acuerdo que los problemas de la sociedad deben ser resueltos con la participación de la sociedad y el gobierno, el 51% de los encuestados opinó también estar de acuerdo en que los problemas de la sociedad deben ser resueltos por el gobierno. El 65% de los mexicanos están poco interesados por la política y únicamente el 16% manifiesta interesarse mucho por la política nacional; el desagrado por la política ha ido creciendo de forma significativa, en 2005 55% decía estar poco interesado por la política para el 2012 el poco interés incrementó en un 10% (2014: S/N).

Este desinterés social o alejamiento de lo político perjudica la realización seria de proyectos para el desarrollo local al no estimular en el actor local una participación para dar soluciones endógenas a problemas que correspondan a su territorio. Esto es; no provoca el interés ni involucramiento en la creación de programas sociales y productivos que estén enfocados, para y desde, el actor local. Lo que podría llegar a lograr asumir una rendición de cuentas, una participación e involucramiento en las políticas públicas, teniendo como fin último, un bien local y colectivo.

La imposición, la verticalidad y el asistencialismo siguen siendo las guías para las políticas públicas para el campo y los pueblos originarios. Repartir dinero, dar mayor presupuesto para el combate al hambre en Chiapas sin promover proyectos sustentables que siembren el fortalecimiento de la economía familiar y comunitaria, generando en ellos solo dependencia e inproductividad, datos que serán observados en el siguiente capítulo.

La existente pérdida de soberanía al Estado por la “ideología del mercado” como fruto de la crisis que pasan las instituciones democráticas al no tener la capacidad para resolver diversos problemas sociales (Vargas, 2005) y a su vez, debido a una profunda transformación de la democracia llevada a cabo en América Latina tensionada, de igual manera, por la creciente desigualdad social (Traversa, 2011) desemboca en la modificación constante de más que la teoría la práctica de nuevas formas de hacer política y generar desarrollo. Conceptos fuertemente repensados principalmente en América Latina y de manera cada vez más local.

2.3 Otras realidades políticas desde América Latina

Vivimos en una época de grandes cambios en los procesos políticos, culturales, económicos, así como el protagonismo de grandes movimientos sociales. Por lo que es necesario discutir los conceptos con los que solemos analizar al mundo para poder entender la realidad contemporánea socioeconómica y política (Hoetmer, 2009). Por ello, es necesario observar el replanteamiento político surgido desde América Latina, para poder tener conocimiento de lo que implica el perfil desde las culturas originarias y en el zapatismo.

En la actualidad emergen diversos sujetos que deciden enfrentar su régimen político para tratar de construir otras formas locales de organización a los que se podría abordar, pero notaremos que en todos, o casi todos, el replanteamiento político ha surgido desde movimientos sociales que involucran grandes descontentos con su sistema político, problemas por: la falta de empleo o bajos salarios; para la obtención de mejores condiciones laborales; mejores condiciones de salud; educación; reparto agrario; etc. Llegando al punto de, no solo protestar y manifestarse, sino, hasta proponer y atreverse a llevar a la práctica diversas formas de autogobierno que implican otras maneras de organizarse y gobernarse colectiva y democráticamente con el fin de poder desarrollarse como sociedad.

De esta manera, hablar y repensar la política desde América Latina ha sido protagonizado desde organizaciones sociales indígenas, campesinas, de mujeres, entre otros, quienes en consecuencia logran el replanteamiento de gobiernos en países como Argentina, Ecuador, Bolivia (Hoetmer, 2009) y particularmente en Venezuela. En México los casos encontrados son particularmente los movimientos en Cherán en Michoacán y el Zapatismo en Chiapas, quienes consolidan un autogobierno erigido mediante los usos y costumbres.

En Bolivia por ejemplo, el primer Presidente indígena Evo Morales y su partido el Movimiento al Socialismo (MAS) son consecuencia de mantener varios años en el poder a las élites blancas o mestizas que habían ocupado por largo tiempo el cargo, aunado a la decadencia del modelo neoliberal. El aprovechamiento que hace el movimiento indígena campesino de la Ley de Participación Popular, crea municipios urbano-rurales con facultades y buenos recursos económicos, con el cual, muchos indígenas y campesinos han llegado a ser alcaldes y concejales (Mayorga, 2006).

El gobierno de Evo Morales propuso hacer la revolución democráticamente, replanteando un modelo de desarrollo diferente al neoliberalista, el cual, está enfocado al beneficio de los sectores populares, erradicar la pobreza y dejar a un lado todo tipo de discriminación y exclusión. Modificando a su vez las relaciones de poder entre los diferentes grupos étnicos, favoreciendo a los pueblos originarios de Bolivia. Proyecto que sigue pese a los grandes desafíos que ha llevado la polarización social, en el que parte de los movimientos sociales han asumido fuertemente posiciones críticas al gobierno de Evo (De la Fuente, 2011; Hoetmer, *Op. cit.*).

Por su parte en Venezuela, el proceso bolivariano iniciado y encabezado por Chávez venía procurando la creación de una base social organizada subordinando su estrategia de cambios a partir del aparato estatal (Hoetmer, *ibídem*). El cambio político en Venezuela es sin embargo, producto de las grandes desigualdades sociales vividas por la intervención estadounidense y la industria privada, de la cual, separarse a traído consigo tensiones económicas, y por ende, la desestabilización del tejido social que al paso del tiempo, ha despopularizado la elite política bolivariana (López Maya, 2008), quien en la actualidad no logra resolver los grandes niveles de desabastecimiento de alimentos e insumos de primera necesidad.

En Ecuador Rafael Correa y su llamada “revolución ciudadana” llega a la presidencia en el año 2006, cuando Ecuador atravesaba una inestabilidad política crónica, pues en nueve años habían ya presenciado siete presidentes distintos en medio de una fuerte crisis económica. Correa también propuso replantear las relaciones de poder y el desarrollo mismo, mediante la nueva asamblea constituyente con la que el presidente busca dotar de una vocación social a las finanzas del país con la denominada economía solidaria y el Plan Nacional para el buen vivir Sumak kawsay (Jaramillo, 2008).

Otro ejemplo de cambio democrático ofrecido en América latina ha sido, sin lugar a dudas, lo ocurrido en Brasil con Lula da Silva (2006-2010). Una etapa en el que se adoptan políticas de inclusión social que iniciaron al revertir una historia de abandono y exclusión de las grandes mayorías, con una hasta entonces exitosa estrategia de desarrollo nacional y de inserción internacional soberana que hicieron en Brasil una verdadera experiencia democrática (Gonzales y Pascual, 2006). Actualmente se encuentra en vuelto en grandes escándalos con su ahora expresidenta Dilma Russel, por lo que su estabilidad política ha estado en juego.

En México las situaciones se han dado de forma más local, donde la falta de credibilidad política y democrática ha traído consigo un descontento social muy focalizado en territorios que han sufrido principalmente por cuestiones culturales, económicas y territoriales.

Uno de los ejemplos de autonomía política es la ofrecida por la comunidad purépecha de Cherán en Michoacán, quienes al defender su territorio innovaron formas de participación y de tomas de decisiones colectivas. Donde, en el año del 2011 decidieron no participar bajo las reglas electorales mexicanas eligiendo a sus autoridades mediante sus “usos y costumbres” logrando que el poder legislativo estatal reconociera sus derechos políticos para poder elegir de acuerdo a sus propios procedimientos a sus representantes y su forma de organización del poder municipal (Ventura, 2012). Sin embargo, a diferencia de la autonomía zapatista, en Cherán los pobladores aun reciben los programas asistencialistas gubernamentales, por lo que podemos encontrar un carácter político ligado a los usos y costumbres pero no ofrece una alternativa de desarrollo diferente concreta a la propuesta por el ejecutivo.

Aunque indudablemente los ejemplos de alternativas a la política, a la democracia y al desarrollo mismo ofrecido por el territorio latinoamericano pueden ser de gran discusión y podría ampliarse garrafalmente, excedería los intereses de esta investigación, la cual se centra principalmente en la alternativa política y autonómica zapatista. Sin embargo, estas otras realidades ofrecidas en Latino América, son de total ayuda para comprender el continuo desenvolvimiento de alternativas al desarrollo y política, que sigue siendo de vital importancia en las exclusiones y diferencias otorgadas por el sistema neoliberal.

2.4 El ejercicio en el buen gobierno zapatista. La cultura política colectiva en los tres niveles de gobierno zapatista

En el acercamiento conceptual de lo político, notamos de primer momento que para poder entablar cierto equilibrio de la vida en sociedad, el gobierno y las políticas gubernamentales deberían estar persiguiendo un bien común. Al menos en el origen histórico de la polis Aristotélica, ésta se relaciona con las necesidades de la vida y la colectividad y en Arendt su necesidad para la convivencia dentro de las diferencias, a partir de la acción. Un accionar de los actores en la participación no solo de lo que pueden aportar a lo colectivo, sino, al cobrar conciencia de la pertenencia, no pasivamente, sino activamente (Núñez, 2013).

El buen gobierno de las comunidades base de apoyo zapatista, no es un caso aislado de cambio político en Latinoamérica y para tratar de entenderlo es indispensable dar una breve noción del mandar obedeciendo, el cual, propone una transformación importante de la política actual de dominación donde persiste el mandar-mandando a una política de liberación de toda pretensión de dominación (Bautista, 2011). Ello, a partir de la práctica política y no sólo de manera discursiva y teórica, constituyendo al pueblo o colectivo como un verdadero sujeto de derecho.

Esta observación es importante ya que siguiendo a Touraine, la imposición de un solo pensamiento es el gran freno para la democracia, ya que ésta solo ocurre cuando la sociedad domina la diversidad de intereses, por lo cual: “la sociedad política tiene que limitar el poder del mercado y de los dirigentes comunitarios y debe permitir la comunicación entre los actores culturales mediante una educación orientada hacia el reconocimiento del otro y una política de la solidaridad” (1997: 10), claro está, manifestando el conocimiento de la diversidad social.

La cultura política zapatista surge como filosofía que estimula la participación social para el involucramiento en la toma de decisiones políticas que permiten la resistencia y avance en la autonomía, representándoles un bien para su comunidad desde lo colectivo, mediante lo que algunos autores como Aníbal Quijano (2003) podrían denominar una “socialización del poder”, o, Enrique Dussel (2006) un “poder obediencial”, permitiendo concebir otras formas de gobierno y hacer política, transformando su concepción a una donde el pueblo manda y el gobierno obedece, fortaleciendo el involucramiento y participación social.

Por su parte la filósofa Fernanda Navarro (2013) opina que existe una descentralización del poder en la autonomía zapatista y que ésta se da practicando la horizontalidad que se opone a la verticalidad. Existiendo un poder compartido, discutiéndose todo en asambleas y donde actualmente hombres y mujeres gobiernan de manera que todos y todas tomen la oportunidad y la experiencia de gobernarse (gobernar y ser gobernados).

A nivel político el movimiento zapatista ha logrado cimentar sus propias leyes de manera colectiva, ancladas en estimular la participación política de los integrantes de cada Municipio Autónomo, reforzando la construcción de su autonomía con la toma de decisiones colectivas, de la cual, de no llevarse a cabo, violarían los principios fundamentales donde “el pueblo manda y el gobierno obedece”. Del mismo modo, el involucramiento directo de los actores sociales refuerza también las características económicas con el desarrollo de formas de producción y redes de cooperación que les permite articularse al mercado de manera conjunta, facultándoles la obtención de beneficios colectivos y no personales practicando cotidianamente ser un sujeto capaz de organizarse para producir y ser responsable de los cargos de la comunidad, y de esta manera, avanzar como pueblos originarios autónomos con identidad, apuntando a la creación de espacios colectivos en los que la visión del crecimiento económico no es el factor central que establece la vida social (Acero y Pizaña, 2016). Es decir, un conjunto de plurales en un espacio común (Arendt, 1958).

Posteriormente al levantamiento armado del EZLN en 1994 los pueblos zapatistas se reorganizan, llegando a crear políticamente una estructura organizativa que trata de involucrar a la mayoría de sus pobladores, llamados bases de apoyo. Siendo partes de la junta de buen gobierno, o, como promotor de educación, salud, en las tres áreas, etc. Organización que se da

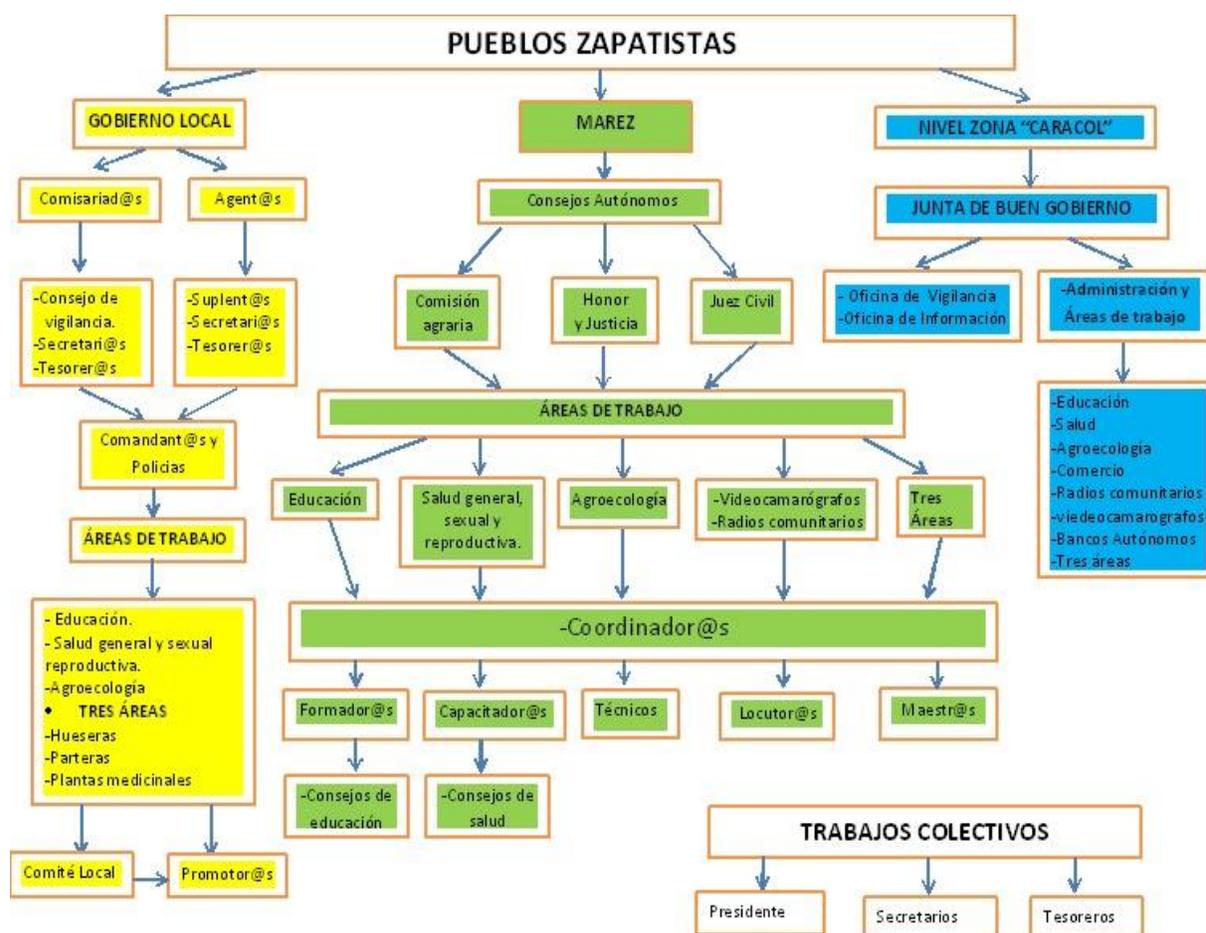
en tres niveles: a nivel local, con las rancherías, pueblos o pequeños territorios; a nivel municipal con los MAREZ y; a nivel zona o región, con el Caracol y las juntas de buen gobierno. Lo característico es notar que el gobierno zapatista y el ejercicio de la política en general, se dan en la práctica de todas las áreas, en la decisión de escoger a cada integrante de ellas.

Uno de los puntos primordiales son las JBG quienes representan estructuras gubernamentales no-alineadas a la política moderna mexicana (Acero y Pizaña, 2016) con la que se ha permitido la estabilidad organizativa del movimiento y quienes descansan en cada centro de los Caracoles Zapatistas, como se ha discutido en el capítulo anterior.

El siguiente esquema ayudará a comprender la estructura del gobierno autónomo (ver esquema 1) el cual fue retomado de la exposición de Manuel, integrante de las bases de apoyo zapatista perteneciente al pueblo de Israel en el municipio de Flores Magón, territorio del Caracol III “La Garrucha”. Expuesto en el año de 2014, en los márgenes del evento de la escuelita “la libertad según las y los zapatistas”, dándonos una noción sobre la estructura política del gobierno zapatista y su funcionamiento en la vida cotidiana.

Manuel deja en claro que el cumplimiento de los deberes como zapatistas, es en base a los siete principios del mandar obedeciendo. Tomando en cuenta la decisión y la opinión de todos y todas.

Esquema 2.1 Estructura del Gobierno Autónomo Zapatista¹³



Fuente: esquema basado de la información presentada por *Manuel*, base de apoyo zapatista, enero 2014

A nivel local:

- 1- Los comisariados o comisariadas son las autoridades que vigilan las comunidades territorialmente, ven la extensión de cada localidad, poblado o ranchería. Cuentan con: un consejo de vigilancia, quien en su nombre dicta el vigilar el trabajo de las y los comisariados o comisariadas; un tesorero o tesorera, y; un secretario o secretaria.

¹³ Los siguientes datos fueron tomados de la exposición de Manuel, base de apoyo zapatista en el año 2014 en márgenes de la escuela "la libertad según las y los zapatista". Grabado por Bikit Ch'o (Enero, 2014). Escuela Día 1- Estructura del Gobierno Autónomo Zapatista [Archivo de video]. Recuperado de <https://youtu.be/c5-desCL3KI>.

- 2- Los agentes o agentas, vigilan al pueblo. Cualquier problema dentro de las comunidades son los encargados de ver y dar justicia. Cuentan con suplentes para cuando no estén haciendo bien el trabajo, o, por si tienen que dejar la labor por alguna emergencia, también cuentan con sus secretarios o secretarias y tesoreros o tesoreras.
- 3- Los comandantes o comandantas y policías, son indispensables para cuando se requieran hacer las asambleas y reuniones dentro de las comunidades. Son útiles para coordinar y hacer los trabajos de vigilancia y llamado.
- 4- Las áreas de trabajo: Educación; Salud general y sexual reproductiva; agroecología y; las tres áreas (hueseras, parteras y plantas medicinales) con las que tratan de rescatar su cultura medicinal.
- 5- Los promotores y promotoras: son los encargados de impartir clases a los niños y las niñas para que en el futuro sean autoridades o parte de cualquiera área de trabajo de los tres niveles de gobierno autónomo.
- 6- El comité local: son los encargados de vigilar a su promotor para cumplir días de trabajo, horarios, o problemas o necesidad en la educación. Esto es; si demandan más promotores o materiales, necesarios en la educación.

A nivel municipal MAREZ:

- i) Consejos autónomos: estos son los encargados de vigilar las áreas de trabajo dentro de los municipios.
 - a. Comisión agraria: vigilan hasta dónde les pertenece territorialmente a nivel municipal, para atender algunos problemas que se presentan dentro de cada municipio, poblado o ranchería, entre otras comunidades.
 - b. Honor y justicia: son los encargados de ver cualquier problema dentro del municipio, o ver los problemas que en el gobierno local no se pudieron resolver.
 - c. Comisión juez civil: encargados de las actas de nacimiento, defunciones o algún matrimonio.

ii) Las áreas de trabajo:

- a. Educación: cuentan con coordinadores para organizar a los y las promotores y promotoras en lo local, también con formadores, los cuales, son necesarios cuando se solicita formar más promotores de educación en local. Los consejos de educación son para sacar adelante a la educación, vigilan y desarrollan lo que hace falta en cuestiones de educación y vigilan el trabajo de los formadores, coordinadores y promotores.
- b. Salud general, sexual y reproductiva: cuentan con coordinadores quienes organizan a las y los promotores en lo local, velan por los capacitadores de salud y cuentan con un consejo de salud que vigila cualquier problema, necesidad o incumplimiento del deber.
- c. Agroecología: al igual que en las demás áreas, cuenta con coordinadores y cuenta con técnicos para cuando se requiera capacitar a más promotores quienes tratan de sacar mayor provecho en la producción de la agricultura.
- d. Videocamarógrafos: también cuentan con coordinadores, éstos son los encargados para ver a los pueblos y difundir la información de lo que pasa en ellos, desmienten lo que el “mal gobierno” dice. Son indispensables para dar seguimiento e información a la autonomía.
- e. Radios comunitarias: también son indispensables en la información y unión entre los pueblos. Cuentan con locutores o locutoras y coordinadores o coordinadoras, para difundir el avance de la autonomía, los trabajos colectivos y desmentir lo que dice el mal gobierno.
- f. Tres áreas: al igual que en lo local, las tres áreas son principalmente para mantener el conocimiento ancestral y rescatar la cultura medicinal en las plantas, hueseras y parteras. Cuentan también con coordinadores y coordinadoras, y en su caso, con maestros y maestras quienes capacitan a la gente necesaria en cada localidad para resolver esa necesidad y transmitir los conocimientos.

A nivel zona “Caracol”:

- i. Juntas de Buen Gobierno: tienen a su cargo la administración de las áreas de trabajo, de los trabajos colectivos y los bancos autónomos.
 - a. La oficina de vigilancia: trabajan las bases de apoyo: todo el pueblo. Para vigilar al gobierno autónomo que trabaje conforme a los siete principios del mandar obedeciendo, para evitar regresar al “mal sistema”, en ella participan todos las y los zapatistas, sin importar la edad.
 - b. Oficina de información: ésta es de gran valor, ya que en ella trabajan los de mayor experiencia o mayor tiempo en la organización. Esta oficina es importante, ya que se necesita cualquier orientación de la JBG, quienes tienen su comisión y administración: los matemáticos. Es la encargada de transmitir formas y maneras de gobernar, dan la orientación a los nuevos integrantes de las JBG, quienes en principio son inexperimentados. Brindan cualquier información y capacitación a los nuevos integrantes de la junta.

Es importante notar que cada área de trabajo tiene a los coordinadores de zona para vigilar, ver y desarrollar las áreas de trabajo en cualquiera de los tres niveles. El gobierno autónomo y la cultura política zapatista trabaja con forme a los siete principios, pero la máxima autoridad es el pueblo zapatista compuesto por las bases de apoyo.

Ser un zapatista implica un auto-reconocimiento donde, así mismos, se establecen parámetros para reconocerse como tales, esto es; ser rebelde, ser digno, estar organizado, ver por lo colectivo, no rendirse, no venderse, ya que el zapatista lucha por un cambio total, lucha toda su vida y no claudica. El zapatista busca un nuevo sistema de gobierno donde el pueblo mande, pero ante todo, el que decide cuándo y cómo es ser un zapatista es el pueblo mismo (Comisión Sexta del EZLN, 2015).

Manuel, al dejar en claro que los trabajos se hacen colectivamente, explica que cuando se requiere hacer un reglamento o sea necesario hacerlos las JBG pueden hacer su propuesta, pero para ello, son invitados los consejos autónomos de cada municipio, coordinándose y haciendo la propuesta. Ésta, es lanzada a una asamblea máxima donde asistirán también los comisariados, agentes y agentas, para ver las propuestas que las JBG ofrecen. Las propuestas

tienen que regresar a discutirse en los pueblos, localidades o rancherías, donde se decidirá si aprueban o no dicha propuesta. De esta manera se coordinan en los tres niveles.

En lo que respecta a los trabajos colectivos, estos cuentan con secretarios, tesoreros y presidentes. Se encuentran presentes en los tres niveles y son de gran importancia, ya que, debido a ellos, logran obtener recursos para la capacitación, el transporte, las reuniones, la creación de colectivos de trabajo o emergencias que puedan surgir. En ellos se obtiene recursos para la gestión de los proyectos zapatistas, desde los Bancos Autónomos: el Banco Autónomo de Mujeres Zapatistas (BANAMAZ) y el Banco Popular Autónomo Zapatista (BANPAZ).

José, integrante de las bases de apoyo zapatista de la localidad “La Soledad” perteneciente al municipio de Ocosingo, territorio político del Caracol I “La Realidad”. En márgenes de la escuelita zapatista en el año 2014, comenta que los beneficios de los trabajos colectivos son para ellos (para la comunidad), para satisfacer sus necesidades alimentarias, para evitar comprar en las tiendas y necesitar en demasía el dinero. Por ejemplo: con la elaboración de panela, se evitan comprar azúcar en las tiendas; con la panadería, las compañeras hacen pan para su familia y no tienen necesidad de ir a comprarlo. Lo mismo pasa con la educación, salud y todos los trabajos colectivos, lo esencial es resolver sus necesidades¹⁴.

Para que el pueblo zapatista tome de la mano el poder de autogobernarse, se requiere organización de las mujeres y los hombres. De ello emana el cómo es ser un zapatista, es: “estar bien decidid@s, bien puest@s, porque no es de presumirse sino de trabajar, organizar y luchar silenciosamente hasta llegar con las últimas consecuencias, es decir, teoría y práctica” (Comisión Sexta del EZLN, 2015: 37). Es en la práctica del *buen gobierno* que se da en la vida cotidiana de las bases de apoyo zapatista, que encuentran un auto reconocimiento como tales, pues todo aquel que no cumpla con los principios del éste no es considerado un miembro de la organización.

¹⁴ Conversación personal con *José* y su familia base de apoyo zapatista en mi participación en la escuelita “La Libertad según l@s zapatistas” en enero del año 2014.

Ejemplo de lo anterior es no recibir nada por parte del gobierno estatal, como los programas sociales, los cuales, son utilizados para la desestabilización, desmantelamiento, desplazamiento e intimidación hacia los zapatistas, llevando consigo un componente contrainsurgente, como podemos constatar en el *Plan de Campaña Chiapas de 1994*. De ahí la estrategia política de resistencia zapatista, de no recibir nada del mal gobierno, como en el caso de las bases de apoyo de las comunidades de estudio, para poder distinguirse de los no zapatistas.

Hace más de treinta años los pueblos originarios sobrevivían con lo poco que lograban obtener de la cosecha de auto subsistencia. Pero, lo que hacía aún más difícil la vida, era que las tierras estaban en manos de terratenientes, problema que se resolvió con el levantamiento y la recuperación de las tierras. Por ello, tuvieron que inventar e imaginar políticamente cómo poder sobrevivir en resistencia. En un lugar donde “nunca se supo de la existencia de carreteras, hospitales, escuelas, sin campañas de salud, sin programas sociales, sin becas, sin nada, estaban olvidados” (Comisión Sexta, 2015: 79). Sin lugar a dudas, la situación ha cambiado con el surgimiento del movimiento zapatista, donde, a partir de ese momento, se vive una guerra de baja intensidad dirigida desde el Estado y un constante trabajo colectivo para el sostenimiento y construcción de la vida digna zapatista.

De esta manera, el movimiento zapatista pone al descubierto la idea de que es posible alterar la forma de dominación y poder. Se puede dejar de pensar, cuando mucho, que la democracia representativa únicamente puede ser complementada con formas de democracia participativa que le permitían a la gente decidir sobre ciertas cosas poco fundamentales.

Los esfuerzos zapatistas de construir formas alternativas de gobierno local, se encuentran aún en constante proceso, por lo que la autonomía y la búsqueda de la vida digna, como ellos mismos lo exponen, se da a través de errores y aciertos pero son éstos los que construyen el camino firme para la resolución de problemas locales, municipales y regionales (Comisión Sexta, *ibidem*). Además, como apunta Gemma Van der Haar (2005) la relación o el vínculo de la autonomía a la noción de buen gobierno ha sido una manera práctica de moverse hacia el terreno de la ciudadanía y a la discusión del mal gobierno en México, que comparten tanto indígenas como no-indígenas.

La cultura política zapatista es generada en la vida cotidiana de cualquier base de apoyo zapatista desde lo local hasta lo más general. En cada toma de decisión consensada en cada habitante para decidir quiénes serán sus representantes, quiénes llevarán la voz del pueblo y quiénes serán los encargados de resolver las necesidades más próximas en cada localidad.

Se puede notar que la organización zapatista a nivel político ha logrado cimentar culturalmente sus propias leyes de manera colectiva, ancladas en estimular la participación política de los integrantes de cada Caracol, reforzando la construcción de su autonomía con la toma de decisiones conjuntas de la cual de no llevarse a cabo, violarían los principios fundamentales donde el pueblo manda y el gobierno obedece. Del mismo modo, el involucramiento directo de los actores sociales refuerza también las características económicas con el desarrollo de formas de producción y redes de cooperación que les permiten articularse al mercado de manera conjunta, permitiéndoles la obtención de beneficios colectivos.

Así se practica en la vida cotidiana de las bases de apoyo zapatista el ser un individuo capaz de organizarse para producir y ser responsables de todos los cargos de la comunidad, y de esta manera, avanzar como pueblos originarios autónomos con identidad, apuntando a la creación de espacios colectivos en los que la visión del crecimiento económico no es el factor central que establece la vida social (Acero y Pizaña, 2016). Es por ello, que en el siguiente apartado se ahondará más sobre los resultados de lo que ha representado la vida digna zapatista a lo largo de poco más de 20 años de autonomía.

Tomando en cuenta trabajos y prácticas políticas implementadas en una localidad donde habitan familias bases de apoyo zapatista, con el fin de identificar cómo se lleva a cabo en la vida cotidiana la práctica política del mandar obedeciendo. Para ello, se tomará en cuenta de igual manera la vida cotidiana de una familia partidista para poder determinar algunas diferencias entre prácticas políticas diferentes en zonas similares y de una trayectoria histórica semejante, que pueda permitirnos distinguir la socialización de poder dentro de la *vida digna* zapatista.

CAPITULO III. OBSERVACIONES EN TORNO AL TRABAJO DE CAMPO. LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS EN GUADALUPE LOS ALTOS Y LA SOLEDAD. COMPARACIÓN DE ENFOQUES DE “DESARROLLO” EN DOS PROYECTOS POLÍTICOS DISTINTOS

En este tercer apartado se analizan los modos de ejercicio de prácticas políticas, en la vida cotidiana de dos familias políticamente diferentes para la satisfacción de sus necesidades básicas en Chiapas: una zapatista y otra partidista. Ambas de localidades distintas pero con rasgos característicos similares que permiten contrastar los contextos de estudio en ambas unidades: una identidad originaria; una cultura agrícola; un territorio envuelto en una guerra de baja intensidad; un contexto histórico, político y cultural. Datos contrastados en convivencias y conversaciones con personas en ambos contextos y reforzados con un profundo estudio de datos oficiales sobre las familias partidistas en las comunidades de estudio post 94, donde se centró la observación en el índice de pobreza, rezago social y los programas gubernamentales que son efectuados para su combate.

Sobre la temática zapatista, se realizó un hondo estudio bibliográfico, reforzado con la asistencia a eventos políticos convocados por los mismos actores, tales como: los “Seminarios internacionales de reflexión y análisis: planeta tierra movimientos antisistémicos”; el “Primer Festival Mundial de las Resistencias y Rebeldías contra el Capitalismo”; el Seminario “El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista”; alumno del primer y segundo grado en la escuela “La libertad según l@s zapatistas”; y recientemente, con la participación en el acto artístico-político de CompArte. Eventos en los que se identificó prácticas e ideologías que puedan dar inicio a nuevas formas de expresión política, en tanto son actos que convocan a la participación democrática de amplios sectores de la sociedad: campesinos, obreros, estudiantes, artistas, científicos, entre otros.

Para obtener un panorama general sobre las condiciones y rasgos distintivos en el territorio de estudio, en el primer sub-apartado se registran datos geográficos y estadísticos “oficiales” con los que podemos dotar de ciertas características territoriales comprendidas al Caracol de La Realidad. Posteriormente, se describen las prácticas políticas de actores partidistas de la comunidad Guadalupe los Altos con las que, de alguna manera, logran solventar sus necesidades básicas y resolver los conflictos internos de la comunidad. De igual forma, en el

siguiente sub-apartado se proporcionan registros de la vida cotidiana de una familia base de apoyo zapatista para el sostén de la autonomía y la consolidación de su vida digna, en la localidad de La Soledad.

Ambas comunidades corresponden al territorio político del Caracol I de La Realidad. Por lo que toca a esta entidad política zapatista, resolver los problemas internos de manera local, municipal o de nivel zona, para organizar la autonomía y lograr los acuerdos entre pobladores, mantener la paz y continuidad de las personas en lo que ellos han definido como la vida digna.

Ante todo, podremos dar cuenta que el territorio y la cultura política es base fundamental en la organización zapatista, el cual se encuentra en constante hostigamiento y debate político. Donde la socialización del poder en los actores juega un papel fundamental en la relación compleja de los habitantes, quienes en momentos de tensión llegan a polarizarse. De esta manera, lograr los acuerdos y consensos para sobrellevar las diferencias es una decisión común entre los pobladores. También, se dan hallazgos encontrados en dos gobiernos que ejemplifican visiones distintas de prácticas políticas ofrecidas en cada unidad de estudio.

3.1 Ubicación geográfica y socioeconómica del territorio político de la región del Caracol I La Realidad

El Caracol I de la Realidad llamado “Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños” comprende cuatro Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ), con habitantes mayoritariamente tojolabales, tzeltales y mames. Entre las características físicas del territorio está el de encontrarse dentro de la región de Montes Azules, quien forma parte de la selva maya y cuenta con una extensión aproximada de 331 200 hectáreas, con una enorme riqueza natural. En ella se encuentra la cuenca del Río Usumacinta quien representa aproximadamente el 30% de los recursos hídricos de México¹⁵.

Esta caracterización del territorio rico en biodiversidad, ha provocado históricamente la inestabilidad de las relaciones entre pobladores zapatistas y no zapatistas quienes regularmente lidian por la utilización y el derecho a los recursos medioambientales de la zona y el libre

¹⁵ Véase Turismo Chiapas. Página Web, disponible en: <http://www.turismochiapas.gob.mx/sectur/reserva-de-la-biosfera-montes-azules>

tránsito, siendo una de las zonas con más tensiones políticas y con enormes presiones de proyectos transnacionales.

Un caso específico de conflicto en el territorio fue lo ocurrido en el asesinato de José Luis Solís López (Galeano) maestro de esta zona en la Escuelita por la Libertad según las y los zapatistas. En versiones partidistas, se apunta ser un caso originado por la disputa local por el uso de un banco de grava que los zapatistas pretendieron utilizar para la construcción de un dormitorio para promotores y promotoras de la clínica autónoma municipal, San Pedro Michoacán con sede en La Realidad¹⁶.

En la versión zapatista, el problema por la grava es un pretexto para la provocación, al existir un acuerdo dentro de la comunidad para que el uso de la grava sea comunitario, por lo que culpan directamente a paramilitares CIOQUISTAS de tal hecho y de no permitir que los zapatistas utilicen la grava para el beneficio de la comunidad. Las denuncias por desplazamientos forzosos, paramilitarización, construcción de carreteras, son por lo regular de gran peso e importancia en esta zona¹⁷ que hace aún más difícil la autonomía y vida digna zapatista.

El centro del Caracol I La Realidad, se encuentra dentro de la localidad oficial quien lleva el mismo nombre. Se encuentra dentro del municipio oficial de Las Margaritas quien hasta el 2010 contaba con un grado muy alto de marginación municipal, rezago educativo, carencia en servicios de vivienda y de salud, contando con una población de 60.76% en pobreza extrema quienes a pesar de recibir programas gubernamentales enfocados para dicho combate (población partidista) no logran salir de ella por lo menos desde los años 90s tomando en cuenta la década del parteaguas indígena¹⁸.

¹⁶ Véase enlacezapatista, disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/05/junta-de-buen-gobierno-hacia-la-esperanza-denuncia-energicamente-a-los-paramilitares-cioquistas-organizados-por-los-3-niveles-de-los-malos-gobiernos-en-contras-de-nuestros-pueblos-bases-de-apoyo-del-e/>

¹⁷ Para mayor información sobre denuncias de las localidades realizadas por las JBG del Caracol la Realidad y de otros Caracoles, véase: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>

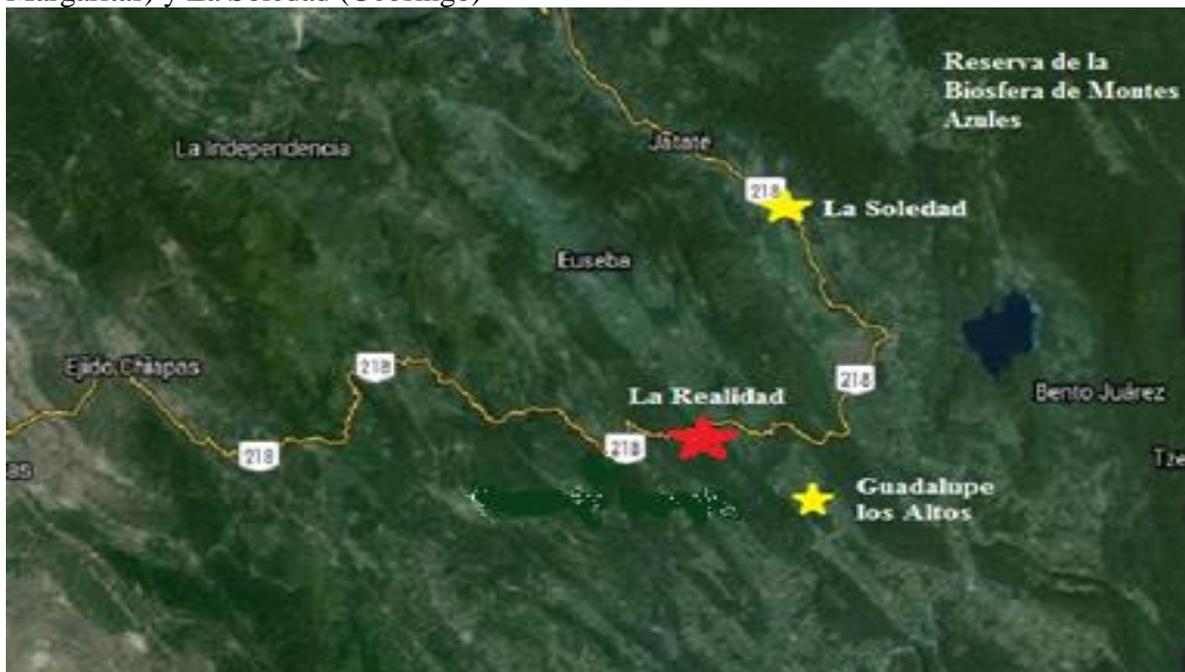
¹⁸ Véase en Catalogo de localidades. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=07&mun=052>

Este municipio es contenedor de 112 localidades, entre ellas: Guadalupe los Altos, quien es una de las comunidades de estudio, y; la Realidad¹⁹, lugar donde se encuentra el centro del Caracol zapatista quien lleva el mismo nombre y donde suele encontrarse las JBG y el centro de reuniones para la realización de diversas prácticas políticas que corresponden a esta zona.

Una principal característica de la zona es constituirse por grupos políticamente distintos, por una parte: se encuentran los que se declaran y llevan a la práctica la filosofía política zapatista y; por el otro, los que han dependido de políticas ofrecidas por el gobierno Estatal y Federal, los partidistas quienes en algunos casos son ex zapatistas.

En la siguiente imagen (3.1) se tiene la vista aérea del territorio político correspondiente al Caracol de la Realidad, donde podemos ver entre ellas a La Soledad y a Guadalupe los Altos por un lado. Y por otro lado, en la estrella roja se identifica el centro del caracol.

Mapa 3.1- Ubicación geográfica del centro de La Realidad, Guadalupe los Altos (Las Margaritas) y La Soledad (Ocosingo)



Fuente: Elaboración propia en base a la imagen aérea de la zona encontrada en Google INEGI, mapagoogle.com.mx

¹⁹ Véase el Catalogo de localidades, Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP. Disponible en linean en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=07&mun=052>

En los habitantes base de apoyo zapatista los trabajos colectivos son de vital importancia, *Roel* (ex integrante de la Junta de Buen Gobierno, San Pedro Michoacán) da un ejemplo de cómo se van entrelazando los trabajos colectivos de los municipios autónomos que conforman al Caracol de esta zona:

El municipio General Emiliano Zapata actualmente tiene 50 cabezas de animales, Libertad de los Pueblos Mayas cuenta con 35 cabezas de ganado, el municipio Tierra y Libertad cuenta con 20 cabezas de ganado, San Pedro de Michoacán 36 cabezas de ganado. Todo eso nos va ayudando para realizar y crear nuestro propio fondo municipal. Los trabajos a nivel municipio y zona los estamos haciendo con proyectos solidarios, todos esos trabajos sí se están promoviendo a través de algunos proyectos, pero lo que es región, pueblo y familia es con el esfuerzo de los mismos compañeros, las bases²⁰.

Lo anterior demuestra que a pesar de los avances a nivel municipal, el mantener la vida digna se da principalmente con el esfuerzo de cada uno de los integrantes zapatistas en los pueblos y que, debido a esto, cada localidad tiene que idear la manera de resolver sus necesidades básicas con trabajos colectivos y participando en cualquiera de las área de trabajo que existe para cada región y localidad.

Por su parte, en las comunidades partidistas la mayoría de los pobladores son dependientes de la agricultura como uno de los medios para la alimentación y adquisición de ingresos, logrando notar una gran dependencia de los programas ofrecidos por el gobierno estatal y federal, aunque por lo regular los beneficios económicos no son utilizados para resolver sus necesidades primordiales, sino en su gran mayoría son para pagar deudas anteriormente adquiridas o fiestas. Pocas veces la inversión regresa a la cosecha o es otorgada en poner algún negocio propio que pueda generarles algún recurso extra.

El territorio político de la Realidad, comprende municipios y localidades correspondientes a: Marqués de Comillas, las Margaritas, Ocosingo y zonas de la frontera sur los cuales según datos ofrecidos por CONEVAL (2014) no están en niveles óptimos de desarrollo y con frecuencia ocupan niveles altos de pobreza y marginación. A esto podemos agregarle el ser una zona amenazada por grandes proyectos extractivistas, por lo que, el desplazamiento y apropiación de tierras son uno de los principales objetivos, como lo evidenciamos ya con el

²⁰En Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La libertad según l@s zapatistas”, (2014: 7).

TLCAN, PPP y actualmente con la ley de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) anunciadas en el actual sexenio, donde se sigue apostando a la inversión para la instalación de empresas e industrias para mejorar las “ventajas competitivas del estado”. Textualmente el Centro de Estudios de Finanzas Públicas (CEFP) sobre la iniciativa privada aprobada por la cámara de diputados dice:

El 27 de abril de 2016, la Cámara de Diputados avaló en lo general el proyecto de Decreto por el que se expide la Ley Federal de Zonas Económicas Especiales y se adiciona el quinto párrafo del artículo 9 de la Ley General de Bienes Nacionales, que tiene como objeto la creación de nuevos polos de desarrollo en las zonas marginales de México con el fin de abatir la desigualdad y cerrar las crecientes brechas de desarrollo regional presentadas en nuestro país, a través de la inversión, la generación de empleos y la creación de cadenas de producción ; entre otras”²¹.

Actual e históricamente esta zona ha sido disputada por el uso de sus recursos, límites territoriales, concesiones de transportistas, de constructores, entre otras. Por lo que, llegar a la toma de acuerdos entre sus habitantes quienes practican maneras políticamente diferentes, es una búsqueda constante, donde la situación política para la resolución de acuerdos suele darse de manera local.

En la imagen (3.2) se refleja lo anterior, constatándolo en el traslado de alumnos participantes en la escuela zapatista, donde se necesitó ayuda de una pequeña empresa regional de volteos llamada “Materiales para la Construcción de Las Margaritas” (MACOMA), organización de transportes de carga a quienes se les negó permiso, por parte de los partidistas, para trabajar en éste territorio debido a ser una zona “pertenece” a otras organizaciones de transportistas amparados por la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) y la CIOAC los cuales influían e impedían que MACOMA trabajara. Sin embargo, los integrantes de esta organización obtuvieron un acuerdo con la comunidad zapatista de La Realidad, quienes desde el 2008 proporcionaron un permiso para que pudiesen trabajar en el territorio correspondiente a este Caracol, acuerdo consultado y aprobado por el pueblo zapatista correspondiente a esta zona.

²¹Véase CEFP (2016: 1). Disponible en línea en: <http://www.cefp.gob.mx/publicaciones/documento/2016/mayo/cefp0102016.pdf>.

Imagen 3.2 Transporte de los alumnos de la escolita zapatista en Volteos MACOMA



Fuente: Tomada en márgenes de la escolita zapatista enero 2015.

Roel, ex integrante de la JBG relató a Hermann Bellinghausen (enviado especial por el periódico *La Jornada*) lo siguiente:

Ahora van a trabajar distintos concesionarios por acuerdo de las comunidades”. Hay pues volteos de una pequeña empresa regional: Macoma. “Cada comunidad va a participar en las obras del tramo donde le toca. Si los constructores respetan, bien. Si no, van para afuera (*La Jornada*, 3 de mayo del 2008).

Esto da claro ejemplo de la influencia de las decisiones políticas de la comunidad sobre el territorio zapatista y su democracia, quienes ven injusto negarles la oportunidad de trabajo, autorizando la participación de MACOMA en el transporte y trabajo dentro del territorio.

Los anteriores escenarios fueron necesariamente descritos, pues las negociaciones en los conflictos, hostigamientos, desplazamientos, entre muchos otros problemas sociales son factores importantes en ambas partes, pues imposibilitan o retrasan el progreso de ambas partes; a) en la población zapatista los planes ejecutados desde el *Plan de Campaña para Chiapas 1994* para desarticular al movimiento y llevar acabo la visión política neoliberal, ha impedido la sana y limpia ejecución de su proyecto de vida digna; b) en la población

partidista, una visión de desarrollo articuladas por políticas externas y ajenas a su cultura, parecen no tener resultados que beneficien postergadamente su desarrollo al ser únicamente de carácter asistencialista.

Por ello, en las siguientes secciones se analizan algunas de las prácticas llevadas a cabo por dos familias de localidades distintas, con ciertas semejanzas específicas. Esto es con el fin de darnos un bosquejo de lo que pueden representar dos prácticas políticas diferentes, donde la socialización del poder puede ser un papel fundamental.

3.2 Sobre la etnografía y el trabajo de campo en Guadalupe los Altos. La vida cotidiana de los partidistas

Guadalupe los Altos es una de las 393 localidades pertenecientes al municipio oficial de Las Margaritas. Según datos de INEGI, para el año 2010 contaba con una población de 363 personas de los cuales 177 eran mujeres y 186 eran hombres. Población que según el Catálogo de Localidades de la secretaría de desarrollo social SEDESOL²², se encuentran con grados de marginación muy altos. Para el mismo año, en esta localidad el 100% de la población no contaba con energía eléctrica y actualmente algunos logran obtener luz mediante paneles solares. La falta de agua entubada ha sido también un factor importante, para la misma época el 95.52% no contaba con agua entubada. En esta zona, tan sólo el 0,94% de los adultos hablan alguna lengua indígena. Actualmente pocas personas están interesadas en aprender la lengua materna: el tzeltal, por la poca transmisión de la lengua por parte de los padres y la castellanización en la educación y en la vida cotidiana en las escuelas, situación constatada en el trabajo de campo.

²² Véase el Catálogo de localidades, Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP. Disponible en línea en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=070520046>

Imagen 3.3 Vista aérea del territorio de Guadalupe los Altos



Fuente: Tomada de Google maps.

Para acceder a esta localidad desde la ciudad de San Cristóbal de las Casas es necesario abordar un transporte de poco más de cinco horas por carretera y dos más por terracería, representando uno de los problemas principales en la comunidad para poder comunicarse con los poblados más cercanos. Debido a lo anterior, esta zona vive un conflicto más al encontrarse en disputa la pavimentación del camino en este territorio donde se encuentran máquinas en espera de la orden de iniciar la construcción y pavimentación de los caminos actualmente de terracería, como podemos ver en la imagen (3.4).

Imagen 3.4 Máquinas en espera de la construcción de la carretera cerca del Caracol La Realidad



Fuente: Foto tomada durante el trabajo de campo en enero del 2016.

Terminar esta carretera significa simbólicamente la disputa entre propuestas de ambos enfoques sobre el desarrollo, por una parte: en los partidistas significaría el anhelo de una mejora en las condiciones de vida mediante el acercamiento a las zonas económicas más cercanas, con las que se esperaría la mejora del comercio y mayor acceso al hospital más cercano; por otra parte, en los zapatistas significa enormemente abrirle las puertas al mercado extractivista y una constante introducción del occidentalismos en todos sus niveles.

Guadalupe los Altos es una localidad que se encuentra dentro del límite político-territorial del Caracol zapatista de La Realidad, en ella solo habitan tres familias base de apoyo zapatista y el resto o la gran mayoría lo fue, pero actualmente no se identifican como tal. Un caso en particular es el de la familia de *Benjamín* quien me brindó hospedaje y quien se identificó a sí mismo como ex-zapatista, brindándome información de su vida cotidiana en la localidad actualmente como partidista. Su familia se integra por *Sara* quien es su esposa, por sus pequeñas hijas; *Laura* y *Leticia* y su hijo mayor *Santiago*, quien meses atrás emigró al norte del país para buscar trabajo y poder mantener a su nueva familia, ya que recientemente se había casado, por lo que consideraba insuficientes las condiciones locales para poder salir adelante.

Lo anterior es un caso local muy común de migración de personas, quienes buscan una gran oportunidad para sobrevivir y solventar sus necesidades. Otros, en el peor de los casos, son forzados a salir de su localidad, como lo ocurrido en una comunidad cercana a Agua Perla, cerca del río Jataté. Una experiencia expuesta por el sub comandante insurgente Moisés, donde:

(...) en ese poblado recibieron los proyectos, ahora ya llega un grupo de, como dicen, como decimos, caxlanes, mestizos y les dicen: saben qué, señores, aquí está lo que deben; esa tierra ya no es de ustedes y para que vean que entonces no haya problema váyanse a Escárcega –O sea en Campeche, creo que en Campeche queda Escárcega-, o se van en Oaxaca – donde se están peleando con el gobierno de Chiapas y con el de Oaxaca, Las Chimalapas²³.

Parte de esta población tiene un pasado zapatista, por lo que desertar del movimiento es un dato interesante de analizar. La deserción del movimiento por parte de esta familia se dio en el año 2000 -previo a la fundación de los caracoles zapatistas y las JBG- tras no encontrar una alternativa viable como zapatistas para satisfacer sus necesidades básicas. A ellos se les hacía difícil poder seguir dentro del movimiento pues demandaba tiempo que ocupaban en cuidar y resolver los problemas familiares; ver su cosecha, animales, resolver problemas de salud. Viendo gran oportunidad en recibir los programas ofrecidos por el gobierno, para poder satisfacer sus carencias.

3.2.1 La economía política

La economía política ha sido a lo largo de la historia un punto de discusión sobre: qué es y para qué es la economía. Las posturas neoliberales objetivan a la economía como el plus valor que le da objetividad y legalidad al ente político y de mercado, dejando de lado aspectos sociales y ecológicos. La consecuencia de estas limitaciones ha sido que las teorías económicas dominantes, no dan valor a las tareas realizadas a nivel doméstico o de sustento los “sectores invisibles” (Max-Neef, 1983; 2014). Sin embargo, si logramos ver a la economía un tanto diferente retomada desde Aristóteles (1991), quien fuese uno de los amplios pensadores de la filosofía económica junto con Platón, hace referencia a lo económico como a la creación de los medios necesarios para el cuidado y administración de la casa y el Estado.

²³ Economía política desde las comunidades I. Subcomandante Insurgente Moisés. 4 de mayo. Rescatado de: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/05/04/economia-politica-desde-las-comunidades-i-subcomandante-insurgente-moises-4-de-mayo/>

Aristóteles (1991) distingue a lo que nosotros llamamos comúnmente como economía la “crematística”, una economía política referida mayormente al dinero “enriquecimiento” (Max-Neef, *Op. cit.*). Para Aristóteles, la verdadera economía debía representar al individuo en sociedad, dotándolo de cierta ética para poder separar lo crematístico.

La creciente discusión sobre economía, de igual manera, debe ser tomada en cuenta ampliamente en las discusiones sobre desarrollo, de esta manera los programas ofrecidos para el desarrollo, más allá del tinte económico, debe perseguir la creación de las condiciones sociales para el sostenimiento.

De esta manera, de acuerdo con la información oficial obtenida Guadalupe los Altos, es zona dependiente de la agricultura, principalmente café y maíz, ganado y comercio a muy pequeña escala, principalmente micronegocios como abarrotes. A esta localidad va dirigidos muchos de los programas de asistencia social del gobierno, desde muchos años atrás a los cuales se han apostado para el desarrollo, tales como: Procampo, Amanecer, Prospera, Sesenta y más, entre muchas otras²⁴.

La agricultura es principalmente para el auto-consumo, continuando una alta tradición en las personas como parte de su cultura campesina. En esta zona el comercio de las cosechas es utilizado para obtener pocos recursos, donde comúnmente son presa fácil del *coyotaje* quienes abaratan el precio de los productos muy por debajo de lo justo. Ejemplo de ello es el precio del café, quien en ocasiones se vende en menos de 35 pesos por kilogramo, o cómo dice *Benjamín*: “A veces menos. Según la necesidad de cada persona”²⁵.

Problema que es compensado con la ayuda económica que reciben de alguno de los programas gubernamentales como PROCAMPO, permitiéndoles obtener algunos recursos. Marcando una enorme dependencia hacia los programas gubernamentales asistencialistas, desvalorizando sus prácticas agrícolas que servían para resolver sus propios problemas.

²⁴ Véase Sistema Nacional de Programas de Combate a la Pobreza. Disponible en: <http://www.programassociales.mx/>

²⁵ Conversación personal con *Benjamín* en mi trabajo de campo, sobre la agricultura y su utilidad. 11 de Enero del 2016.

Lo malo es que nos pagan muy poco por muestras cosechas, el café por ejemplo, nos lo pagan a 35 pesos el kilo, a veces menos, según sea la necesidad de cada familia. Vienen a comprarnos los *coyotes* aprovechando que estamos necesitados. Incluso venden las cosechas antes de tiempo, vienen a ofrecernos dinero para venderles y como muchos lo necesitamos pues vendemos aunque paguen poco. Pero lo bueno es que eso lo compensamos con el dinero que nos dan de PROCAMPO, con eso recuperamos lo perdido²⁶.

Esta enorme dependencia a los programas gubernamentales es una constante en la población no-zapatista, representa una enorme dependencia de ingresos económicos además de permitir y consentir la desvalorización de los productos que cosechan al no preocuparles el venderlo rápido y a muy bajo precio, pues obtendrán un recurso extra por el lado gubernamental.

Otra alternativa para mejorar su condición económica la encuentra en la emigración, que se da de forma temporal o permanente, donde la mayoría intenta irse a los Estados Unidos, aunque también existe un alto grado de migración nacional, principalmente al norte del país, y algunos deciden ir a Cancún. Los que logran emigrar, envían dinero a sus familiares para poder ayudarles a solventar las carencias que aquejan en la comunidad. Algunos datos pueden ser cotejados en investigaciones sobre el agro en México y Chiapas en López Arévalo (2007) donde se marca la enorme decadencia y amenaza agrícola.

Los datos sobre migración dan un bosquejo general sobre las condiciones económicas que aquejan a la población, pues al no encontrar una salida, buscan soluciones fuera de la localidad. Dando un dato más para dudar sobre los benéficos resultados de los programas sociales en estos grupos.

Parece ser que los programas gubernamentales no ayudan en la creación trabajos locales que generen recursos indispensables en la población que permita, su permanencia en ella, donde a pesar de los recursos económicos y de las despensas gubernamentales, pocas veces pueden adquirir lo necesario para la obtención de, por lo menos, la canasta básica alimentaria.

En lo referente a las condiciones materiales de la comunidad: no existe drenaje, la electricidad exclusivamente la tienen quienes obtienen algunos paneles solares, las calles son de terracería, no hay escuela secundaria, preparatoria o universidad y cuentan con una clínica de salud.

²⁶ Conversación personal con *Benjamín*. 11 de enero del 2016.

Aunque regularmente las cosechas logran solventar ligeramente la desestabilización económica externa al no depender del precio del maíz o algún producto que auto-consumen, sí impacta en el comercio, al depender de los precios del mercado externo y el constante cambio en los precios de la gasolina y los productos de la canasta básica, como el azúcar.

3.2.2- La Salud

La localidad cuenta con una clínica de salud que lleva el mismo nombre, siendo el hospital más cercano el de Guadalupe Tepeyac, a unos kilómetros de distancia, sin embargo el trasladarse es un gasto el cual deben asumir ellos mismos. Este hospital regularmente está carente de recursos vitales como: medicamentos, aparatos para realizar diversos análisis, médicos, enfermeros, camas, entre otras.

La clínica de Guadalupe los Altos carece de agua entubada y la única opción para tener electricidad es mediante paneles solares, insuficientes para resolver las labores necesarias como la refrigeración de los medicamentos. Cuenta con un médico general quien asiste pocas veces y con un enfermero quien se hace cargo de la clínica y al paso del tiempo, ha tenido que prepararse para cumplir las demandas del trabajo que corresponden al médico, ya que la gente que llega regularmente lo hace por algo urgente pues, de no ser así, pocos asistirían al no estar acostumbrados a asistir a chequeos y prevención de salud, los casos más fuertes son en las mujeres, regularmente por machismo aun no erradicado.

El problema anterior trata de resolverse con el condicionamiento de las personas para seguir recibiendo el beneficio de otros programas, estableciéndose normas de control para la asistencia obligatoria a las consultas. Así lo cuenta *Rafael* enfermero de la clínica:

Se esperan hasta que tengan un problema mayor, se van con las parteras, por eso tienen que ser condicionadas con perder los beneficios de otros programas de gobierno, quienes les dicen que tienen que asistir a consultas para poder sellarles o firmarles un documento de control, para que no les quiten el beneficio de otro programa²⁷.

²⁷ Trabajo de campo. Conversación personal con Rafael, enfermero de la localidad Guadalupe los Altos, 12 de enero del 2016.

Este dato sobre el condicionamiento a perder los beneficios de otros programas sociales como PROSPERA, antes Oportunidades, representa en las familias partidistas una enorme pérdida económica que significa tener enormes dificultades para sobrellevar la vida.

Lo que acá interesa es observar que la gente no asiste al médico por representar un bien propio principalmente, sino para no perder los beneficios de otros programas. Por lo que *Rafael* entiende, las personas no están interesadas en su misma salud, y prefieren asistir a parteras o hierberas. Así lo afirma al contar que: “las condiciones físicas de la clínica son sin duda una de las mayores complicaciones, así como la no asistencia del médico, pero uno de los problemas más fuertes es lo difícil que es hacer que las personas por si mismas lleguen a las consultas”²⁸.

Por otra parte, las malas condiciones en las que se encuentra todo el sector salud, además de tener una clínica poco funcional, el hospital más cercano Guadalupe Tepeyac se encuentra de 3 a 4 horas de camino en terracería, dificultando su accesibilidad para casos de emergencia. *Margarita*, relata su experiencia en uno de los partos que tuvo, el cual fue sumamente riesgoso donde casi pierde la vida. El día en que parió, el médico de la clínica estaba ausente y era un parto complicado, razón por la cual, tenía que trasladarse urgentemente al hospital Guadalupe Tepeyac. Siendo muy noche, *Benjamín* solicitó dinero prestado urgentemente para poder pagar el transporte y demás gastos que serían necesarios para poder estar en el hospital. “Pensé que me moriría, casi me desmayo en el traslado al hospital. (...) ya en el hospital llegaron a decirle que de milagro no había muerto, que estaba perdiendo mucha sangre”²⁹.

Las condiciones de escasos y olvido por parte de las instituciones gubernamentales, reflejan tan solo la carencia no solo local de las condiciones de salud, sino general en las que vive el estado de Chiapas.

Tanto en la clínica como en el hospital que atañe a los problemas de salud, existe la falta de recursos para la buena realización de las tareas médicas. Su lejanía y difícil acceso, complica al personal su llegada. Y la práctica política implementada de arriba hacia abajo, prácticas que

²⁸ Trabajo de campo. Conversación personal con *Rafael*, enfermero de la localidad Guadalupe los Altos, 12 de enero del 2016.

²⁹ Conversación personal con *Margarita* en mi trabajo de campo. 11 de enero del 2016.

son ajenas a la localidad, no permite ubicar verazmente las necesidades locales de la población, ni ésta se preocupa por generar alternativas a su condición de marginalidad.

3.2.3 La educación

Guadalupe los Altos cuenta con dos escuelas preescolar oficiales: Narciso Mendoza y Conciencia Social. En esta localidad pocas personas pueden terminar una carrera, según datos del catálogo de comunidades, en el 2010, el 48.90% de las personas tenían la primaria completa. Las personas que culminan la primaria se tienen que trasladar a otra comunidad o municipio cercano, para poder seguir estudiando. Como en el caso de *Laura*, una pequeña niña de tan solo 11 años, quien tiene gran pasión por la medicina y tendrá que irse de su localidad para poder estudiar la secundaria en Las Margaritas, donde un familiar le brindará hospedaje para poder realizar sus estudios.

Es importante notar que, como en el caso de *Laura*, las personas que aspiran tener una profesión no piensan en regresar a la comunidad para apoyar a las necesidades faltantes de su comunidad, lo que nos demuestra el poco vínculo con su propio territorio y con sacar adelante a su localidad, así por lo menos nos lo demuestra Laura al comentar que:

Quiero ser doctora o enfermera, siempre me ha gustado mucho curar a las personas incluso, cuando llego a la clínica miro al enfermero, ahí me la paso mirando a las personas que llegan, trato de ayudar y aprender. (...) estoy feliz de terminar la primaria porque iré a estudiar a Las Margaritas la secundaria para seguir mis estudios. (...) yo no pienso regresar a Guadalupe los Altos, quiero irme de aquí³⁰.

Las personas prefieren irse de la comunidad y no regresar. A pesar de las carencias con las que cuenta la clínica y en las que vive la comunidad; la falta de médicos y medicinas complican aún más las cosas. A esto habría que sumarle que no existe algún programa educativo que genere personas localmente capacitadas para la realización de estas carencias a futuro, ya que, como en el caso de Laura, aun sabiendo de las necesidades de su localidad prefieren irse a otro lado.

³⁰ Conversación personal con *Laura*, en mi trabajo de campo. 13 de enero del 2016.

Este tipo de educación para la competencia laboral, no ha sido benéfica para resolver las necesidades de la población local de Guadalupe los Altos e incluso ha tenido un impacto directo con la pérdida de la lengua materna.

En esta educación “la tarea central es integrar al alumno indígena a la cultura hegemónica a través del ejercicio del poder y dominación, ya sea negando su lengua materna, modelando los cuerpos, castigando las formas de resistencia y desvalorando la identidad propia” (Cruz, 2011: 40). En consecuencia, existe una constante desaparición y pronta pérdida de cultura, gran parte, por el acto operativo pedagógico que se imparten en las escuelas.

Asistir a clases es un acto parecido al de asistir a las consultas médicas, un acto obligatorio, pues de no asistir, dejarían de recibir igualmente los beneficios que el gobierno otorga a pesar de demostrar el no ser el tipo de educación apropiada para la población a la que está enfocada y provocar la migración de las personas implicadas al no encontrar una alternativa local viable.

3.2.4 La alimentación

Para la satisfacción de esta necesidad los pobladores cosechan productos básicos como el frijol, maíz y café primordialmente. Otra de las alternativas para satisfacer su alimentación se da por las pequeñas compras en las tiendas para la obtención de algunos víveres, especialmente azúcar, aceite y productos enlatados, los cuales, a pesar de que el programa DICONSA trata de suministrar el mercado local, aún son dependientes de los precios externos, en alguna medida, al ser productos muchas veces importados.

Debido a la Cruzada Nacional contra el Hambre, los programas sociales como: Desayunos Escolares, Programa Alimentario, Seguridad Alimentaria Sustentable, entre otros, se han logrado posicionar dentro de las formas básicas y fáciles de solventar esta necesidad. Las personas muestran una alta dependencia a los programas de gobierno para poder obtener algunos de los productos de la canasta básica.

Aunque los programas faciliten el acceso de los productos básicos a la población, como: leche, huevos, cereal, azúcar, entre otros. A precios relativamente bajos o incluso gratuitamente

como lo ofrece el *Programa Alimentario* con el que se esperaba el “contribuir a promover una alimentación correcta en la población vulnerable y en riesgo nutricional, con la entrega de apoyos alimentarios en la modalidad de despensas y raciones alimenticias”³¹. Las personas se acostumbran a recibir las despensas y esto significa una alta dependencia a los ofrecimientos políticos, quienes llegan a ser también una condicionante.

A pesar de que la agricultura demuestra ser una rama vital para mitigar el hambre poco a poco las personas prefieren ir a trabajar fuera y ganar dinero para comprar los artículos alimenticios ya elaborados, en lugar de generarlo por ellos mismos mediante la agricultura o ganadería. Paulatinamente la sustitución del alimento tradicional se ve amenazada por la industria alimentaria.

3.2.5 El trabajo

Los trabajos realizados por la mayoría de los habitantes de la localidad son principalmente agrícolas, un poco de ganadería, pequeños comercios como tienditas, y en la mayoría de los casos ven en la emigración a ciudades cercanas como las Margaritas, Ocosingo, Comitán, San Cristóbal de las Casas, o lejanas como el centro, norte y sur del país e incluso fuera de éste, principalmente en Estados Unidos, una oportunidad para trabajar.

En esta localidad no se han presentado trabajos colectivos que generen algún tipo de recurso comunitario. Los únicos momentos de trabajo comunitarios se dan en: a) las asambleas que realizan mensualmente donde ven problemas locales. Y; b) Cuando salen a limpiar las entradas de la localidad que también se da mensualmente.

Históricamente las personas dedicadas al campo son trabajadoras, sin embargo, los programas sociales, al ser asistencialistas, consienten que las personas dejen de ser productivas, ya que, éstas al no reeditarles mucho en sus actividades principales, ven la compensación de su condición con la obtención de recursos ofrecidos por el Estado y el gobierno. Representando una gran desvalorización de su trabajo y las transformaciones socioeconómicas en la vida rural de las familias (Bonfil, 1996).

³¹Véase Programa Alimentario. Disponible en línea en: http://www.programassociales.mx/?page_id=45&fl=2&st=7&pr=1210

Esto lo notamos en la conversación de *Benjamín*, donde expone lo preocupante que es la producción de café en esa región, víctima del coyotaje:

(...) por no tener compradores directos o personas que ayuden a comerciar con precios justos para evitar el coyotaje. Además, la necesidad nos obliga a vender más barato ya que los coyotes ofrecen dinero fácil y rápido, aunque nos paguen poco, a menos de 38 pesos el kilo de café por ejemplo. Sin embargo como tengo Procampo y otros programas de prospera, pues se compensa³².

Las pocas opciones de trabajo en lo local consienten que las personas busquen otras opciones de trabajo como: la aceptación de los programas de gobierno y la emigración.

3.2.6 Consideraciones sobre género en la comunidad

En esta localidad no se presentan rasgos sobre un cambio profundo en la apertura de igualdad de género. Los hombres siguen representando ser el sustento económico de la casa mientras que las mujeres hacen los trabajos domésticos; cuidan a sus hijos, preparan la comida, aseo de la casa, entre otras labores.

Aunque existen programas tanto federales como estatales como: Programa de Microfinanciamiento para Mujeres "Una Semilla Para Crecer", o el Programa de Organización Productiva para Mujeres Indígenas de Apoyo a la Mujer. Éstos no han empoderado a dicha población y pocas veces se animan a realizar trabajos que no sean domésticos, o los cónyuges no les dejan hacerlo, por el aun predominancia del machismo histórico.

Hace falta programas que orienten y cultiven en la población la equidad en los ámbitos laborales para las mujeres y hogareños en los hombres, desde la educación, la familia y gobierno.

Los programas sociales actualmente ejercidos, logran mantener y ayudan limitadamente a la población femenina, pero no provoca un cambio en el pensamiento y comportamiento social, que beneficie a los actores locales, negándoles el empoderamiento que significa la equidad de género.

³² Conversación personal con Benjamín en trabajo de campo. 11 de enero del 2016.

3.2.7 Cultura política. Conflictos y solución a los problemas locales

En Guadalupe los Altos las personas partidistas tienen asambleas regularmente cada mes, cuentan con comités municipales, que ha sido uno de los requisitos para la implementación de la Cruzada Nacional Sin Hambre, el cual tiene en sus bases la intención de activar la participación social mediante la creación de comités comunitarios quienes deberían ser grupos capacitadores y organizadores de formar un eje ciudadano en cada comunidad que pueda articular a la población con los tres órdenes de gobierno en la planeación, ejecución, seguimiento y evaluación de las acciones de los programas sociales federales en la Cruzada³³. No obstante, estos comités sirven regularmente para la captación de votos en las elecciones y no suelen vigilar y dotar de participación a la localidad. No suele haber un empoderamiento real de la población en la toma de decisiones locales, por lo cual las personas no adquieren un compromiso real comunitario.

En cuanto al conflicto entre pobladores con las base de apoyo zapatista, el pasado zapatista y la familiaridad con algunos de los habitantes de esta localidad, hace más amena la convivencia entre ellos, lo que beneficia mucho a las disputas entre pobladores.

Benjamín comenta:

No tengo problemas con ellos, incluso tengo familia que es zapatista, mis hermanitas se casaron con unos zapatistas y seguimos hablándonos siempre y cuando no sea sobre su organización porque de eso a mí ya no me dicen nada. Pero los respeto mucho y prefiero no tener problemas con ellos porque ellos no buscan problemas, mejor vivir en paz. Pero, si he escuchado que existen conflictos en otras localidades, como en la Realidad³⁴.

En esta localidad existen acuerdos entre los habitantes, ejemplo de ello, es el uso de un arroyo comunal donde suelen bañarse y por el cual existe un acuerdo de horario específico para el aseo personal, y un horario diferente para dar agua y bañar a los animales de las familias. Este acuerdo es respetado por ambas partes.

En la política neoliberal ejercida de “arriba hacia abajo”, es innegable la ignorancia en aspectos culturales y de las conveniencias comunitarias por parte de quienes llevan a cabo los

³³ Véase en la cruzada nacional sin hambre: <http://sinhambre.gob.mx/participacion-social/comites-comunitarios/>

³⁴ Conversación personal con Benjamín en trabajo de campo. 11 de enero del 2016.

programas sociales gubernamentales. Impidiendo una verdadera apropiación de los Programas y/o proyectos para el desarrollo social por parte de los pobladores, formando en ellos únicamente dependencia e improductividad, por la comodidad de recibir, provocando permanecer dentro de esta alternativa de desarrollo.

Esperar mensualmente las becas, despensas y apoyos de “Prospera” se ha convertido en algo normal en muchas comunidades partidistas de la zona, dejando de lado el trabajo, por lo menos, de la tierra.

Seguir decidiendo por ellos es parte de un racismo existente, el cual es otro de los elementos primordiales de estas políticas públicas, con lo que se puede explicar los pocos resultados de los programas gubernamentales, pues sigue faltando el motivo que provoque a los pobladores a salir adelante comunalmente.

Es notorio que este tipo de política pública imposibilita la participación de la sociedad en cualquier etapa de los Programas y proyectos sociales; en el diseño, planeación, implementación o evaluación del impacto de dichos programas. Minimizando la participación social, reduciéndola en la práctica como instrumento para poder legitimar la dirección gubernamental y la burocracia (Dussel, 2006, citado en el Capítulo2, p.5).

Esta situación de política vertical, además de provocar dependencia no da solución real a la desigualdad y niveles de exclusión en los que viven los pueblos, forjando que en las nuevas generaciones de jóvenes desconozcan: su lengua y cultura; la medicina tradicional, en lo que atañe a la salud y; que no quieran saber nada de las actividades de producción agrícola, motivo por el que emigran en busca de otras condiciones de vida.

3.3-Sobre la etnografía y el trabajo de campo en La Soledad, localidad perteneciente al municipio autónomo San Pedro de Michoacán en el Caracol I La Realidad. La vida cotidiana de una familia zapatista

Se tiene muy poca información oficial sobre La Soledad, comunidad encontrada dentro del municipio oficial de Ocosingo quien hasta el 2010 contaba con un muy alto grado de marginación municipal, representando un alto rezago educativo, salud, carencia en servicios

de vivienda, etc. Contando con el 59.66% de su población en pobreza extrema³⁵ por parte de las familias partidistas.

Al igual que Guadalupe los Altos, es complicado acceder a este poblado, el cual se encuentra compuesto por familias zapatistas y partidistas. Los datos que podemos encontrar sobre las familias partidistas en el Catálogo de Población, las condiciones de vida de la población es de muy alto grado de marginación, con una población de 15 años o más sin primaria completa del 62.90%³⁶. Sin embargo, pese a las condiciones de marginalidad en las familias partidistas, a esta sección corresponde el describir las prácticas políticas de la vida cotidiana en las familias bases de apoyo zapatista, que son las alternativas ofrecidas localmente por la organización, fundamentadas desde lo que implica el mandar obedeciendo (gobernar y ser gobernado).

Los registros de esta localidad provienen principalmente de la oportunidad que tuve de participar como alumno de *La escuelita zapatista* primer grado, la cual permitió convivir en la vida cotidiana de una familia base de apoyo zapatista, integrada por *José y Carmen*, su hija mayor *Rosita* de 8 años, el pequeño *Diego* de 6 años y el bebé *Carlitos* de apenas un año. La convivencia así como las conversaciones y la práctica de algunas labores en la localidad como: el trabajo colectivo con la caña y la fabricación de panela; la elaboración de pan comunitario, entre otras actividades locales. Las actividades realizadas en esta experiencia, fueron suficientes para dar cuenta de la situación diaria en la vida de las bases de apoyo zapatista, su visión de colectividad y trabajo, su participación política en los tres niveles de gobierno, la solución a los problemas internos, y sobre todo, a la autonomía zapatista desde lo local.

En esta localidad están organizadas doce familias base de apoyo zapatista, por lo que los pactos políticos para poder organizar los trabajos colectivos son de vital importancia para sostener la autonomía. Los acuerdos entre las familias son una constante en la localidad por la necesidad de estar organizados para salir adelante.

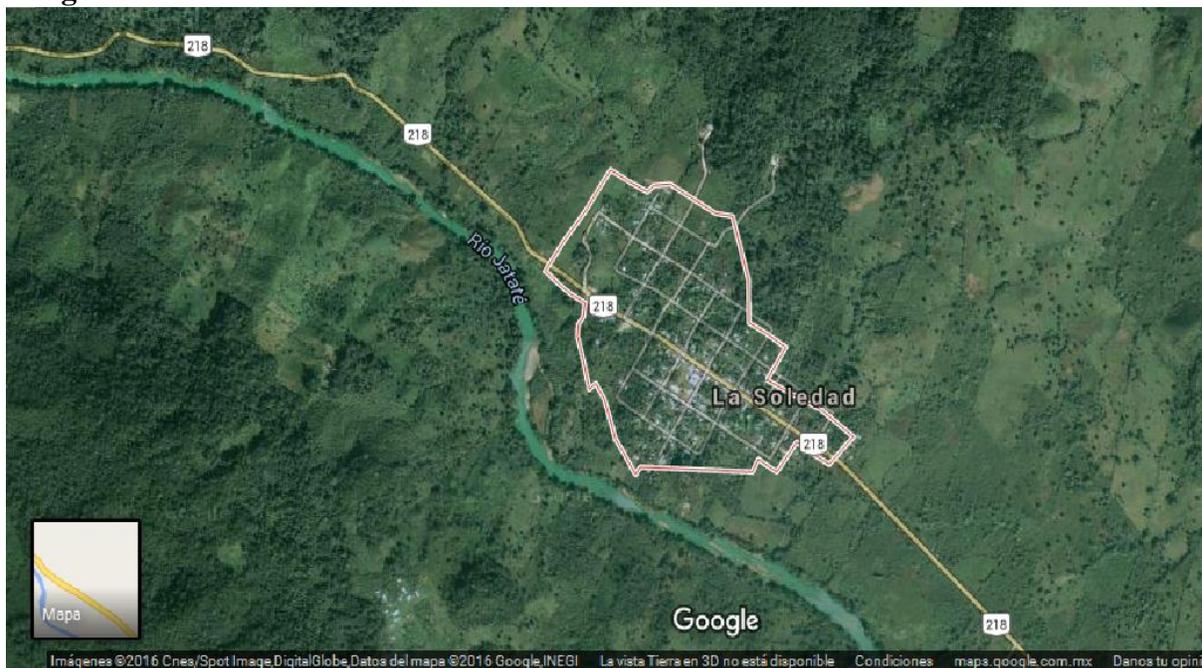
³⁵Véase el Catálogo de localidades, Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP. Disponible en línea en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=07&mun=059>

³⁶Véase el Catálogo de localidades, disponible para la localidad de La Soledad. Disponible en línea: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=070591300>

En esta localidad las disputas con las personas no-zapatistas se dan, principalmente, debido al alcoholismo en las familias partidistas, quienes en estado de ebriedad suelen agredir a los zapatistas.

La localidad es rica en biodiversidad siendo fundamental en la vida cotidiana de las personas que la habitan. En la siguiente imagen (3.5) podemos observar espacialmente las condiciones físicas locales rica en biodiversidad, donde también se generan disputas locales por los recursos, entre ambas familias.

Imagen 3.5 Vista aérea de La Soledad



Fuente: Tomada de mapa google

3.3.1 Economía política

Discutir la economía zapatista es sin lugar a dudas punto primordial para entender el objetivo de la vida digna y la cultura política zapatista. Aunque el combate directo que evoca a las formas de producción capitalista utilitarista, que oscurece las relaciones sociales de compañerismo y solidaridad en la población, hace necesaria una investigación más profunda sobre la relación del trabajo no asalariado en cualquiera de las áreas de trabajo colectivo zapatista, quienes hacen posible las funciones de los responsables de cada localidad. Sin

embargo, podemos dar cuenta superficialmente de algunas conductas que generan en la *vida digna* la decisión de trabajo comunitario desde lo local.

Las familias base de apoyo de esta comunidad, como en las demás comunidades zapatistas, mantienen una economía basada en la solidaridad (Comisión Sexta, 2015) permitiéndoles la obtención de pocos recursos económicos personales y comunales –esto si entendemos lo económico desde la crematística- el mínimo dinero que circula es obtenido de trabajos provenientes de cada familia, por sus propias cosechas. Sin embargo, son adecuados al resolver sus carencias primordiales con los trabajos y las áreas colectivas de cada comunidad. Esto representa el dejar de preocuparse por pagar cuotas económicas a escuelas, hospitales, clínicas y procurando trabajar la tierra para obtener los alimentos necesarios para resolver sus necesidades básicas. La consolidación de las escuelas autónomas, clínicas, hospitales autónomos son resguardados con áreas desde lo local hasta nivel zona, mediante la estructura de la política y gobierno zapatista (véase esquema 2.1).

Imaginar una economía diferente donde el factor trabajo-dinero deja de ser lo primordial, como lo aseveraba la economía clásica aristotélica, que discutía filosófica y socialmente el trascurso y fundamento económico. Uno de los grandes aportes, no solo de la localidad de La Soledad, sino de toda la vida digna zapatista, es la realización de las tareas no asalariadas donde se da la oportunidad de cambiar la noción de economía asalariada por una economía solidaria para el sustento.

El cambio de los roles y de trabajos de las áreas que realizan todos los actores son el motor de la sostenibilidad local. El saber que gracias a la aportación de su trabajo como: promotor, agente, formador, JBG, comisariados, o cualquier otro cargo les garantiza la resolución a un problema local, estimula en los habitantes zapatistas de La Soledad el realizar bien y plenamente su trabajo, además de involucrarse directamente para ser escuchado y tener alguna alternativa de salir adelante.

La Soledad pertenece al municipio autónomo San Pedro de Michoacán, en él la creación de la bodega de abasto trajo consigo beneficios a las localidades cercanas, quien según datos de *Roel* (ex integrante de la Junta de Buen Gobierno. San Pedro Michoacán):

Con esa bodega se vio que nos estaba ayudando como zona y que sí se estaban beneficiando las comunidades que están muy lejos porque ya no tenían que salir al municipio de Las Margaritas, que es el que nos queda más inmediato, acudíamos a comprar a la bodega. Se vio eso y se pensó en hacer dos bodegas más a nivel zona. La primer bodega está ubicada en el municipio de San Pedro Michoacán, la segunda está ubicada en el municipio Libertad de los Pueblos Mayas, que junto con el municipio General Emiliano Zapata la están administrando; se pensó también por otra bodega en el municipio Tierra y Libertad, que colinda con la frontera de Guatemala³⁷.

Aunque a nivel zona (Caracol) la economía de las localidades más cercanas se han visto beneficiadas con la creación de bodegas de almacenamiento y abastecimiento evitando el coyotaje, vendiendo sus productos a un precio más justo (imagen 4). No obstante, debido a la lejanía de la localidad con estas bodegas, los beneficios económicos son casi nulos. Provocando en la población zapatista de esta comunidad, la búsqueda de soluciones de manera local para obtener beneficios desde ellos mismos tomando el ejemplo del trabajo colectivo de otras comunidades.

Imagen 3.6 Bodega “El Durito” en Betania



Fuente: fotografía tomada en la escuelita zapatista. Enero del 2016

³⁷En Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La libertad según l@s zapatistas”, (2014: 8).

Por ello, en la Soledad experimentaron con la creación de una panadería y la colectividad en el trabajo de las tierras recuperadas, útiles para el cultivo de caña. Esta producción es transformada en panela y junto con la producción de pan son principalmente para el autoabastecimiento de la localidad y poco para la venta. Con las ventas de pan, mantenidas con localidades vecinas que demandan su producto obtienen beneficios para la comunidad. Beneficios que serán invertidos para recuperar gastos, emergencias, transportes, o para la creación de otros colectivos:

Sí, vienen a comprarnos pan los de otras localidades que viven cerca o los partidistas de acá, porque como estamos lejos solo viene poca gente a comprar. Pero lo primero es para nosotros y luego vender, si es necesario. Lo que sí, es que ya tenemos pan para nuestras familias y eso ya es un problema menos³⁸.

Aunque notamos que lo que complica la obtención de beneficios económicos es principalmente la lejanía del lugar, como bien lo describen los pobladores base de apoyo zapatista, han logrado abastecer las necesidades básicas de la comunidad, salud, educación, alimentación y vivienda, mediante las tareas colectivas.

Junto con los trabajos colectivos, los trabajos que cada persona realiza para su familia también son sumamente indispensables. Las familias cuentan con un pequeño terreno en el que cultiva maíz, café, cebollines, frijol, tomates, entre otros. Con ellos alimentan a sus familias y les permite nutrirse.

Al igual que en Guadalupe los Altos, existen pocas maneras de obtener recursos económicos en la localidad. Sin embargo, lo poco que logran mediante la agricultura y la elaboración de pan, es utilizado para las compras que realizan a las tiendas de productos que aún no logran producir como el aceite o la sal, existiendo también tiendas autónomas zapatistas donde pueden realizar sus compras. La intención es producir, lo más que se pueda, productos que son necesarios en la canasta básica, para no necesitar la compra de productos y la utilización de dinero como elemento que media la relación del uso de poder en la producción.

³⁸ Conversación personal con *Margarita*. 6 de enero del 2014.

Día a día, el dinero a representando un obstáculo para la autonomía, y aunque no pesa demasiado para la obtención de otros recursos como el alimento, aún es muy necesario para el traslado de los promotores para poder realizar las áreas de trabajo, como ejemplo tenemos el narrado por *Doroteo* (ex integrante de la Junta de Buen Gobierno. MAREZ Libertad de los Pueblos Mayas):

Hay diferentes cosas que se hacen para poder resistir económicamente porque nos organizamos en la educación, en la salud y en todo, pero si nos damos cuenta, yo creo que en todas las zonas es así, lo primero es lo económico. Hemos escuchado en todas las exposiciones que se necesita dinero para el pasaje, hemos escuchado sobre el apoyo para llegar a donde hay que ir, si no hay eso a veces dejan de ser promotores, dejan de ser miembros de la Junta, eso es lo que pasa³⁹.

Solucionar de alguna manera la obtención y buena distribución de dinero, es sin lugar a dudas uno de las principales preocupaciones y ocupaciones en los tres niveles de gobierno: local, municipal y zona. Esto será, hasta poder resolver los problemas de transporte o creación de productos que aún no elaboran, entre ellos los medicamentos.

3.3.2 La salud

Los habitantes de La Soledad cuentan con *Rosa*, promotora de salud quien practica la medicina ancestral y quien quiso ayudar a su localidad en cuestiones de salud. En esta localidad como en todas donde se práctica la política zapatista la principal medicina es la preventiva, uno de los actos preventivos mayormente sonados ha sido la eliminación total del alcohol y las drogas, lo que ha traído consigo sin duda alguna grandes mejoras no solo a nivel de la salud, también económicas y sociales. Como suele ser comentado en la localidad.

La abstinencia al alcohol y las drogas, discutida desde la Ley Revolucionaria de la Mujer Zapatista, en 20 años ha sido uno de los principales cambios vividos en las personas zapatistas, quien aún sigue representando uno de los mayores problemas en las localidades, pues al convivir con partidistas (quienes toman) suelen presentarse problemas por riñas entre no-zapatistas o contra zapatistas. Aunque, como ellos mismos suelen afirmar, esto no quiere

³⁹ En Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La libertad según l@s zapatistas”, (2014: 11).

decir que se exenten de la tentación del alcohol, puede pasar que un zapatista ingiera alcohol, pero éste es denunciado y castigado con algún trabajo para la localidad, según sea el problema.

Así como la abstinencia al alcohol y las drogas, se trata de manejar una alimentación sin productos, que saben, son dañinos al consumirlos: dulces, refrescos embotellados, azúcar, frituras. Con lo que combaten enfermedades principalmente como la diabetes y la desnutrición.

Aunque tratan de capacitar a los habitantes de la localidad en cuestiones de salud y se manejen caravanas de salud en las comunidades más lejanas como La Soledad, regularmente asisten a clínicas y hospitales autónomos más cercanos, representando esto el problema que comúnmente padecen tanto las bases de apoyo zapatistas como partidistas, pues representa un gasto para su traslado. El hospital autónomo más cercano para emergencias se encuentra en el municipio autónomo de San Pedro de Michoacán en el municipio oficial de Guadalupe Tepeyac, llamado “La primera esperanza de los sin rostro de Pedro”, en la zona Selva fronteriza el cual cuenta con: quirófano, consultorio dental, laboratorio de análisis clínicos y de herbolaria.

Aunque en lo local carecen de personal e instalaciones para operaciones complicadas, por lo que asisten al hospital autónomo más cercano, pueden solicitar un préstamo a la comunidad para los gastos que pueden ir pagando poco a poco para devolver lo prestado y sea utilizado para próximas emergencias. Aunque como ellos mismos admiten, hace falta mucho por trabajar, lentamente se van preparando a las personas para resolver los problemas más difíciles en un futuro, y no desconfían en poder algún día hacer ellos mismos esas prácticas. Pues saben que la mejor manera de resolver los problemas de salud de la localidad es crear las soluciones desde ellos mismos.

3.3.3 La educación

La educación zapatista fue una de las primeras tareas a las que se dieron las comunidades autónomas a resolver, esto debido a que la educación implementada por el gobierno no era la adecuada, además, como cuenta el subcomandante Moisés:

(...) en esos tiempos del alzamiento el gobierno, el mal gobierno, empezó a usar, a utilizar, no sé cómo se dice, para que sean ellos el espía, la oreja, o sea para escuchar qué hacen, cómo se mueven los zapatistas. Entonces los compañeros y las compañeras se dieron cuenta que son espías, orejas, los maestros y maestras, los corren.

Entonces ahí está el problema, ahora ya no hay maestro y maestra. Bueno, tuvimos que inventar, tuvimos que imaginar, tuvimos que crear (2015: 86).

La educación autónoma zapatista, se ha ido fortaleciendo con el paso del tiempo como uno de los ejes de suma importancia para sustentar la autonomía. Kathia Núñez refiere a este campo como un importante proceso de socialización infantil, entendido como:

(...) el proceso en el que se transmiten y configuran los conocimientos, los modos de percibir y categorizar la realidad, así como los valores socialmente determinados que se encuentran en la base de sustentación de las dimensiones del orden social. En este proceso los niños aprenden una serie de elementos como las creencias, comportamientos y sentimientos de acuerdo con el papel que desempeñan en su cultura, entendiendo papel como la expectativa que se espera del niño según su posición dentro del grupo social. Es decir, a las maneras en cómo los niños llegan a ser miembros competentes social y culturalmente al interior del grupo en el que viven (2011:270).

Sin embargo, este proceso de educación y socialización en los niños se ha generado en un contexto de guerra de baja intensidad en las localidades autónomas, como apunta Angélica Rico (2011), haciendo aún más difícil la buena y adecuada implementación educativa.

La política zapatista orilla a las personas a crear e imaginarse sus propias formas de educación, facilita la formación de promotores para resolver los problemas básicos de forma local: promotores de salud, educación, comunicación, agronomía, entre otras. De esta manera, la construcción de la educación autónoma se basa en poder resolver las necesidades básicas de cada localidad, y aunque han logrado solventar ciertas necesidades, aún falta edificar los niveles: preparatoria y universidad. Pero la creación de capital humano requerido localmente, ha permitido que los índices de emigración de los jóvenes zapatistas sean bajos, pues se requiere de su participación en lo local para poder sacar adelante a su comunidad.

Otro de los ejes esenciales en la educación zapatista es la lucha por la preservación y el rescate de la cultura quien, a diferencia de los habitantes de Guadalupe los Altos, se trata de transmitir la lengua materna desde la casa y las aulas escolares:

(...) en los talleres de educación se habla mucho del rescate de nuestra lengua materna. Cuando se hace un taller de educación de nivel primaria asisten muchos compañeros promotores y promotoras que hablan su idioma, entonces el que habla tzeltal recibe su material y su guía de trabajo en tzeltal porque va a enseñar en tzeltal; el que habla tojolabal lleva su guía en tojolabal; y hay pueblos en los que se ha perdido la lengua y hablan en castilla, los promotores de esos pueblos llevan sus temas en castilla. Así se está tratando de rescatar, aunque no es tan fácil sí hay trabajos para hacerlo, tanto en los municipios como en la zona está ese impulso del rescate de nuestra lengua materna y nuestras costumbres⁴⁰.

La identidad cultural que se forjan desde la educación como personas que cuentan, valen y realizan un trabajo necesario para el bien colectivo, parte de una educación que va más allá de las aulas escolares. Por lo menos así lo comenta *Hugo* quien con apenas 16 años fuera votán en *la escuelita zapatista* y promotor de educación de su localidad:

Los niños son mucha responsabilidad, es difícil, no sólo se enseña con libros, sino, con la práctica. Cuando enseñamos, por ejemplo, sobre agroecología, llega el momento en que salimos a sembrar y trabajar la tierra en pequeños huertos. O cuando salen de vacaciones llegan a practicar en sus casas, con su familia, cuidando su cosecha y el de la comunidad⁴¹.

En la educación zapatista la noción de participación, en sí misma, implica sentirse parte de un proyecto más grande (Núñez, 2005). En el caso de los niños y niñas, estos “son incluidos desde pequeños en todas las actividades que realizan los adultos: sociales, religiosas, económicas y por su puesto políticas” (Núñez, 2013: 84).

La conexión entre teoría y práctica política en la vida cotidiana de la localidad, sin lugar a dudas se fortalece con la educación zapatista, quien lejos de representarse por un aula escolar la verdadera importancia es llevarla a la práctica desde la familia y la comunidad.

⁴⁰ En Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La libertad según l@s zapatistas”, (2014: 64).

⁴¹ Conversación personal con *Hugo*, dentro de mi participación como alumno del curso de “La libertad según l@s zapatistas”, 5 de enero del 2014.

3.3.4 La alimentación

Al ser una población agricultora, la alimentación de la familia de *José* se basa en el autoconsumo de lo que siembran en los pequeños huertos, crianza de pollos, cerdos, que tienen en la familia y de lo que obtienen de los trabajos colectivos de la panadería, por ejemplo. Como cuentan los pobladores de esta localidad, fue de suma importancia la recuperación de las tierras mediante el levantamiento, con las que lograron obtener un espacio para la agricultura y sustento familiar.

En la localidad están sumamente conscientes de lo que representa la mala nutrición por ingerir productos comerciales y chatarras, por lo que de igual manera evitan su compra y prefieren cultivar ellos mismos y de forma orgánica su propio alimento.

A nivel político, esto se da en toda la zona, así lo manifiesta *Alondra*, integrante de la comisión de mujeres, Región Jacinto Canek, demostrando un ejemplo de cómo las tareas y las prácticas realizadas son también para resolver los problemas alimenticios:

Nuestros compañeros autoridades tienen el compromiso de promover que cada familia zapatista cultive en sus parcelas, sembrando los cultivos que se dan en nuestra región. Es necesario aprender qué cultivos se dan en nuestro terreno y rescatar todo lo que hacían nuestros abuelos, como elaborar ollas, comales de barro, sembrar el árbol que sirve para la jícara, tecomate, porque es una manera de no estar muy dependiente de los productos de los capitalistas⁴².

Al igual que la mayoría de las áreas, tiene entre sus fines la recuperación cultural en la realización de sus prácticas, como sucede en salud y educación. Esto ha representado identificarse como zapatistas y perseguir un fin último, resolver las necesidades primordiales, entre ellos, la alimentación de manera local y colectiva.

⁴² En Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La libertad según l@s zapatistas”, (2014: 80).

3.3.5 El trabajo

Los trabajos en la localidad se dan de manera individual y colectiva. Con la individual tratan de resolver las necesidades de la familia y el hogar, principalmente trabajan la tierra para obtener lo indispensable para la alimentación y alguno de los recursos que necesitarán para el aseo personal.

Los trabajos colectivos han representado un gran sostén para la autonomía y el cumplimiento de todas las áreas de trabajo, pues en ellos logran obtener a su vez los recursos económicos con los que contarán las localidades, los municipios y las zonas para: las emergencias; los traslados de promotores, autoridades, o persona que lo necesite para las actividades que demanda la autonomía; apoyo a otros colectivos. Ya que todas las personas que ocupan trabajo en alguna de las áreas incluyendo las JBG no son remuneradas económicamente, por lo que se les apoya con los pasajes o necesidades que sean necesarios. Este fue uno de los principales problemas en la deserción de algunos promotores, ya que cuando no se les apoyaba por lo menos en el pasaje, se sentían desanimados y preferían cambiar de área. Al representar un gasto que pocas veces tenían la posibilidad de cubrir.

En la Soledad se presentan dos trabajos colectivos principalmente: la siembra de caña, donde se dedican a la producción de panela con el fin de evitar la necesidad de azúcar, sustituyéndola con este endulzante, y; la panadería, manejada principalmente por mujeres. Este trabajo colectivo ha logrado satisfacer las necesidades alimentarias de las familias de la localidad y le ha otorgado algunas ganancias con las que pueden aportar para sus promotores y promotoras (imagen 3.7).

Imagen 3.7 Fogón con el que el colectivo de pan realiza su trabajo comunitario



Foto: Tomada en la escolita zapatista. Enero del 2014

Los trabajos colectivos permiten que las familias se involucren en las actividades de la comunidad con el fin de tener acceso a los beneficios de éstos, logrando que ellos mismos sean capaces de buscar maneras locales para resolver sus carencias, sabiendo que solo se podrá lograr mediante su cooperación y la participación de todos. En la Soledad, la lejanía y lo complicado de su ubicación, no permite que la ayuda llegue fácilmente, sin embargo, esto no ha detenido a la población, quienes sintiéndose con el poder de decidir qué hacer, buscan soluciones en el colectivo. Lo mismo sucede en otras localidades, municipios o caracoles, así lo demuestra *Doroteo*, ex integrante de la Junta de Buen Gobierno. MAREZ Libertad de los Pueblos Mayas:

También en lo municipal hay trabajos colectivos, la mayoría de ganado, algunos de tiendas, pero aquí estamos viendo que todos los municipios tienen de dos a tres trabajos colectivos, a nivel municipal tenemos como 8 o 10 trabajos colectivos. Eso se usa para que si el municipio le toca dar un personal para la zona el municipio responda, si a ese compañero que está nombrado le toca hacer un trabajo en la zona el municipio responde con sus trabajos colectivos. Así es como en lo económico estamos resistiendo, estamos buscándole de acuerdo a las posibilidades de cada pueblo, no se quedan los pueblos ahí diciendo que no pueden, le vamos buscando.

Como ese ejemplo de la caña, es para resistir lo del azúcar que se está yendo para arriba el precio, los compañeros que hacen ese trabajo no tienen ese problema. Así cada pueblo le va buscando para no tener esa queja "es que no puedo porque me hace falta esto". De acuerdo a nuestras posibilidades en cada pueblo es como lo vamos manejando en nuestra zona, a veces se ve muy sencillo pero sirve en algo después⁴³.

⁴³ En: Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de "La libertad según l@s zapatistas", (2014: 12-13).

Como apunta Harvey basado en uno de los encuentros políticos realizados por bases de apoyo zapatista el “Segundo encuentro de los pueblos zapatistas con los pueblos del mundo” realizado del 20 a 28 de julio 2007 en los Caracoles de Oventik, Morelia y La Realidad, dentro de las ocho temáticas que tocaba resume: “Los trabajos colectivos también son importantes para enseñar a los hijos y a las hijas a trabajar y organizarse y para demostrar al gobierno que las comunidades pueden avanzar sin los proyectos gubernamentales” (2011: 181). Esta práctica política, no se puede concebir como una disputa por el poder, sino, como un esfuerzo por crear desde lo local, espacios autónomos de resistencia, donde la socialización del poder entre los individuos provoca su responsabilidad en el buen gobierno y en el buen ejercicio de los trabajos colectivos.

3.3.6 Consideraciones sobre género en la comunidad

Sin lugar a dudas, este ha sido uno de los más desafiantes problemas por resolver en todas las localidades zapatistas, debido al machismo que históricamente había reinado sobre el territorio. No obstante, pese a lo difícil que ha sido toda la transición de aceptación del papel fundamental de la mujer en la autonomía zapatista en la localidad de La Soledad, se presentan indicios de un cambio de roles culturales de género, las mujeres han logrado poco a poco el involucramiento de labores y tareas incluso dentro del gobierno.

De manera local, desde la casa y en la comunidad las mujeres han tomado decisiones sobre los trabajos colectivos, aportan en el sostén de la casa e incluso pueden llegar a ser parte de las JBG. Aunque en La Soledad todavía no existía una integrante que fuese parte de la JBG, saben que en algún momento eso tendrá que ser necesario pues es parte de las responsabilidades como zapatistas. Así lo comenta *Carmen* cuando dice:

(...) yo no había pensado en ser parte de la JBG, además yo no puedo elegirme, sino que los demás tendrían que elegirme y no tendría más que aceptarlo, pero no me siento preparada para asumir esa responsabilidad. Me falta mucho por aprender y mis hijos son muy pequeños para dejarlos mucho tiempo y no estar con mi familia⁴⁴.

Por su parte los hombres, de igual manera, se hacen cargo de responsabilidades que antes no solían hacer como: lavar los trastes, cargar y cuidar a los hijos, cocinar o ayudar a las labores

⁴⁴ Conversación personal con *Carmen* en mi participación de la escuelita. 5 de enero 2014.

realizadas en la cocina, entre otras tareas. Dejan que las mujeres trabajen al ver necesario su participación para la obtención de recursos y beneficios para el sostén de la casa y la localidad.

En la siguiente imagen (3.8) se puede apreciar a un base de apoyo zapatista haciéndose cargo de su hijo, mientras su esposa realizaba otras tareas en el evento CompArte, realizado en el Caracol de la Realidad en agosto del 2016.

Imagen 10. Base de apoyo zapatista, cargando a su hijo durante CompArte



Fuente: Foto tomada en el evento CompArte en el caracol la Realidad, agosto 2016

Las mujeres ocupan un lugar importante para el sustento de la autonomía. Actualmente incluso emplean a los hombres en trabajos que realizan. Así lo podemos notar en la vida cotidiana en las comunidades y en algunos discursos de las autoridades como el de *Lizabeth* base de apoyo zapatista quien dice:

También nosotras como mujeres ya estamos participando en cualquier tipo de trabajo, como salud, de ultra sonido, laboratorio, Papanicolaou, colposcopía, odontología, enfermería; también como tres áreas, que son parteras, hueseras y plantas medicinales.

También estamos participando en la educación como formadoras y coordinadoras, promotoras de educación.

Tenemos locutoras, Tercios Compas.

Participamos en los colectivos de las compañeras, en encuentros de mujeres, y de jóvenes⁴⁵.

⁴⁵ Comunicado emitido por *Lizabeth*, base de apoyo zapatista, el día 6 de mayo del 2015. Disponible en línea: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/05/06/companera-base-de-apoyo-lizabeth-6-de-mayo/>

A pesar de que existen rasgos de inclusión en la participación de las mujeres en la comunidad aún falta trabajo y camino por hacer aunque como en cualquier otra comunidad se pueden seguir presentando problemas por género pero a diferencia de algunos años atrás las mujeres zapatistas hoy pueden solicitar ayuda a las autoridades, sabiendo que serán respaldadas por toda la comunidad desde lo local hasta nivel zona si es necesario.

3.3.7 Cultura política. Conflictos y solución de problemas locales

La creación e institución de la cultura política zapatista y el gobierno autónomo se ha dado por pasos esenciales. El primero de estos fue la etapa de reclutamiento de gente clandestinamente aproximadamente en los años 1983-84, posteriormente se encomendarían a las personas responsables 85-86 quienes preferentemente serían personas conocidas por no tomar alcohol⁴⁶.

Sin lugar a dudas, podemos notar cierta noción de responsabilidad en cada integrante de la comunidad. De esta manera vemos que el trabajo del responsable ha sido el no perder de vista al pueblo, también lo ha sido el buscar formas para que la gente no se desanime en la lucha, el ser responsable es, hablar de todos y cada uno de los integrantes del pueblo.

Aunque expuesto por ellos mismos, aún tienen problemas y errores, la responsabilidad de ser responsable significa el mantener la vida que es la seguridad del pueblo y es lo primero para poder realizar los trabajos que se van realizando⁴⁷.

Durante las visitas a esta zona se notó que la práctica de la cultura política del mandar obedeciendo, logra inculcar en los actores una gran responsabilidad de participación en las áreas que logran solventar las necesidades desde lo local, ya que, como es el pueblo quien tiene el poder, estos también asumen el papel de organizar y buscar sus propias soluciones a sus problemas, pues de no participar, sería muy difícil poder sobrellevar la vida autónoma y la vida que ellos han descrito como “vida digna”, lo que los orillaría a necesitar de los beneficios que ofrece el gobierno estatal lo que implicaría dejar de ser zapatistas y regresar al sometimiento de siempre.

⁴⁶ Entrevista realizada con *Jorge* Ex-zapatista. Agosto del 2016.

⁴⁷ Video del segundo grado de “La Escuelita la Libertad según l@s zapatistas”.

Por ello, en el siguiente y cuarto capítulo, analizaremos concretamente la relación directa de la cultura política como socializadora del poder. Este acercamiento de la socialización del poder político, quien ha sido ofrecido para la consolidación del desarrollo desde lo local, llega a considerarse vital para generar comunidad, buen gobierno, y prácticas políticas que abonan logran demostrar la permanencia de una comunidad con referencias políticas diferentes. Situación que puede beneficiar a la realización de buenas prácticas políticas y de desarrollo para comunidades con semejantes características y que pueden sobre todo abonar en las comunidades ideas y prácticas políticas que pueden tomarse en cuenta para el ejercicio de prácticas de desarrollo de manera local.

CAPITULO IV. COMUNIDAD Y GOBIERNO EN LA SOLEDAD, LOCALIDAD PERTENECIENTE CARACOL I LA REALIDAD. SOCIALIZACIÓN DEL PODER DESDE EL ACCIONAR LOCAL

A lo largo del presente capítulo, se presentan observaciones realizadas a la cultura política zapatista. Con lo que se demuestra la existencia de una socialización de poder originada desde las prácticas políticas de las bases de apoyo en las comunidades. Lo que significa, tener el poder desde lo local para decidir el cómo podrán resolverse las necesidades más próximas de manera consensada, decidiendo por ellos mismos quienes serán los promotores, consejos autónomos, policías, comandantes, comisariados, agentes, entre otras áreas de trabajo, quienes son el sostén de esta alternativa.

En la siguiente exposición, trataremos de entender aspectos fundamentales en el pensamiento y práctica política zapatista que pueden abonar sobre las discusiones a problemas de desarrollo social, en este singular caso, de manera local. Por ello, inicialmente se da una pequeña discusión sobre los ámbitos privado, público y común. Pieza básica para entender el pensamiento y proceso de socialización del poder en la cultura política zapatista, para después ubicarla dentro de la comunidad de estudio y relacionándola con el trabajo común. De esta manera se puede retomar las piezas fundamentales en la investigación: cultura política de la acción, algunas observaciones para el bien común y el “desarrollo local”. Y determinar si la socialización de poder ejercida en las familias base de apoyo zapatistas, pueden abonar a las discusiones actuales del desarrollo de forma local, el cual, en esta investigación, observa ampliamente la participación de un actor socialmente político, dentro de los procesos de desarrollo.

La socialización de poder efectuada en las comunidades zapatistas, demuestra que lo político puede ampliamente configurarse y crearse democrática y culturalmente de manera local. Sin embargo, suele estar aún acompañado de un componente económico tomando en cuenta lo expuesto en el segundo capítulo, al hacer referencia a un componente de equilibrio económico para la democracia (Traversa, 2007). Desde esta estructura, se juega un papel menos competitivo, buscando beneficios y tareas comunes. Aunque ciertamente es aun necesario para guardar cierto equilibrio, cada vez se hace menos indispensable una visión fundamentalmente economicista en las alternativas de desarrollo.

Este cuarto y último capítulo servirá para resumir y tratar de entender la significación política en las base de apoyo zapatista que pueden discutirse dentro de las teorías del desarrollo local y pueden influir en las decisiones políticas tomadas para el beneficio de los actores implicados, desde un accionar político.

4.1- Lo privado, lo público y lo común

La discusión sobre lo privado, lo público y lo común, puede dar pie a la interpretación del desarrollo para quién y desde quien, que por años ha estado sobre la mesa. Por ello, es importante discutir los diversos ámbitos de la sociedad al estar conectados con las prácticas en muchas capas de la vida en sociedad y al basar la vida sobre los recursos, incluidos: la diversidad de la naturaleza; los espacios comunes en educación, salud, ciencia, entre otros.

En la actual desigualdad, imaginar un mundo totalmente proveído de recursos para todos es impensable al tener la naturaleza cercada con la privatización del territorio y los espacios sociales. En México los recursos naturales y la educación se vuelven mercancía, quienes a su vez se vuelven una necesidad al escasearse, generando personas que no pueden acceder a estas, complicando cada vez más las condiciones sociales de la población.

Actualmente los procesos de privatización llevados a cabo están fuertemente fortalecidos desde los tratados de libre comercio, valen la pena reflexionarlos para analizar el cómo poder encarar los nuevos desafíos. De esta manera lo común o lo comunitario suele emerger como una alternativa que va más allá de las opciones ofrecidas: lo público y privado. Lo que condicionaba tajantemente a que la única opción frente la estrategia neoliberal privatizador, es la esfera pública, que sigue siendo propiedad del control de un aparato Estatal (Hardt, 2010) y sigue dejando de lado a las personas directamente implicadas.

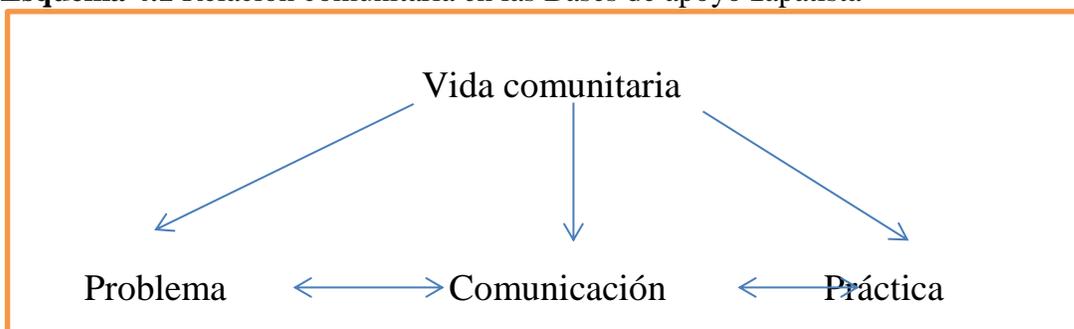
El contraste entre lo público y lo común es que este último debe construirse colectivamente como un espacio de consenso y fuera del elemento público (el Estado) y ante todo del privado. Su accionar es producido y practicado directamente por quienes lo componen. Para este sentido, dentro de lo común solo existe una escala de evaluación: la vida (Campos y Brenna, 2015; Linsalata, 2014). Esta orientación de lo común es uno de los puntos medulares en la investigación pues la sociabilización del poder entra en juego al poner en práctica el ideal

común y con ello el involucramiento social que a esto refiere la toma de decisiones desde lo político (acuerdos en una sociedad diversamente reconocida). Posibilitando la creación de diversas formas de organización y regulación de la vida en sociedad.

En las familias base de apoyo de la Soledad el sentido de lo común se practica en la cotidianidad asumiendo la responsabilidad de la búsqueda política a los problemas y necesidades locales. Esto lo logran mediante el consenso y colectividad para la realización de las áreas de trabajo con las que han mantenido lentamente la vida digna.

El siguiente esquema, puede orientar el cómo se lleva a cabo el enfrentamiento de los problemas en la vida comunitaria de las familias base de apoyo. Donde, en la vida común, los problemas son apropiados por los integrantes desde nivel local hasta nivel zona. Existe una comunicación para poder ver, entre los involucrados, cómo y cuál será la manera más factible para solventar las necesidades en los tres niveles. Pero no sólo se trata de comunicación, sino, de llevar a cabo la práctica a dicha solución, sin la cual, sería imposible la consolidación actual de la vida digna en las comunidades autónomas.

Esquema 4.1 Relación comunitaria en las Bases de apoyo zapatista



Fuente: Elaboración propia.

Tomar en cuenta el ejemplo de la práctica de vida en común, desde las bases de apoyo zapatista, aunque derivada de una cultura histórica en sus raíces originarias, es notar que gran parte de su resistencia se da por todo lo que conlleva reconocerse como zapatistas. Originando el sentirse parte de un proyecto en común creado localmente, tomando como principal objetivo el empoderamiento político de cada uno de sus integrantes quienes se sienten capaces de aportar a la vida en común desde cada familia, localidad, municipio o Caracol. Dando

pertenencia al lugar de origen, diezmando la salida de sus miembros en búsqueda de otras oportunidades externas.

4.2 La práctica de la cultura política del mandar obedeciendo en La Soledad. Socialización del poder

Para los habitantes base de apoyo de la localidad, la organización comunitaria es de vital importancia para su continuidad y para el fortalecimiento de la autonomía y vida digna al llevar a la práctica sus formas políticas para resolver, por sí mismos, los problemas que aquejan a su comunidad, ellos mismos reconocen sus errores y aprenden de los mismos, para nuevamente poder buscar diversas respuestas a sus problemas de manera colectiva. Es importante notar que la comunicación es vital para los pobladores, por lo que, mantenerse es fundamental para saber qué es y no bueno para la comunidad.

Las reuniones desde lo local, municipal y a nivel zona son esenciales para sentirse entendidos y bien gobernados. Por ello, los habitantes constantemente suelen reunirse en asambleas para definir cómo afrontar los problemas y llevar en cuenta lo que se ha trabajado dentro de los tres niveles de gobierno. Una observación firme que ejemplifica el sentido de gobierno y cultura política zapatista, este gobierno puede entenderse como el que manda obedeciendo los acuerdos recogidos por las tres zonas, sin lo que, de no cumplirse, faltaría a sus principios básicos comunales.

Como apunta Quijano (2003), al socializarse el poder éste se devuelve al control de la vida cotidiana dentro de aspectos relacionados al trabajo, el gobierno, las instituciones, la comunicación, por lo que en las comunidades autónomas, se logra notar dicho aspecto. La existencia de una redistribución del poder dentro de la cultura política zapatista, se da al involucrar a cada uno de los habitantes de la localidad en la participación general de las actividades, pues saben que el gobierno y el pueblo son ellos y son estos quienes deciden lo que deben hacer y lo que es bueno para la realización de las tareas colectivas y las solución a cada uno de sus problemas.

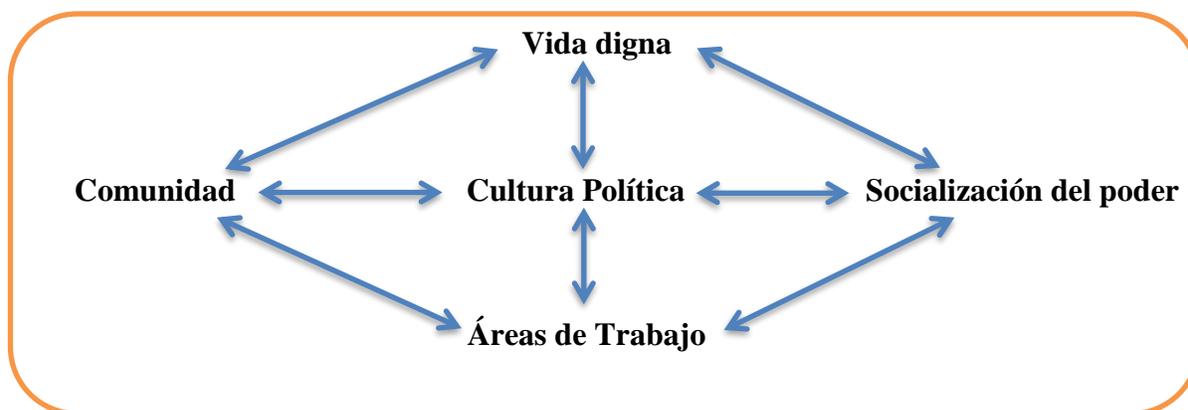
Sin embargo, el pensar y gobernar de forma diferente siempre ha sido un problema para el Estado político mexicano, quien ha desplegado grandes tácticas de hostigamiento y

desaparición mediática para tratar de diezmar los avances en el pensamiento político de las bases de apoyo. Sin embargo, pese a todo el hostigamiento, la resistencia y aliento se da localmente, como expone *Gerardo*, delegado de la Junta de Buen Gobierno. Región Felipe Ángeles:

¿Cómo resistimos el ataque a nuestra cultura? Estamos construyendo nuestros propios medios de comunicación, como la radioemisora y el video comunitario. En la educación se está fomentando el uso, la escritura y lectura de la lengua materna. Los saberes y conocimientos de nuestros abuelos se están enseñando a los niños en las escuelas autónomas, a través de cuentos, leyendas, creencias e historias. Seguimos conservando las formas de celebrar fiestas religiosas y civiles. Seguimos conservando y fomentando el cuidado de nuestras semillas criollas y nuestra manera de alimentarnos de productos que hay en nuestras comunidades porque son sanos y orgánicos. Seguimos conservando y fomentando las formas de cuidar la madre tierra, peticiones, el respeto a la tierra y todo lo que hay en nuestra naturaleza⁴⁸.

De esta manera, la búsqueda de la vida digna suele darse mediante la socialización del poder, producido desde los actores implicados para la toma de decisiones para el bienestar común, mediante prácticas políticas consensadas desde lo local y plasmadas en áreas de trabajo, quienes en la anterior cita representan a la decisión comunitaria que han tenido que idear para poder llevar a la práctica las decisiones colectivas, mediante una cultura política local y comunitaria que ayude a preservar la cultura y las técnicas locales. Véase siguiente esquema.

Esquema 4.2 Relación de Cultura política, socialización de poder, comunidad, áreas de trabajo y vida digna



Fuente: Elaboración propia

⁴⁸ Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La libertad según l@s zapatistas”, (2014: 83).

La vida digna zapatista se logra en comunidad, teniendo entre sus bases la cultura política trascendida también a partir de lo común, logrando de esta manera socializar el poder para la realización de las áreas de trabajo sin la jerarquía tajante de poderes.

La cultura política zapatista deja de existir sin la conexión comunitaria entre sus bases y la práctica política ejercida en cada una de las áreas de trabajo, desde lo local hasta nivel Caracol. De esta manera, se piensa que la cultura política viene a ser el catalizador primordial para socialización de poder político en la comunidad. *Valentín* (Ex integrante del Consejo Autónomo) expone que:

La política en la que se van a enfocar nuestros pueblos y sus gobiernos autónomos es la construcción de la autonomía, entonces nuestro pensamiento e idea es cambiar la situación que sufren nuestros pueblos por culpa de los malos gobiernos de los ricos, como la pobreza, la desigualdad, la explotación, la injusticia. Nosotros luchamos por que tengamos una vida digna para todos los niños, jóvenes, hombres, mujeres y ancianos y que todos tengamos las oportunidades y lugar para todos, sin que haya exclusión. Nuestra idea en la estructura del gobierno autónomo queda de esta forma: el pueblo es el que tiene el poder de decidir su forma de organización política, económica, ideológica y social, empezando desde abajo para arriba. Los diferentes niveles de autoridades sólo son representantes de los pueblos⁴⁹.

Llevar a la práctica nuevas formas de organizar la vida en sociedad y buscar nuevos significados que puedan resolver los problemas nacientes de las necesidades básicas, es una tarea que a lo largo de más de 22 años llevan a cabo las comunidades autónomas y las familias base de apoyo zapatistas.

La localidad de estudio no es un caso aislado de lo complicado que ha sido este recorrido político y del cambio que ha restado poder a la imagen gubernamental donde, éste es visto únicamente como un representante de los pueblos y quien en las sociedades *partidistas* suele erróneamente considerarse como política.

⁴⁹ Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La libertad según l@s zapatistas”, (2014: 72).

La socialización del poder político en los grupos zapatistas permite encontrarse con prácticas con las que puede ejecutarse una política colectiva, donde realmente recae empoderamiento en los individuos implicados. De esta manera, la cultura política que emana de los actores zapatistas son un constructo local que reconoce íntimamente a cada uno de las familias como “orgullosamente zapatistas”.

En la siguiente imagen (4.1) tomada en márgenes del evento CompArte, puede apreciar la participación amplia de la población en la presentación de las bases de apoyo en el evento. Quienes antes de iniciar su intervención se presentaban como “orgullosamente zapatistas”, haciendo alusión a sentirse parte de una comunidad que se distingue a las demás y quienes comparten ciertos modos de vida.

Imagen 4.1 Foto tomada en el Caracol de Oventik en márgenes del evento político CompArte en agosto del 2016



Fuente: Tomada en CompArte. Agosto del 2016

En esta localidad, como en cualquier otra donde se practique el mandar obedeciendo, esto ha significado tener la capacidad de decisión a cualquier aspecto social comunitario: comunicación, educación, salud, arte, gobierno. Significa, sentir responsabilidad social para involucrarse a estas tareas que competen a lo común, de manera local.

4.3 El trabajo colectivo en la vida digna zapatista: cultura política de la acción, observaciones para el bien común y “desarrollo local”

La búsqueda de lo que se ha referido como *vida digna*, sin lugar a dudas ha sido fuertemente sostenida mediante la recuperación del territorio, así como del empoderamiento político de manera horizontal. La concientización de la socialización del poder político en las comunidades zapatistas, ha sido un papel importante en el desapego fundamentalmente económico de los trabajos colectivos en la práctica política zapatista.

La vida digna, aunque suele ser muy variada y discutida según las personas y culturas que la practiquen, para la comunidad y base de apoyo zapatista representa un estado de bienestar social que no degrada ni compite a los actores implicados. Vivir dignamente es tener lo indispensable sin la necesidad del daño ecológico o a terceras personas, donde nuevamente sale a la luz la íntima relación entre hombre- naturaleza.

Mantener la visión colectiva en la autonomía ha representado el cuidado de los bienes y tareas comunitarias mediante la acción política que logra la realización de eficaces labores previamente consensadas que llevan a la satisfacción de las necesidades básicas en las familias zapatistas. *Roel* (Ex integrante de la Junta de Buen Gobierno. MAREZ San Pedro Michoacán) expone:

A nivel municipio nuestras autoridades municipales, los consejos municipales, han pensado y se han hecho en la práctica trabajos colectivos municipales, porque tenemos que pensar en algunos trabajos con el objetivo de poder sostener a futuro a nuestras propias autoridades, a los diferentes trabajadores que tenemos a nivel municipal, como los consejos municipales, nuestros coordinadores de salud municipales, nuestros formadores de salud municipales⁵⁰.

⁵⁰ Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La libertad según l@s zapatistas”, (2014: 7).

De manera local, las prácticas políticas ejercidas en la Soledad parecen ser parte de todo el entramado zapatista en sus tres niveles que desafían en México las relaciones de poder, que bien se pueden leer en algunos textos estrofas dedicadas a este tipo de lucha, como en Arturo Escobar quien opina que “son tipos de lucha que no aspiran a tomar el poder; sino a reorganizar la sociedad sobre la base de las autonomías locales y regionales, y que se caracterizan por la activación de relaciones sociales y formas de organización no capitalistas y no liberales” (2014: 53). Texto que es profundamente analizado desde el *sentipensar* surgido de la epistemología del sur de Boaventura Santos (2014).

El sentirse parte de un gobierno construido por ellos mismos, donde la realización de las tareas es vigilada en los tres niveles de gobierno (sociedad), al parecer impide un sentido de corrupción al mantener las cuentas claras y vigiladas, teniendo como base, a la sociedad empoderada, la cual es base del mismo gobierno. Fortaleciendo la confianza en la población zapatista de La Soledad, sintiéndose capaces de gobernar y ser gobernados, motivando las mejoras locales que más se adecúen a sus necesidades comunes.

Se distinguen así mismos del otro ente político, al negar los programas ofrecidos por el gobierno, que suelen estar conocidos por su papel de mentir al referirse el mejorar las condiciones de las sociedades a las que están enfocados (como la se ha mencionado. Véase capítulo I). Así lo expone *Ana* base de apoyo zapatista, formadora de educación. MAREZ El Trabajo, cuando se refiere a:

Los regalos que manda el gobierno son migajas, son sobrantes que manda porque sabe que hay hambre en el pueblo y sabe que con eso no lo ayuda, al contrario, cada vez más lo está haciendo dependiente. Estamos viendo claramente que aunque la gente esté recibiendo todo el recurso que manda el gobierno, no le está ayudando para salir adelante sino que los está empobreciendo más⁵¹.

Se ha mencionado puntualmente que aunque pueden notarse ciertos aspectos en común dentro de etapas del desarrollo, el desarrollo local y la vida digna zapatista, son propuestas ofrecidas por entes políticos diferentes, lo que lleva a la construcción de la comparación de las etapas vistos desde el pensamiento político. Con ello se puede concluir posteriormente lo que interesa en esta investigación.

⁵¹ En: Resistencia Autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La libertad según l@s zapatistas”, (2014: 79).

De esta manera, en el siguiente cuadro comparativo (4.1) se puede observar las diferentes interpretaciones de las etapas en la teoría del desarrollo en las acciones políticas ejercidas en cada alternativa ofrecida. Logrando diferenciar el sentido político que ha significado en cada circunstancia, principalmente en la vida digna ofrecida en las bases de apoyo.

Cuadro 4.1 Comparación de las etapas Desarrollo, Desarrollo Local y Vida digna. Relación con el ente político

Desarrollo	Desarrollo Local	Vida digna Zapatista
Los problemas son exclusivamente macroeconómicos del Estado. Gobierno nacionalista.	Responsabilidad compartida. Entre estancias privadas y públicas. Participación social pero condicionamiento externo.	Responsabilidad comunitaria. Participación amplia desde los tres niveles; local, municipal y zona.
Desarrollo centrado en el crecimiento económico.	Articulación de lo económico y lo social. Desde lo local.	Articulación de lo económico y social, poniendo énfasis a este último aspecto. La preparación de actores es necesaria, donde lo económico no es el fin último.
Ventajas comparativas (recursos naturales, mano de obra calificada).	Ventajas competitivas (innovación, diferenciación)	Ventajas comunes (creación de promotores para realizar las tareas en las áreas de trabajo comunes y mano de obra calificada).
Planificación centralizada (centro periferia)	Planificación descentralizada, basada en el territorio.	Planificación descentralizada, basada en capacidades en los actores.
Influencia de la política externa, sin consenso y ejercida desde el Estado.	Política descentralizada. Se empieza a tomar en cuenta al actor en la toma de decisiones desde lo local, pero aún siguen condicionadas desde el Estado.	Socialización del poder político. Sus integrantes son quienes buscan la manera de resolver los problemas internos y quienes deciden sin condicionamiento externo o ajeno a lo local.

Fuente: Elaboración propia.

Con lo anterior se observa que políticamente se encuentran modificaciones indiscutibles que van de la par en cada alternativa brindada. Tal vez, la sugerencia emitida desde el inicio hacia el saber si la socialización del poder político es o puede ser una condición para el desarrollo local, no esta tan alejada de lo que parece. Pues, aunque pueda seguir discutiéndose aspectos para la plena teoría del desarrollo local, es impensable seguir discutiéndola sin determinar la direccionalidad del poder político, quien por años, sigue aquejando las desigualdades sociales

por lo menos en México y en América Latina, al seguir influyendo implícitamente en las decisiones del desarrollo.

La observación que puede entenderse hasta acá, es que para que el desarrollo pueda ser pensado desde lo local, quien tiene que implicar indiscutiblemente al actor, el cual culturalmente tendría que cambiar su significación de lo político. Permitiendo una asociación de poder, que no sólo permita tomar decisiones que competen a su propio desarrollo, sino, que crean sujetos capaces de llevar a la práctica decisiones comunes en búsqueda de un bien común.

Debemos puntualizar que dentro de la teorización sobre desarrollo local, la esencia del sujeto político debe existir, con el que debe buscarse la dotación del empoderamiento en dicho sujeto. Desde lo colectivo o común, el desarrollo local debe, sobre todo, dar entrada enormemente a las participaciones sociales en todas sus capas. Ofreciendo la capacidad en los actores de decidir verdaderamente su propio destino.

CONCLUSIONES, PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

Esta experiencia, situada dentro de un contexto de guerra de baja intensidad, suele pasar desapercibida en los proyectos de investigación, aunque algunas veces es visibilizado por las propias iniciativas políticas del movimiento y sus apuestas públicas. Tales son los casos de los encuentros políticos como: la “Escuelita zapatista”, el Seminario “El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista”, “CompArte”, y recientemente en el V Congreso Nacional Indígena (CNI). Sin embargo, todo cambia cuando se regresa a la cotidianidad donde se expresan las tensiones, los conflictos, los consensos, la violencia y la resistencia. La observación de la cotidianidad, logró demostrar la situación tal como es y cómo la viven los sujetos de estudio.

Al inicio del documento, se logra entablar plena relación del contexto histórico vivido en las sociedades originarias dentro del proceso desarrollista llevado a cabo mediante decisiones del Estado nacional mexicano, desembocando el surgimiento del EZLN y su posterior transformación en la autonomía y vida digna zapatista. Con lo que, en el segundo capítulo se señala la existencia de otras formas de hacer política construidas por movimientos sociales que han sufrido las consecuencias de decisiones que atentan su preservación. Se está de acuerdo que dichos movimientos logran construir otras relaciones sociales, modelos económicos y prácticas democráticas. Los cuales como apunta Hoetmer (2009), necesitan ser difundidos, profundizados y teorizados, para permitir cambios más profundos en otros territorios.

Desde el desarrollo local, con el creciente número de experiencias locales, se abren las discusiones para generar un desarrollo incluyente, equitativo y democrático. Siempre y cuando la tarea se lleve a cabo de manera conjunta entre los diversos sectores de la sociedad (política). Pero, retomando a Sonia Álvarez, Arturo Escobar y Evelina Dagnino (1998) estos cambios son profundamente culturales, al depender de otros juicios y prácticas sociales de democracia, de autonomía, de territorio.

Al adentrarnos en el tercer capítulo en la vida cotidiana de las dos entidades de estudio, se logra percibir una constante diferencia entre la asociación política en ambas familias:

- a) Por una parte, en las familias base de apoyo zapatista de la localidad La Soledad, el cambio pragmático del significado cultural de lo político ha logrado ejercer una socialización del poder en su población. Donde el cumplimiento organizacional local y la estructuración de las labores locales se dan de manera colectiva. Cada persona implicada en un área de trabajo, siente la responsabilidad común de lo que implica su tarea.

El sentido del mandar obedeciendo ejerce responsabilidad que generan las tomas decisiones que logran solventar cada necesidad local.

- b) Por su parte, la población partidista suele no participar en las decisiones políticas que son implementadas para su desarrollo y mejoramiento de calidad de vida desde programas estatales o federales. A esta población, les son ofrecidas e impuestas ideas y programas sociales que en muchos de los casos no están específicamente enfocados para cada sector de la población diversa o parecen ser insuficientes para, no sólo combatir la pobreza, sino, para generar en la población la participación social de sus habitantes para la mejora de sus propias necesidades. No genera un empoderamiento en el actor para que sea capaz de sacar adelante y explotar sus oportunidades locales.

Por ello el cuarto capítulo, da cuenta que la cultura política zapatista es originada en la íntima relación entre la teoría y la práctica de lo que ha representado el mandar obedeciendo, que se logra llevar a la práctica hasta generar una cultura creada colectivamente. Encontramos en ella, una orientación que puede sanar la relación teórica y práctica de la *polis* quien retomando sus bases colectivas, puede contribuir a resolver los problemas de participación e involucramiento de las personas en cuestiones que le pertenecen a determinada comunidad, para un desarrollo de forma local.

Cultura política que genera procesos de socialización del poder al establecer igualdades políticas en las comunidades para la organización y realización de los trabajos colectivos. Tomando como estandarte la representación colectiva, con las que se llevan propuestas mediante el convencimiento e información comunitaria desde las asambleas locales.

La necesidad de un cambio radical para poder resolver los problemas culturales originados por la modernidad occidental, sobre todo en las culturas originarias, confirma la obligación que tenemos en cambiar las relaciones de poder en nuestras sociedades. De esta manera, podríamos pensar en crear políticamente un mundo más justo, equitativo y democrático, cuya armonía con la naturaleza permita nuestra continuidad y desarrollo en el mañana. Ejemplo de lo anterior, lo encontramos en la cultura política zapatista y su accionar en las familias base de apoyo que, al socializar el poder, dota a los actores locales de una capacidad de participación en las decisiones que ha permitido su continuidad desde lo local, municipal y hasta nivel zona “Caracol”.

PRINCIPALES RESULTADOS

En un intento por abordar las temáticas política y desarrollo desde una perspectiva local, la presente investigación se propuso caracterizar y analizar la transformación políticas y culturales que se han suscitado en los espacios rurales y originarios de Chiapas, a raíz de la implementación de los planes políticos de desarrollo, tomando como caso particular los efectos generadas en la percepción y significación política de las familias que habitan en la localidad de La Soledad y Guadalupe los Altos. El objetivo logró responderse utilizando tres técnicas de investigación: análisis documental, análisis cualitativo de entrevistas, conversaciones semiestructuradas y la observación etnográfica.

El punto principal fue el describir la cultura y organización política expresada dentro de la comunidad autónoma de La Soledad, para poder identificar las prácticas de la cultura política y analizar el proceso de socialización del poder que se genera en la vida digna zapatista, el cual puede canalizarse dentro de sociedades comparativamente equivalentes, siempre y cuando, logre crearse en ellos la motivación comunal para la realización de tareas que solventen sus problemas locales.

El análisis de la cultura política de los sujetos en la comunidad de la Soledad en la práctica del mandar obedeciendo, tiene como resultado la existencia de procesos de socialización que se generan en el ejercicio de la estructura del gobierno autónomo zapatista. La comunicación, responsabilidad y sentido que le dan al aspecto de lo común, provoca no ser parte de un gobierno que mande mandando, pues la base fundamental de lo político no está en el tomar las

decisiones para el *otro*, sino, se encuentra fundamentalmente en lo que significa el tomar decisiones con el *otro*, colectiva y comunalmente.

OBSTÁCULOS EN LA INVESTIGACIÓN

Si bien, cualquier investigación seria debe requerir de un tiempo largo, dotando de un trabajo que comprenda un grado de complejidad mayor. La investigación trató de ajustarse a tiempos establecidos por la maestría, con lo que pueden dejarse de lado algunos aspectos que surgirán como consideraciones a futuras investigaciones. Sería pertinente tomar en cuenta estas miradas para conocer con más detalle las argumentaciones de un proceso de transformación política más profundo.

- a) Un primer obstáculo en el estudio fue la difícil captación de información en ambas comunidades de estudio, por lo que se tuvieron que adaptar técnicas informales, principalmente conversaciones personales, debido a la constante guerra de baja intensidad vivida en la zona.
- b) Aunque actualmente se logran abrir caminos para una perspectiva teórica desde las diferencias en las teorías del desarrollo, otro obstáculo es la poca importancia teórica existente sobre alternativas que fundamentan aptitudes y capacidades humanas culturales, principalmente las ofrecidas por las sociedades originarias, quienes siguen racialmente desplazadas.
- c) Encontrarse en medio de dos familias políticamente opuestas y quienes por lo regular mantienen cierta distancia, obstruyó información en ambas familias de estudio. Por una parte, en la familia zapatista el difícil acceso a la información viene de la desconfianza que ha provocado los planes ejercidos para la desestabilización del movimiento desde 1994, por lo que, se limitan a dar información sin tener un previo permiso de las JBG. Por su parte, en las familias partidistas se tiene cierto tacto al hablar sobre el gobierno, por lo que cambiaban el sentido de la conversación antes y después de grabar o hacer anotaciones. Por ello se optó por la informalidad en la obtención de información de los implicados y el apunte de diarios de campo.

REFLEXIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

La investigación presentada caracteriza las prácticas políticas en ambas localidades, las cuales han permitido conocer las distintas valoraciones y opiniones que tienen sobre dicho aspecto y que constituyen, en el grupo zapatista, la cultura del mandar obedeciendo. Al mismo tiempo, estas valoraciones permiten apreciar que la iniciativa política Estatal no cumple con los objetivos que promociona, ni la planificación se lleva a cabo como dicta el discurso de los programas para el desarrollo en la comunidad de Guadalupe los Altos y de esta zona. A partir de ello se aprecia la contrariedad de planificar y ejecutar programas que no surgen localmente y son únicamente impuestos por asistencialismo.

En relación con lo anterior es posible discernir y continuar desarrollando algunas líneas de trabajo en los estudios políticos, culturales y desarrollo local.

- a) Primero: en la percepción sobre el concepto política en el ámbito cotidiano. En este terreno pueden sugerirse la utilidad de las reflexiones epistemológicas y teóricas de Aristóteles (1991) quien analiza lo político como un ente social y de Arendt (1997) quien admitiendo dicha condición, no deja de lado la diversidad de las personas, siendo vital para la realización de las tareas sociales de manera ordenada. Discusión que se encuentra recientemente en la ontología política de Escobar (2014).
- b) segundo: Sigue existiendo una enorme dependencia territorial en el desarrollo local (Fletes, 2010). Se sugiere, por la amplia y abundante discusión sobre el desarrollo local, abrir la posibilidad de tomar en cuenta al empoderamiento político del actor social. Este empoderamiento del actor, puede provocar un sentido de responsabilidad común que incite al actor tomar compromisos no condicionados, sino concientizados.

FUENTES DE INFORMACIÓN (BIBLIOGRAFÍA)

- Acero, E. y Pizaña, H. (2014). “Observando la exclusión social y política en México desde la Teoría de Sistemas Sociales: economía informal, narcotráfico y movimiento zapatista”. En Basail, Alain y Contreras, Óscar (Coords.). *Memorias del 4 Congreso Nacional de Ciencias Sociales. La Construcción del Futuro: Los Retos de las Ciencias Sociales en México*. COMECOSO, UNICACH y CESMECA. VI. Desigualdad social, política y económica (pp. 189-202). ISBN: 978-607-8240-45-6.
- Acero, E. y Pizaña, H. (2016). “Inclusión y exclusión social de grupos indígenas zapatistas: observaciones en torno al proyecto de modernización de México”. En Contreras, Óscar y Torres, Hugo (Coords.). *Memorias del 5 Congreso Nacional de Ciencias Sociales. “La agenda emergente de las ciencias sociales: Conocimiento, crítica e intervención”*. COMECOSO, CUCSH Y UdeG. XIV. Diversidad social y cultural: transformaciones y continuidades. (S/N). ISBN: 978-0692664933
- Acosta, A. (2010). “El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo Una lectura desde la Constitución de Montecristi”. En: *Policy paper*, núm. 9, Ed. Friedrich Ebert.
- Aguilera, B. (colectivo Amani) (1994). “El conflicto multicultural”. En: *Revista de documentación social*, 97, pp. 25-56. (Fecha de consulta: 23 de agosto del 2015) Recuperado de: [www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/636/03-ELCONFLICTO MULTICULTURAL.PDF](http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/636/03-ELCONFLICTO%20MULTICULTURAL.PDF).
- Alba, C., Molinari, C. y Núñez, K. (2016) “La política pública en la atención a la infancia y el desarrollo local. Modelos de atención a la niñez trabajadora e indígena de Chiapas”, en Fletes, Héctor, et. al., *Desarrollo local en México. Iniciativas y miradas en diferentes territorios*, México: Colfón, pp. 55-74, ISBN 978-607-8441-81-5
- Núñez Patiño, Katia;(diciembre 2011-mayo 2012). Socialización infantil y estilos de aprendizaje. Aportes para la construcción de modelos de educación intercultural desde las prácticas cotidianas en una comunidad ch’ol. *Revista: Pueblos y fronteras*. Digital v.6, n.12.
- Alburquerque, F. (2004). El enfoque del desarrollo económico local. *Cuaderno de capacitación No. 1. Serie: Desarrollo Económico Local y Empleabilidad*. Programa AREA - OIT en Argentina - Italia Lavoro. Buenos Aires, Organización Internacional del Trabajo. ISBN 92-2-316548-2.
- Álvarez, S., Dagnino, E., y Escobar, A. (1998). “Introduction: The Cultural and the Political in Latin American Social Movements.”. *Cultures of Politics, Politics of Culture: Re-visioning Latin American Social Movement*, ed. Sonia E. Álvarez, Evangelina Dagnino, and Arturo Escobar. Pp. 1-29. Boulder, Colo.: Westview Press.

- Arendt H. (1958). *La condición Humana*. Barcelona, Paidós.
 (1995) *De la historia a la acción*. Barcelona, Paidós.
 (1997) *¿Qué es política?* Traducido por Rosa Sala Carbó. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Aristóteles (1991). *La Política*. México: Ed. Porrúa Hermanos.
- Arocena, J. (2002). *El Desarrollo Local: Un desafío contemporáneo*, Taurus-Universidad Católica, Uruguay.
- Avendaño, K. (2014). *CONFIANZA, CREDIBILIDAD Y CULTURA POLÍTICA, ELEMENTOS INDISPENSABLES EN LA DEMOCRACIA*. Documento electrónico (fecha de consulta: 7 de abril del 2015). Recuperado de: http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB0QFjAAahUKEwih6umiYfGAhXHZK0KHRNgAJY&url=http%3A%2F%2Fsomee.org.mx%2Fdownload.php%3Ft%3D2%26c%3D3%26h%3D6bd872b9a833d13ee38889153d93d6fb2158a8c6&ei=oTJ5VeOyBsfJtQWTwIGwCQ&usg=AFQjCNGqpU3Jz0rCrxv_T4g-agEwJ9gZfg&bvm=bv.95277229,d.b2w
- Baronet, B., Mora, M. y Stahler-Sholk, R.(2011) *Luchas muy otras: Autonomía, buen gobierno y sociedad en las comunidades indígenas de Chiapas*. México: CIESAS/UNICACH/UAM-X.
- (2012) Baronnet, Bruno. (2015). Derecho a la educación y autonomía Zapatista en Chiapas, México. *Convergencia*, 22(67), 85-110. Recuperado en 07 de febrero de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352015000100004&lng=es&tlng=es.
- Bautista, R. (2011). “Bolivia: ¿qué significa mandar obedeciendo?”. *En: Revista Electrónica Rebelión*, núm. 15 (marzo): 1-9. Documento electrónico (fecha de consulta: 9 de marzo del 2015). Recuperado de: <www.rebellion.org/noticia.php?id=121304>
- Boas, F. (1964). *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Solar, Argentina, solar edition.
- Bonfil, P. (1996). Las Familias Rurales ante las Transformaciones Socioeconómicas recientes. *Estudios Agrarios, Revista de la Procuraduría Agraria*, Número 2 enero-marzo de 1996.
- Boisier, S. (2001). “DESARROLLO (LOCAL): ¿DE QUÉ ESTAMOS HABLANDO?” *En: Madoery, Oscar y Vázquez Barquero, Antonio (eds.), Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*. Editorial Homo Sapiens, Rosario. Pp.48-74
- Brenna, J. y Campos, G. (2015), Repensando el espacio público social como un bien común urbano. *En Argumentos. UAM-XOCHIMILCO. MÉXICO* vol.28 no.77 ene./abr. 2015. pp. 157- 176.
- Calva, José (2004). Ajuste estructural y TLCAN: efectos en la agricultura mexicana y reflexiones sobre el ALCA”, en *El Cotidiano*, vol. 19, no. 124, pp. 14-22.

- Camacho D., Lomelí A., López A. coord. (2012) EL CAMPO MEXICANO SIN FRONTERAS. Alternativas y respuestas compartidas. Pueblos indios autonomía y organizaciones sociales. Tomo IV. AMER
- Camarena M. y Valdez A. (2002) EL PLAN PUEBLA-PANAMÁ Y LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO. UN ANÁLISIS CRÍTICO. *Espiral*, vol. IX, núm. 25, septiembre-diciembre, Universidad de Guadalajara, México
- Castoriadis C. (1990) El mundo Fragmentado, Colección Caronte Ensayos, Montevideo, 1997.
- Castro, Gustavo (1998). “Las causas que originaron el conflicto armado y la deuda externa, interna y eterna”. CIEPAC No.131
- (2003). “Para entender el EZLN”, Boletín Chiapas al día 380, CIEPAC, México.
- CG del EZLN (1993) Primera Declaración de la Selva Lacandona. Chiapas. México
- Comisión Sexta del EZLN (2015). *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista I*.
- Cruz Pérez, Óscar. (2011). La castellanización y negación de la lengua materna en la escuela intercultural en Chiapas. *LiminaR*, 9(2), 30-42. Recuperado en 07 de enero de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272011000200003&lng=es&tlng=es. DAHL Robert (1991): *La democracia y sus críticos*. Buenos Aires, Paidós.
- De La Fuente, M. (2011). La Consolidación del Poder de Evo Morales. En *La legitimidad del poder en los países andino-amazónicos*. Por Institut de recherche et débat sur la gouvernance – IRG. (Fecha de consulta: 10 de enero del 2016). Recuperado de: <http://www.institut-gouvernance.org/es/chapitrage/fiche-chapitrage-11.html#h9>
- De Vos, Jan (1990). *Historia de la rebelión de los chiapanecas 1524-1534*, México, CNCA, INI.
- Díaz P. y Mota L. (2008). “MUNICIPIOS, DESARROLLO LOCAL Y DESCENTRALIZACIÓN EN EL SIGLO XXI”. *Ra Ximhai Revista de Sociedad Cultura y Desarrollo Sustentable*, ISSN: 1665-0441 (septiembre-diciembre) Vol.4, Núm. 3, Universidad Autónoma Indígena de México, El Fuerte, Sinaloa. pp. 581-605. Documento electrónico (fecha de consulta: 21 de mayo del 2015). Recuperado de: <http://www.uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-12articulosPDF/4-MUNICIPIOS%20Y%20DESARROLLO.pdf>
- Díaz-Polanco, H. (1991). *Autonomía Regional. La autodeterminación de pueblos indios*. Siglo XXI, México.
- Dussel, E (2006). *20 Tesis de política*. CREFAL, S.XXI, México.

- Escobar, A. (1999). *El final del Salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. CEREC, Santafé de Bogotá.
- (2005). "El "postdesarrollo" como concepto y práctica social". En Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-31.
- (2007). *La Invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma, Bogotá, Colombia.
- (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Universidad Autónoma Latinoamericana. Ediciones CIDECI-UNITIERRA. Medellín, Colombia.
- Fletes, H., Ixtacuy, O. y Valdiviezo, G. (coord.) (2014). *LA PERSPECTIVA LOCAL EN LA DISCUSION DEL DESARROLLO. APORTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: UNACH, DES Ciencias Sociales y Humanidades: Programa Integral de Fortalecimiento Institucional: Historia Heroica Mexicana. Colección Estudios Territoriales. Pp. 182. ISBN: 978-607-8413-19-5
- Fuentes, J. (2008). *El Estado mexicano: la transición pausada, del monoculturalismo al multiculturalismo, durante los siglos XIX y XX (una aproximación)*. Acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas. UNAM, México.
- GALEANO, Eduardo (2010) [1971], *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo veintiuno, Biblioteca Eduardo Galeano, 1ra edición, 1ra reimpresión, Buenos Aires.
- Gallicchio, E. (2004), *El desarrollo local en América Latina, "Estrategia política basada en la construcción de capital social"*. Disponible en la Web, noviembre de 2015: <http://www.conectadel.org/wp-content/uploads/downloads/2013/03/14capital.pdf>
- Geertz, Clifford (1993) *La interpretación de las culturas*, España: Gedisa.
- González, R., Pascual, M. (2006). "BRASIL: La reelección de Luis Inacio Lula da Silva. Democracia en las Américas". En: *CENTRO PARA LA APERTURA Y EL DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA*. Año I, Número 4. Brasil p. 30
- Grimson, A. (2001) *Interculturalidad y comunicación*, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Gudynas, E. (2011) *Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. América Latina en Movimiento*. ALAI, No. 462: 1-20; febrero 2011, Quito. Ecuador.
- Habermas J. (1994). Tres modelos de democracia. *Revista Ágora*, 1994, N°1.

- Hardt, M. (2010), "Michael Hardt: ni público, ni privado, sino común", entrevista de Mateo Dean, México, *Desinformemonos 2011*, disponible en: <https://desinformemonos.org/ni-publico-ni-privado-sino-comun/>
- Hernández J. (2012) La construcción de las autonomías locales: consideraciones para la descentralización. En: Camacho D., Lomelí A., López A. coord. (2012) *EL CAMPO MEXICANO SIN FRONTERAS. Alternativas y respuestas compartidas. Pueblos indios autonomía y organizaciones sociales*. Tomo IV. AMER
- Hernández Millán, A. (2007). Orígenes y antecedentes del EZLN. *Espacios Públicos*, vol. 10, núm. 19, agosto, pp. 264-283 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. Consultado el 21 de noviembre de 2015, disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/676/67601915.pdf>
- Hoetmer, R. (Coord.) (2009). *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales Lima: Programa Democracia y Transformación global. Universidad de San Marcos.
- JARAMILLO-JASSIR, M., Tibocha, A. (2008). La revolución democrática de Rafael Correa. *En: Serie Documentos. Borradores de Investigación; 27*. Centro de Estudios Políticos e Internacionales – CEPI–. Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario. P. 41, ISSN: 1692-8113
- Linsalata, L., (2014), Tres ideas generales para pensar lo común. Apuntes en torno a la visita de Silvia Federici, en Raquel Gutiérrez Aguilar, "Ecos de la visita de Silvia Federici a México en el otoño de 2013", *Deportate, esuli, profughe (DEP)*, Rivista telematica di studi sulla memoria femminile, núm. 25, Italia, Università Ca'Foscari Venezia, pp. 134-138.
- López Arévalo, J. (2007), La globalización neoliberal en Chiapas. Universidad Autónoma de Chiapas. Colección: Social y Humanística. 1ª edición.
- & Mayo J. (2015). Federalismo fiscal: Chiapas y Nuevo León: un análisis comparativo. *Economía UNAM* [online]. 2015, vol.12, n.34 pp.106-123.
- López Maya, M. (2008). Venezuela: Hugo Chávez y el Bolivarianismo. En: *Rev. Venezuela de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 14, n° 3 (sept.-dic.) pp. 55-82
- López y Rivas, G. (2009). Por los caminos de la autonomía: Policía Comunitaria de Guerrero. En *Otras geografías Experiencias de autonomías indígenas en México*. Giovanna Gasparello y Jaime Quintana Guerrero (coordinadores). Primera edición: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. México D.F. ISBN: 978-607-00-2574-7.
- López, J., Mayo, B. (2015). Federalismo fiscal. Chiapas y Nuevo León: un análisis comparativo. *En Revista de Economía UNAM* vol.12 no.34 México. ISSN 1665-952X

- Maquiavelo, N. (1573) *El Príncipe*. Edición electrónica de [WWW.PHILOSOPHIA.CL/ESCUELA DE FILOSOFÍA UNIVERSIDAD ARCIS](http://WWW.PHILOSOPHIA.CL/ESCUELA_DE_FILOSOFÍA_UNIVERSIDAD_ARCIS). Consultado el 13 de octubre del 2015. Disponible en: <http://www.ciudadoriental.com/elprincipe.pdf>
- Martinell, Alfons (S.f.). “Aportaciones de la cultura al desarrollo y la lucha contra la pobreza”, en Documento para uso de la Maestría en Desarrollo y Cultura de la Universidad Tecnológica de Bolívar, pp. 1-18.
- Mayorga, F. (2006) El gobierno de Evo Morales: entre nacionalismo e indigenismo. En: *Revista Nueva Sociedad*. N° 206, Pp. 21-39.
- Manfred Max-Neef, Philip Bartlett Smith (2014). *La economía desenmascarada. Del poder y la codicia a la compasión y el bien común.*, XES/Icaria Editorial, Barcelona, España, 2014.
- Meza, E. (1992). Teoría política. EL ESTADO-NACIÓN EN MÉXICO: FORMACIÓN Y DESARROLLO Revista 9-10, Enero-Junio 1992. Consultado el 19 de octubre del 2015. Disponible en <http://www.uaz.edu.mx/vinculo/webvbj/rev9-10-5.htm>
- Molinari C., Núñez K. y Alba C. (2016). “La política pública en la atención a la infancia y el desarrollo local. Modelos de atención a la niñez trabajadora e indígena en Chiapas”, en Fletes, H. et. al., *Desarrollo Local en México. Iniciativas y miradas en diferentes territorios*, México: Colfón, pp. 55-74.
- Muñoz, G. (2003). *EZLN 20 y 10 el fuego y la palabra*. Virus, México.
- Navarro, F. (2013). *Lecciones del zapatismo hoy... para descolonizar nuestras mentes*. Documento electrónico (fecha de consulta: 13 de noviembre del 2014) Recuperado de: <http://filosofiamexicana.org/2013/04/14/lecciones-del-zapatismo/>.
- Núñez, K. (2005), *Socialización infantil en dos comunidades ch'oles. Rupturas y continuidades: escuela oficial y escuela autónoma*. Tesis de maestría en Antropología Social. CIESAS- San Cristóbal de las Casas.
- (2013). CONOCIMIENTO, CIENCIA Y PRÁCTICA: Aprendizajes en la educación autónoma zapatista. *Argumentos*, Vol. 26, núm. 73. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. México, Distrito Federal. pp. 81-92. ISSN: 0187-5795.
- Paoli Antoni (2003). Educación, Autonomía y Iekil kuxlejal: Aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tseltales. México DF: UAM-X, CSH, Depto. de Educación y Comunicación; Págs. 232.
- Pérez Rivera, Héser Eduardo (2007) El tránsito hacia el Estado nacional en América Latina en el siglo XIX: Argentina, México y Colombia. Colección CES. Universidad Nacional de Colombia. Tercer Mundo, Bogotá.

- Piñar, Alvarez (1994). "La reforma agraria en México: continuidad y cambio", en *Informe final en el Proyecto de Investigación Interdisciplinaria "Agricultura, Ecología y Desarrollo en los Países del Sur después de la Conferencia de Río"*, Hamburgo.
- Porrúa, F. (2005). *Teoría del Estado. Teoría política*. Editorial Porrúa, S. A. México.
- Quijano, A. (2003). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en: Edgardo Lander (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires, pp. 201-246.
- Rist, Gilbert (2002). *El desarrollo, historia de una creencia occidental*. Universidad Complutense, Madrid.
- Rosas, R. (2007). "Exclusión, marginación y desarrollo de los pueblos indígenas", en *Ra Ximhai*, vol. 3, No. 3, pp. 693-705.
- Sánchez, C. (1999). *Los pueblos indígenas: del indigenismo a la autonomía*. México: Siglo XXI.
- Sandoval, J. et al (2011). *Planes geoestratégicos, desplazamientos y migraciones forzadas en el área del Proyecto de Desarrollo e Integración de Mesoamérica*, DEAS-INAH, México.
- Santiago, J. (2009). "La práctica de la economía solidaria en las comunidades autónomas de Chiapas, México", en *Vie Economique*, vol. 1, No. 3, S.p.
- Santos, B. (2014). *Epistemologies of the South. Justice against Epistemicide*. Boulder; Paradigm Publishers
- Schlittler J. (2012). *¿Lekil Kuxlejal como horizonte de lucha? Una reflexión colectiva sobre la autonomía en Chiapas* San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Schumpeter, J. (1942). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: Ediciones Folio.
- (1984): *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona, Ediciones Folio.
- Stavenhagen, R. (1981). *Siete tesis equivocadas sobre América Latina*. Sociología y subdesarrollo, México. Nuestro tiempo, pp. 15-24.
- (1992): "Los derechos indígenas: algunos problemas conceptuales", *Nueva Antropología* XIII, n° 43, págs. 83-100
- (2004). "La diversidad cultural en el desarrollo de las Américas. Los pueblos indígenas y los estados nacionales en Hispanoamérica", en *Serie de Estudios Culturales*, No. 9, Organización de Estados Americanos.

(2010) Los pueblos originarios: el debate necesario; compilado por Norma Fernández. - 1a ed. - Buenos Aires : CTA Ediciones : CLACSO : Instituto de Estudios y Formación de la CTA, 2010. 176 p. ; 20x14 cm. - (Pensamientos / Norma Fernández; 5)

Sub. Marcos (2013). ELLOS Y NOSOTROS. VII.- L@s más pequeñ@s. (Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2014). Recuperado de: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/02/19/ellos-y-nosotros-vii-ls-mas-pequens/>

Sub. Moisés (2015). “Economía Política I. Una mirada desde las comunidades zapatistas”. En: *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista I*. Comisión Sexta del EZLN. pp. 77-96.

(2016) ¿Y EN LAS COMUNIDADES ZAPATISTAS? Consultado el 24 de febrero de 2016. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/02/23/y-en-las-comunidades-zapatistas/>

Tarrío, G. y Concheiro, B., (2006). Chiapas: los cambios en la tenencia de la tierra, *Argumentos vol 19*, numero 051. Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco, Distrito Federal , México pp. 31-71

Thompson, John B. (1998) *Ideología y Cultura moderna*, México: UAM-X.

Todorov, T. (1995) [2008]. *La vida en común*. Ensayo de antropología general. Taurus.

Torres F. y Gasca J. (2004). EL PLAN PUEBLA-PANAMÁ. UNA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO REGIONAL EN EL CONTEXTO DE LOS PROCESOS DE LA ECONOMÍA MUNDIA. *Revista Latinoamericana de Economía*. UNAM, México.

Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Madrid, PPC Editorial.

Traversa F. (2011). *La gran transformación de la democracia. De las comunidades primitivas a la sociedad capitalista*. Universidad de la República, Uruguay.

Tylor, E. (1975). *La ciencia de la cultura*. En: Kahn. J.D. Comp., España, anagrama edición.

Valcárcel, M. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo* (Documento de Investigación). De partamente de Ciencias Sociales. Pontifica Universidad Católica del Perú, Lima, 2006.

Van der Haar, G. (2005). “El movimiento zapatista en Chiapas: dimensiones de su lucha”, en *Labour Again Publications*, IISH, Ámsterdam.

Vargas, J. (2005). Neocolonialismo, resistencia, crisis y transformación del estado. En: *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, vol. XV, núm. 2, Universidad Autónoma de Tamaulipas Ciudad Victoria, México. pp. 155-183.

Vázquez Barquero, A. (2009a). DESARROLLO LOCAL, UNA ESTRATEGIA PARA TIEMPOS DE CRISIS. *Universitas Forum*, Vol. 1, No. 2

(2009b). “Una salida territorial a la crisis. Lecciones de la experiencia Latinoamericana”. En *Revista EURE*. Vol. XXXV. Nº 105, Madrid, España, Pp. 5-22, ISSN: 0717-6236.

Velasco, A. (1999). Democracia liberal y democracia republicana. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*. Vol. 1, núm. 1. Aracaria.

Ventura Patiño, M. (2012). Proceso de autonomía en Cherán. Movilizar el derecho. En: *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*. Vol. XIX No. 55.

Villacorta, A (2008) Desarrollo local: hacia nuevas rutas de desarrollo. En: *DESARROLLO REGIONAL REFLEXIONES PARA LA GESTIÓN DE LOS TERRITORIOS*. Morales, F. y Abardia, A. coord. mc editores. México.

Villoro L. (1998). *Estado plural, pluralidad de culturas*. México: UNAM/Paidós, 1998, pp. 13-62.

Viola, A. (2000). *Antropología del desarrollo: teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Paidos, Barcelona.

WEBER Max (1980): *El político y el científico*. Madrid, Alianza.

(1991): *Escritos Políticos*. Madrid, Alianza.

Wilson, J. (2011). “Notas on the Rural City: Henry Lefebvre and the transformation of every life in Chiapas”, en *Environment and Planning*, Vol. 29, pp. 993-1009.

Yáñez, F. (2003). “Los orígenes de la mística militante: ezln”, en *Rebeldía*, Núm. 3, enero, México, pp. 62-63.

FUENTES ELECTRÓNICAS:

Acuerdos de San Andrés (1996) disponible en línea:
http://www.cdpim.gob.mx/v4/06_chiapas_sandres.html

Bikit Ch'ó (Enero, 2014). *Escuelita Día 1- Estructura del Gobierno Autónomo Zapatista* [Archivo de video]. (Fecha de consulta: 21 de octubre de 2015). Recuperado de:
<https://youtu.be/c5-desCL3KI>.

CEDOZ. Centro de Documentación sobre Zapatismo. Enero 2015. Disponible en:
<http://www.cedoz.org/site/content.php?cat=20>

CONEVAL (2014) Informe de la Evaluación Específica de Desempeño 2014 – 2015. Consultado en enero 2016. Disponible en

web:http://www.coneval.gob.mx/Evaluacion/Documents/EVALUACIONES/EED_2014_2015/CONACYT/U001_APOYOESTUDIOS/U001_APOYOESTUDIOS_IE.pdf

CONEVAL (2014). *Evaluación de la pobreza en México*. (Fecha de consulta: 11 de febrero del 2016). Recuperado de: <http://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Chiapas/Paginas/pobreza-2014.aspx>

Hermann Bellinghausen (Enviado) Chis. 3 de mayo 2008 <http://www.jornada.unam.mx/2008/05/04/index.php?section=politica&article=009n1pol>

INEGI (2010). Cuéntame. Información por entidad, Chiapas. Consultado en enero 2016. Disponible en línea: http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=07

Microrregiones (2014) <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=07&mun=116>

Naciones Unidas (2008) Declaración de las Naciones Unidas. Sobre los derechos de los pueblos indígenas. Disponible en: http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf

Página de transparencia presupuestaria del 2016 <http://www.transparenciapresupuestaria.gob.mx/work/models/PTP/Presupuesto/Presupuestacion/ppef2016.pdf> y el proyecto para el presupuesto del año 2017 disponible en: http://ppef.hacienda.gob.mx/work/models/PPEF2017/paquete/egresos/Proyecto_Decretorio.pdf

Plan de Campaña para Chiapas (Octubre de 1994). Documento disponible en: http://www.frayba.org.mx/archivo/articulos/941001_plan%20de_campana_chiapas94_sedena.pdf

Sistema Nacional de Programas de Combate a la Pobreza (2015), *Catálogo y Alianza para el Gobierno Abierto* (Consultado el 21 de marzo del 2016). Sitio Web disponible en: <http://www.programassociales.mx/>.

Turismo Chiapas: <http://www.turismochiapas.gob.mx/sectur/reserva-de-la-biosfera-montes-azules>